

Investigación internacional

LOS JÓVENES E INTERNET

**Utilización, representación y apropiación de Internet
por los jóvenes de 12 y 17 años**

Informe de la Comisión Española

INVESTIGADORES

**Dr. Mariano Sánchez Martínez
Universidad de Granada**

**Dr. José Ignacio Agueda Gómez
Universidad de Huelva**

Edita



Grupo Comunicar

Investigación internacional

LOS JÓVENES E INTERNET

**Utilización, representación y apropiación de Internet
por los jóvenes de 12 y 17 años**

**Informe de la Comisión Española
(Universidades de Huelva y Granada)**

INVESTIGADORES

**Dr. Mariano Sánchez Martínez
Universidad de Granada**

**Dr. José Ignacio Aguaded Gómez
Universidad de Huelva**

COLABORADORES DE INVESTIGACIÓN

**Encarna Bastida Tudela. Universidad de Granada
Carmen Tallada Sáenz López. Universidad de Granada
María Amor Pérez Rodríguez. Universidad de Huelva
María Dolores Guzmán Franco. Universidad de Huelva
M^a Carmen Millán Romero. Universidad de Huelva
Paqui Rodríguez Vázquez. Universidad de Huelva
Susana Anónia Mérida. Universidad de Huelva**

Edita: Grupo Comunicar. Colectivo Andaluz para la Educación en Medios de Comunicación

**Colabora: Ágora. Grupo de Estudios e Investigaciones en Tecnologías de la Comunicación
Universidad de Huelva**

**Memoria de Investigación: Los jóvenes e Internet
Utilización, representación y apropiación de Internet por los jóvenes de 12 y 17 años**

© Para esta edición: Grupo Comunicar

© Textos: Equipo de Investigación

Autoedición: Anma '2001

Encuadernación: C. Ortega/Huelva

1ª edición: diciembre de 2001

D.L.: 3272001

I.S.B.N.: 849300456-1

AGRADECIMIENTOS

Los autores de esta investigación agradecemos la colaboración, haciendo constar que este trabajo sólo ha sido posible gracias a la generosa disposición mostrada por los responsables y profesores de los Institutos de Enseñanza Secundaria IES «Padre Manjón», representado por su director, Antonio Fernández Juárez e IES «Albayzín», cuya persona de contacto fue Pedro Luis Luque, en Granada; e IES «San Sebastián» y «Pablo Neruda», en Huelva, representados por María Amor Pérez Rodríguez y Tomás Pedroso Herrera. Esperamos que se sientan satisfechos con los resultados de este esfuerzo.

En Granada y Huelva, julio de 2001



ÍNDICE

I. Prólogo	9
II. Informe de la Comisión Española: Universidades de Huelva y Granada	13
1. El estudio en su contexto	15
1.1. Implantación de Internet en España: datos generales	16
1.2. Implantación de Internet en Andalucía: datos generales	19
2. El diseño de la investigación	21
2.1. La apuesta por el pluralismo metodológico	21
2.2. Composición de la muestra: 513 sujetos	24
2.3. Características de la muestra	27
3. Utilización, representación y apropiación de Internet	32
3.1. La utilización de Internet	32
3.1.1. Internet en casa	45
3.1.2. Internet en el colegio	49
3.1.3. Lo que dicen nuestros entrevistados acerca de su utilización de Internet	50
3.2. Las representaciones de los jóvenes en torno a Internet	66
3.2.1. ¿Cómo es Internet?	66

3.2.2. ¿Para qué sirve Internet?	68
3.2.3. ¿Qué hace falta para poder utilizar Internet?	71
3.2.4. Consecuencias de la implantación creciente de Internet	73
3.2.5. Internet y la educación	78
3.2.6. Lo que dicen nuestros entrevistados acerca de su representación de Internet	81
3.3. La apropiación de Internet	85
3.3.1. Lo que dicen nuestros entrevistados acerca de su apropiación de Internet	87
4. Conclusiones	
III. Informe de las Comisiones Nacionales	xx
1. Informe de Canadá	xx
2. Informe de Francia	xx
3. Informe de Italia	xx
4. Informe de Bélgica	xx
Anexo. El cuestionario	xx

I. PRÓLOGO



I. PRÓLOGO

Internet se ha convertido en los últimos tiempos en una auténtica revolución en todos los órdenes de nuestra vida. Si bien el número de usuarios todavía no llega a porcentajes mayoritarios como la televisión, su imparable crecimiento y su presencia cualitativa en todos los órdenes de nuestra forma de vivir han puesto en evidencia que nos encontramos ante la punta del iceberg de un auténtico cambio en nuestros modelos comunicativos y sociales. Bien es verdad que el impacto no es igual en todas las generaciones y en todos los países y que ya, desde la investigación en medios, se superaron teorías trasnochadas como las de la «bala mágica» y la «aguja hipodérmica», respecto a los efectos lineales y planos de los medios en todo tipo de consumidores. Las audiencias captan los mensajes de forma diferenciada en función de sus contextos y sus bagajes culturales, sociales, etc. Aun así es justo reconocer que el «fenómeno Internet» es cuando menos una tecnología que ha transformado con mucho las maneras de comunicarse de muchas personas, no sólo en cuanto a comunicación social, sino también bidireccional/personal, rompiendo moldes espacio-temporales hasta hace poco tiempo insalvables para muchos.

Si bien es evidente que el fenómeno Internet es ya una realidad en nuestras vidas, aún son escasos los estudios y trabajos que plantean el análisis de los niveles de uso, representación y apropiación que tienen los diferentes colectivos sociales ante esta problemática. Faltan por ello trabajos que planteen un conocimiento más sistemático y riguroso de lo que todos creemos tener evidencia, pero que aún no sabemos calibrar en su justa medida. Ciertamente es que se trata de un acontecimiento muy novedoso y que de alguna forma, a todos, nos ha «pillado por sorpresa». Pero esto, más que ser un *handicap*, ha de ser un aliciente para que investigadores y estudiosos pongamos en marcha mecanismos para comprender mejor este fenómeno, al tiempo que ofrecer pistas para rentabilizar más un uso y las posibilidades que esta tecnología nos permite.

Precisamente en esta línea ha de encuadrarse esta investigación internacional «Los jóvenes e Internet» que durante dos años han llevado a cabo profesores e investigadores de prestigiosos centros de Canadá, España, Francia, Bélgica, Suiza, Portugal e Italia. Surgida a partir de un estudio previo realizado en Québec (Canadá), bajo la dirección de Jacques Piette, de la Universidad de Sherbrooke en 1998/99, los siete países participantes han podido poner en práctica un estudio global de los niveles de uso, representación y apropiación del medio de Internet en jóvenes de 12 a 17 años, por ser este tipo de población la primera generación que desde su toma de conciencia ha podido entrar en contacto con esta nueva tecnología.

Ofrecemos en este Informe las conclusiones de la Comisión Española, protagonizada por investigadores de las Universidades de Huelva y Granada. Asimismo, se recoge como apéndice algunas de las conclusiones más significativas de los países participantes en la investigación.

*Dr. Mariano Sánchez
Dr. J. Ignacio Aguaded
Investigadores*

II. INFORME DE LA COMISI3N ESPAÑOLA



II. INFORME DE LA COMISIÓN ESPAÑOLA

1. El estudio en su contexto

Las páginas que siguen pretenden ofrecer los hallazgos más destacados obtenidos de un trabajo de investigación en torno a Internet, la *Red* de comunicación electrónica que tanto espacio social y material está ganando en nuestras vidas. Integrado en un programa de investigación comparada internacional, nuestro esfuerzo ha ido dirigido a describir y, de ser posible, a tratar de presentar hipótesis explicativas acerca de cómo los estudiantes andaluces, adolescentes y jóvenes, -entre 12 y 17 años- se representan, utilizan y se apropian de Internet. Estas tres dimensiones se han revisado en especial con relación a dos espacios: el hogar y el centro educativo. Tomando como punto de partida el esquema investigador empleado por nuestros colegas canadienses, coordinadores de todo este proyecto y autores de la investigación «Los jóvenes de Quebec e Internet» (1), adoptamos el siguiente objetivo general en nuestro trabajo:

Conseguir un perfil de los citados jóvenes en lo que respecta a su percepción e implicación en el desarrollo de lo que podríamos llamar <i>el fenómeno de la implantación y expansión de Internet</i> .

Ya hemos dicho que, en concreto, nos interesa conocer:

¹ *Les jeunes québécois et Internet*. Marzo 1999. <http://www.mcc.gouv.qc.ca>

- 1) sus **representaciones** –la imagen mental que estos jóvenes se hacen de Internet, estén o no familiarizados con esta tecnología–;
- 2) su **utilización** –determinar las condiciones reales (frecuencia, duración, lugar, condiciones de acceso, contextos, estrategias, procedimientos,...) de uso de la *Red*–.
- 3) su **apropiación** –precisar cómo se está integrando Internet en las vidas de los jóvenes, en el conjunto de sus prácticas sociales y culturales anteriores, sobre todo con relación a los medios de comunicación que venían utilizando–.

1.1. Implantación de Internet en España: datos generales

Comencemos por situar el tema, de modo general, con algunos datos acerca de la penetración de Internet en España en el momento en que fue realizado nuestro trabajo de campo (Diciembre 1999-Junio 2000), del que hablaremos con más detalle más adelante.

Resulta imposible, por su variabilidad constante, precisar con exactitud quién, dónde, cómo y cuándo está utilizando la *Red* electrónica Internet; podríamos decir que lo único que podemos hacer es aproximarnos –con el riesgo de error implícito– a una audiencia que de por sí es inestable. Si bien es cierto que vamos contando con datos cada vez más numerosos, estos no nos permiten aún extraer conclusiones rotundas al respecto. No obstante, veamos algunas cifras tomadas de la fuente de investigación que nos parece más fiable: la Asociación para la Investigación de los Medios de Comunicación (AIMC).

La AIMC viene midiendo regularmente, desde 1996, a través del Estudio General de Medios (EGM), la evolución del uso de Internet en España. A pesar de lo importante del esfuerzo –se realizan más de 40.000 entrevistas al año, en tres oleadas– los responsables de este trabajo reconocen que es conveniente utilizar otras herramientas para poder caracterizar mejor un fenómeno que hoy por hoy sólo tiene una penetración en torno al 10,5% en la población española.

Para la población española de 14 y más años, y según datos generales del EGM, entre febrero/marzo de 1996 y octubre/noviembre de 1999, se ha producido la siguiente evolución –creciente, naturalmente– en algunas cifras (en miles de personas) relacionadas con la *Red*:

	Febrero/marzo 1996	Octubre/noviembre 1999
Usan ordenador	6.208 (18,4%)	9.453 (27,4%)
Usan ordenador habitualmente	4.179 (12,4%)	6.677 (19,4%)
Tiene acceso a Internet	487 (1,4%)	3.625 (10,5%)
Han usado Internet en el último mes	242 (0,7%)	2.830 (8,2%)

Entre Octubre y Diciembre de 1999 –coincidiendo con el arranque de nuestra investigación–, la AIMC realizó el trabajo de campo de su 3ª encuesta a Usuarios de Internet, para la que tabularon 35.234 cuestionarios. Nos detendremos en algunos de los resultados de este estudio tanto por la representatividad del mismo como por las fechas de su realización. En concreto nos interesan los siguientes nueve apartados que luego aparecerán, de un modo u otro, en los datos obtenidos en nuestro análisis de los jóvenes e Internet:

Antigüedad en Internet: el 52,15% de los encuestados declaran acceder a Internet desde hace dos o más años;

- 1) Lugar de acceso a Internet: desde casa, un 78,4%; desde el trabajo, un 53,7%; desde la universidad/centro de estudios, un 25,1%; por último, el 6,5% de los encuestados accede a Internet desde un terminal público (biblioteca, café *web*...);
- 2) Frecuencia de acceso a Internet: la mayoría de los encuestados, el 43,6%, utilizan Internet más de una vez al día; el 21,2% lo hace una vez al día, y un 28%, varias veces a la semana; si tomamos como indicador de mayor frecuencia el acceso *varias veces al día*, los servicios de Internet utilizados, de mayor a menor frecuencia por estos mismos encuestados son los siguientes: correo electrónico (51,3%), *world wide web* (www) (46,7%), transferencia de ficheros (7%), charlas interactivas...

- vas-chats-IRC (6,1%), uso de otro ordenador (Telnet) (4,9%), otros servicios de Internet (4,8%) y foros de discusión (*Newsgroup, Usenet*) (3%).
- 3) Promedio de tiempo de conexión por semana: un 1,1% se conecta menos de 15 minutos; el 6,6% lo hace entre 15 minutos y 1 hora; el 29,3% de los usuarios se conectan entre 1 y 4 horas semanales; el 35,5%, entre 4 y 10 horas semanales; un 19,6% lo hace entre 10 y 30 horas; por último, el 7,3% utiliza Internet más de 30 horas a la semana.
 - 4) Disminución de tiempo en otras actividades: estos datos nos ofrecen pistas acerca de la dimensión *apropiación* de nuestra investigación. En concreto, los internautas españoles, por conectarse a Internet, han disminuido el tiempo que dedican a ver la televisión (54,2%), estar sin hacer nada (49,9%), dormir (21,5%), leer (17,1%), estudiar (11,6%), practicar deporte (8,8%), pasear o salir con amigos (8,5%), trabajar (7,9%) o a ir al cine (5,4%).
 - 5) ¿Para qué se accede a Internet? El fin principal de conectarse a la *Red* es el «uso personal» (43,5%), seguido del profesional (42,8%) y el académico (11,8%).
 - 6) Compras a través de la *web*: la mitad de los encuestados (49,9%) dicen haber realizado alguna compra motivados por información obtenida en Internet; la otra mitad (49,2%) afirma no haberlo hecho.
 - 7) Conocimiento de inglés: dada la presencia mayoritaria de contenidos en inglés dentro de la *Red*, es necesario saber cómo andan de conocimientos de este idioma los internautas españoles; sólo un 24,9% dice leerlo y hablarlo correctamente, el resto (44,9%) lo hace con problemas o tiene un conocimiento escaso.
 - 8) Uso de otros medios de comunicación: preguntados por su contacto con otros medios el día anterior a responder al cuestionario, el 83,7% de los encuestados admiten haber escuchado la radio, el 85,4%, haber visto la televisión, el 70,7% afirma que leyó el periódico, el 38% hizo lo mismo pero con una revista, y el 4,9% había ido al cine el día anterior.

De estos primeros datos se desprenden ya algunos rasgos del retrato-robot de los internautas españoles mayores de 14 años:

□ Uso: la mayoría son usuarios recientes (hace dos años o menos que utilizan Internet), con escaso conocimiento de inglés, que acceden desde casa o el trabajo, de acceso diario a la *Red* (lo que supone varias horas a la semana), de la que aprovechan, sobre todo el correo electrónico y la posibilidad de navegar por sus páginas, con fines personales y profesionales, por encima de otros.

□ Apropiación: a primera vista, parece que los usuarios españoles de Internet siguen haciendo uso de otros medios de comunicación (radio, televisión, periódico, revista, cine) a pesar de haber incorporado a sus hábitos el de conectarse a la *Red*.

1.2. Implantación de Internet en Andalucía: datos generales

Para el caso particular de Andalucía, contamos con la información aparecida en el estudio *La comunicación en Andalucía. Situación y Tendencias*, publicado en 1999 por el Grupo Zeta, que no nos ofrece una información tan detallada como en el caso anterior. Sin embargo, merece la pena destacar algunos puntos del mismo.

Utilizando a su vez datos de AIMC/EGM sitúa a Andalucía en comparación con el resto de comunidades autónomas españolas en lo que respecta a la penetración de Internet; si, desde 1997, Cataluña aparece a la cabeza -con un índice de penetración (porcentaje de usuarios habituales de Internet con 14 o más años de edad) que en 1999 alcanzó el 9,7%-, Andalucía consiguió alcanzar en 1999 el puesto décimo-tercero de los diecisiete posibles. El índice de penetración de Internet en Andalucía era de 1,5% en 1997, pasó a 2,6% en 1998 y llegó a 3,9% en 1999, lo que ha supuesto un incremento del 160% en esos tres años. En concreto, para 1999, las cifras totales de usuarios habituales alcanzan los 236.900 internautas, de una población total en la comunidad autónoma de 7,2 millones de personas.

Aun reconociendo los riesgos implícitos en un muestreo que introduce errores cuando se desagrega a nivel provincial, de los datos anteriores resultan dos conclusiones indudables:

- 1) Andalucía estaba en 1999 por debajo de la media española de penetración de Internet (5,8 %), si bien su importante crecimiento nos obliga a ser prudentes sobre cuál será su posición relativa en el futuro inmediato; las provincias andaluzas, en comparación con las del resto del país (49 en total), ocupaban en el ranking de penetración de audiencias los puestos 7º (Granada), 20º (Cádiz), 24º (Huelva), 29º (Málaga), 35º (Sevilla), 36º (Almería), 45º (Córdoba) y 47º (Jaén);
- 2) Andalucía muestra importantes desequilibrios interprovinciales en el uso de la *Red*, lo que se pone de manifiesto si echamos un vistazo a la distribución de los índices de usuarios (número de usuarios habituales por cada 1.000 habitantes) siguientes aparecidos en el estudio del Grupo Zeta citado más arriba:

INDICE DE USUARIOS DE INTERNET EN ANDALUCÍA (1999)	
Provincia	Usuarios habituales / 1.000 habitantes
Granada	65,4
Cádiz	44,8
Huelva	37,2
Málaga	33,8
Sevilla	28,7
Almería	25,1
Córdoba	12,4
Jaén	7,3

A todo esto añadir un par de datos obtenidos del estudio *Nuevas Tecnologías y Educación en España*, realizado por la empresa de servicios de Internet Navégalia. El primero es que en el año 2000 un 80 por ciento de los centros escolares de Andalucía contaban con conexión a Internet, muchas veces únicamente a disposición de profesores o del personal de administración. El segundo, que dos terceras partes de los jóvenes andaluces entre 14 y 19 años se conectan a Internet

desde sus hogares; sólo un 20 por ciento admite hacerlo desde el centro educativo al que asiste.

Aún con la precaución obligada que hay que tener por los cambios continuos de estos datos, podríamos afirmar que Andalucía, en el curso escolar 1999-2000, se encontraba aún en una fase inicial de implantación y expansión del acceso a Internet, por debajo de la media del conjunto de país, pero demostrando una progresión prometedora.

Sin embargo, lo que sí podemos afirmar con certeza es la necesidad de estudios acerca de cómo los adolescentes andaluces están introduciéndose en esta revolución que es Internet. La constatación de esta necesidad nos ha animado en nuestro esfuerzo por aportar ya no sólo datos, sino significados e interpretaciones de los propios protagonistas de esta investigación; de hecho, en España, se puede afirmar de modo general que los estudios de audiencias –sean del medio que sean– se han desarrollado hasta ahora con una clara inclinación hacia las metodologías cuantitativas. Nosotros hemos apostado por intentar corregir lo que nos parece que es un desequilibrio injustificado, de ahí el diseño de nuestra investigación, que pasamos a describir.

2. El diseño de la investigación

2.1. La apuesta por el pluralismo metodológico

Como ya hemos adelantado, la investigación ha intentado enfrentarse con éxito a dos obstáculos fundamentales:

- Por un lado, la falta de estudios acerca de la audiencia de Internet centrados en la población adolescente y juvenil escolarizada;
- Por el otro, el abuso de los enfoques cuantitativos, que desechan el análisis de los lenguajes (significados) originales de los investigados, como materia prima inmejorable de sus representaciones y comprensiones.

Con respecto al primero de los obstáculos baste decir que todo nuestro esfuerzo ha ido dirigido a estudiar la representación, el uso y la apropiación de

Internet que hacen los jóvenes de entre 12 y 17 años, es decir, los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. No hemos pretendido ser estadísticamente representativos; a cambio hemos dado prioridad a una serie de criterios que, de entrada, y tras la experiencia de la investigación quebequesa que hemos replicado, nos parecían relevantes para obtener una información más valiosa. Nos referimos a los criterios para escoger a los jóvenes y los centros escolares de la muestra.

De cara a resolver los inconvenientes de utilizar una aproximación únicamente cuantitativa, la estrategia ha sido la de introducir la entrevista semi-estructurada como técnica complementaria de obtención de datos, una vez conseguidas las respuestas a nuestro cuestionario (ver Anexo al final del presente informe). Así, lo cuantitativo y lo cualitativo, la explicación y la comprensión, han contado con un espacio en nuestra investigación, esto es lo que se llama en ciencias sociales el pluralismo metodológico.

Una vez revisados los pros y contras de los criterios a utilizar para ordenar el proceso de investigación y realizar la selección de la muestra, llegamos a los siguientes acuerdos:

- 1) En cada país se escogerían jóvenes de dos ciudades de distinto tamaño y con perfiles culturales diferentes, una más cosmopolita y heterogénea que la otra;
- 2) En cada ciudad, se seleccionarían dos centros escolares, uno más avanzado que otro en términos de implantación/utilización de Internet, y, a ser posible, como se decidió en el caso de las ciudades, con grados distintos de homogeneidad/heterogeneidad en su alumnado;
- 3) Por último, en cada centro escolar, la muestra a utilizar para responder al cuestionario estaría compuesta por el cien por cien de los alumnos/as de los cinco niveles educativos correspondientes (primer, segundo, tercer y cuarto curso de ESO y primer curso de Bachillerato); sin embargo, para la realización de las entrevistas los alumnos se seleccionarían de tres de esos cinco niveles, no consecutivos; por tanto, los alumnos a entrevistar deberían ser de primero y tercero de E.S.O., y de primero de Bachillerato.

El trabajo de campo se dividió en dos fases. En la primera, realizada en diciembre de 1999, se pasaron los cuestionarios a todos los alumnos/as de los centros y niveles educativos preseleccionados. Una vez analizada la información de los cuestionarios, hicimos una selección aleatoria de un grupo de 24 estudiantes por país, 12 de cada uno de los dos centros con los que estábamos trabajando. Estos estudiantes, además, deberían presentar una variedad en sus perfiles de uso de Internet, de modo que pudiéramos contar con las opiniones de jóvenes *no usuarios*, *usuarios esporádicos*, y *usuarios habituales* de la *Red*. ¿Por qué? De este modo estábamos apostando por considerar que Internet, como pasa con otros medios de comunicación macrosocial, alcanza a muchas más personas de aquellas que realmente han hecho uso del mismo. Por tanto, quedarnos sólo con los usuarios descartaría algo fundamental: conocer cómo ven Internet aquellos jóvenes que, sin utilizarlo, saben ya de él y pueden llegar a ser pronto nuevos usuarios. Por otro lado, esa triple diferenciación de grados de uso de la *Red* nos permitiría conocer si es cierto que la representación, el uso y la apropiación de Internet varían en virtud del tiempo que los jóvenes le dedican. De entrada, parecería lógico pensar que a mayor tiempo de utilización, mayor conocimiento de Internet y, por ende, posibles cambios en la forma en que una persona introduce este medio en sus prácticas personales y sociales, en su vida. Junto al tiempo, nos hemos interesado por la variable espacio (dentro/fuera del hogar y de la escuela) como otra estrategia para explicar las tres dimensiones que presiden esta investigación.

La selección de las ciudades fue sencilla. Además de contar con los recursos adecuados para llevar a cabo la investigación, Granada y Huelva se ajustaban a las condiciones exigidas en cuanto a diferencia de tamaño y de perfiles socioeconómicos y culturales. Más complicada fue la elección de los centros escolares; dado el nivel de desarrollo de la implantación de Internet no resultaba fácil buscar centros educativos con una profunda experiencia en el uso de Internet. En general, en 1999, los centros estaban más bien finalizando la instalación y la puesta a punto técnica indispensable antes de poder comenzar a conectarse.

La Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía había puesto en marcha en el curso 1997/98 la *Red* Telemática Educativa de Andalucía (Averroes), con un triple objetivo: 1) formar al alumnado andaluz para desenvolverse en la Sociedad de la Información, 2) usar esta *Red* para la formación del profesorado y 3) integrar telemáticamente a los centros docentes en la admi-

nistración educativa. No obstante, y salvo excepciones, dos cursos académicos más tarde la *Red* no estaba totalmente implantada. Muchos centros educativos contaban ya con la conexión a Internet, pero se había comenzado a utilizar con fines administrativos, de comunicación institucional. Sin embargo, la implantación de las instalaciones y, más aún, de Internet como herramienta habitual en la práctica educativa, estaba aún lejos de conseguirse. En muchos centros, profesores vocacionados, con generosidad y voluntad, estaban logrando, poco a poco, avanzar en este terreno. Pero las situaciones eran, por lo general, materialmente precarias y educativamente elementales.

Ante este panorama –e insistiendo en que en este caso, como en otros, había y hay brillantes excepciones que confirman la regla– decidimos seleccionar cuatro centros escolares que estuvieran atravesando, a distinto nivel, por esa fase de arranque o de intento de consolidación de la que hemos hablado. Al final, y teniendo en cuenta también que había que contar con la predisposición de los centros a colaborar, nos decidimos por los cuatro siguientes:

- En Granada (I.E.S. Albayzín e I.E.S. Padre Manjón).
- En Huelva (I.E.S. San Sebastián e I.E.S. Pablo Neruda).

Las entrevistas semi-estructuradas se realizaron en los meses de Mayo-Junio de 2000. En esta parte del trabajo de campo utilizamos un guión temático extraído de los contenidos del cuestionario. Tratamos, por tanto, de que la información y las preocupaciones indagatorias de las preguntas del cuestionario fuesen explotadas durante las entrevistas; de este modo, el mutuo aprovechamiento de la técnica cuantitativa y de la cualitativa –en coherencia con el pretendido pluralismo metodológico– quedaban reforzados.

2.2. Composición de la muestra

La muestra que ha servido de base a esta investigación está compuesta por 513 estudiantes de 1º, 2º, 3º y 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), y 1º de Bachillerato, lo que hace un total de cinco niveles del sistema de enseñanza obligatoria. Los alumnos escogidos pertenecen, como hemos explicado, a cuatro institutos de Andalucía, dos de Granada –Instituto Padre Manjón e Insti-

tuto Albayzín- y dos de Huelva -Instituto Pablo Neruda e Instituto San Sebastián- (2).

Como corresponde a los citados niveles, las edades de los alumnos de la muestra están comprendidas entre los 12 y los 17 años. En concreto, el 52% nacieron en 1985 o con posterioridad -es decir, tenían entre 12 y 14 años en el momento de realizar el trabajo de campo con los cuestionarios, en Diciembre de 1999-. El 48% restante habían cumplido ya 15, 16 ó 17 años. En nuestra muestra, contamos con un 53% de alumnas frente a un 47% de varones.

La distribución de los 513 alumnos por niveles educativos fue la siguiente:

Tabla 1

Granada		Huelva		TOTAL
Nivel	Alumnos	Nivel	Alumnos	Alumnos/Nivel
1º ESO	30	1º ESO	51	81
2º ESO	57	2º ESO	44	101
3º ESO	61	3º ESO	47	108
4º ESO	56	4º ESO	46	102
1º Bachillerato	60	1º Bachillerato	61	121
Total Granada = 264		Total Huelva = 249		n = 513

La distribución de los 513 alumnos por centros educativos que participaron fue la siguiente:

Tabla 2

Nivel educativo	Granada		Huelva		TOTAL
	I. P. Manjón	I. Albayzín	I. Pablo Neruda	I. San Sebastián	Alumnos
1º ESO	30	0	28	23	80
2º ESO	30	27	25	19	101

² Por facilitar la lectura de este informe, en adelante utilizaremos las siguientes siglas para referirnos a cada uno de los centros de enseñanza seleccionados: Instituto Padre Manjón (IPM), Instituto Albayzín (IA), Instituto Pablo Neruda (IPN) e Instituto San Sebastián (ISS).

3º ESO	29	32	25	22	108
4º ESO	29	27	15	31	102
1º Bach.	29	31	29	32	122
Total centro	147	117	122	127	n= 513
	Total Granada = 264		Total Huelva = 249		

Como hemos explicado, una vez pasados los cuestionarios, llegó el momento de seleccionar a nuestros 24 entrevistados. A partir de una ordenación aleatoria de los 513 candidatos, y teniendo en cuenta los perfiles buscados, obtuvimos la distribución siguiente de los entrevistados:

Selección de los 24 entrevistados en España

IPM: Instituto Padre Manjón

IPN: Instituto Pablo Neruda

IA: Instituto Albayzín

ISS: Instituto San Sebastián

Tipo de Usuario	Centro educativo	Nivel	Nº entrev.
Usuario habitual en casa	Granada - IPM	1 ESO	3
		1 BACH	2
	Granada - IA	3 ESO	2
		1 BACH	1
	Huelva - IPN	1 ESO	1
		3 ESO	2
Huelva - ISS	1 BACH	1	
Usuario habitual fuera de casa	Granada - IA	3 ESO	2
		1 BACH	1
	Granada - IPM	1 BACH	1
	Huelva - IPN	1 ESO	1
		1 BACH	1

Usuario esporádico	Huelva - ISS	1 ESO	1
		3 ESO	1
		1 BACH	1
No usuario	Huelva - IPN	1 ESO	1
	Huelva - ISS	3 ESO	1
		1 BACH	1

De estos veinticuatro entrevistados, trece eran mujeres y once varones, siete de primer curso de ESO, ocho de tercero de ESO, y los nueve restantes estudiaban primer curso de Bachillerato.

2.3. Características de la muestra

Para contextualizar mejor nuestra muestra podemos aportar algunos datos referidos a su entorno familiar. El 83% de nuestros jóvenes vive con sus padres. En un 88% de los casos el padre trabaja, y sólo en un 49% lo hacen las madres. Sus ocupaciones, por categorías/sectores se distribuyen como sigue:

Tabla 3

OCUPACIÓN LABORAL DE LOS PADRES (%)		
PROFESIÓN	PADRE (n=450)	MADRE (n=249)
Profesional liberal	12	5
Funcionario	3	1
Técnicos de empresa	21	26
Pequeño/mediano empresario	10	11
Administrativo/vendedor	17	22
Trabajador especializado	7	-
Trabajador semi-especializado	10	3

Obrero	13	24
Agricultor/pescador	2	2
Otro	2	1

En relación con esta información nos merece la pena destacar que el mayor porcentaje de hogares conectados a Internet lo encontramos en las familias donde los padres –el padre, la madre, o ambos– son técnicos de empresa o profesionales liberales, como se observa en la tabla siguiente:

Tabla 4

HOGARES CON CONEXIÓN A INTERNET (%) SEGÚN LA OCUPACIÓN LABORAL DE LOS PADRES		
PROFESIÓN	PADRE (n=162)	MADRE (n=107)
Profesional liberal	25	15
Funcionario	1	2
Técnicos de empresa	30	39
Pequeño/mediano empresario	13	11
Administrativo/vendedor	10	20
Trabajador especializado	1	-
Trabajador semi-especializado	1	-
Obrero	6	7
Agricultor/pescador	-	2
Otro	3	2

A todo esto podemos añadir un comentario en torno al equipamiento de los hogares de nuestros encuestados en lo que respecta al *hardware* informático. Un 64% admite tener ya en su casa un ordenador, ubicado normalmente en un despacho o en alguna de las habitaciones de los hijos. Son los alumnos de Granada, y en particular los del centro IPM, los que en mayor proporción disponen de este equipamiento. Veamos con qué frecuencia lo utilizan:

Tabla 5

FRECUENCIA DE UTILIZACIÓN DEL ORDENADOR EN EL HOGAR			
«En casa, utilizo el ordenador...»	% varones n=161	% mujeres n=169	% TOTAL n=330
Nunca	4	3	3
Casi nunca	7	12	10
A veces	23	41	32
A menudo	34	26	30
Muy a menudo	32	17	25

Una vez introducido el ordenador en el domicilio familiar, la mayoría de los jóvenes -55%- lo utilizan con frecuencia (*a menudo* o *muy a menudo*); ahora bien, son los varones los que parecen hacer un mayor uso de este equipo -66% frente al 43% de utilización más frecuente en el caso de las mujeres-. Un dato más: la práctica más común entre estos poseedores de un ordenador en casa, cuando tienen además conexión a Internet, es la de conectarse *con bastante frecuencia* a la Red.

El ordenador no se utiliza en el hogar de igual modo por unos u otros miembros de la familia. Interesa, por tanto, situar a nuestros encuestados en cuanto a su cuota de acceso a dicho equipo, como se hace en la tabla siguiente:

Tabla 6

REPARTO DEL USO DEL ORDENADOR EN EL HOGAR	
«¿Quién utiliza más el ordenador en casa?»	% n=330
Los hijos	64
Los padres	14
Los padres y los hijos por igual	21

Son los hijos, nuestros jóvenes, los que se sirven considerablemente más del ordenador instalado en los hogares. Pero, ¿para qué utilizan el ordenador?

Un 22% dice que recurre al ordenador, sobre todo, para realizar sus trabajos escolares; el 16% confiesa que lo hace para distraerse (jugar, buscar informaciones, conversar, enviar correos...); la mayoría, el 60%, lo que hace es combinar ambas finalidades, empleando el ordenador a veces como herramienta para trabajar a veces como medio para divertirse. Refiriéndonos ya concretamente a Internet, nos encontramos con las siguientes características de nuestra muestra en lo que se refiere a acceso a la *Red*:

Tabla 7

ALUMNOS QUE TIENEN O NO ACCESO A INTERNET DESDE SUS DOMICILIOS (%)		
INSTITUTO	CON INTERNET	SIN INTERNET
Padre Manjón (n=146)	24	28
Albayzín (n=118)	18	35
Pablo Neruda (n=122)	8	11
San Sebastián (n=127)	6	11
TOTAL (n=513)	14	21

En efecto, tal y como habíamos previsto tras nuestro estudio del contexto y el tipo de alumnado del centro, con ser bajos los porcentajes, es el IPM el que cuenta con un mayor cantidad de alumnos con conexión a Internet en sus hogares; no obstante, el índice de penetración de Internet es aún bajo, llegando a alcanzar el mínimo del 6% en el caso del ISS. Podemos comparar estas cifras con las que informan del porcentaje de alumnos que sí dispone de un ordenador en sus domicilios:

Tabla 8

ALUMNOS QUE TIENEN ORDENADOR EN SUS DOMICILIOS (%)		
INSTITUTO	CON ORDENADOR	SIN ORDENADOR
Padre Manjón (n=146)	80	16
Albayzín (n=118)	68	31
Pablo Neruda (n=122)	54	39
San Sebastián (n=127)	53	46
TOTAL (n=497)	64	33

Las cifras que aparecen en este caso son bien distintas. Comprobamos, de nuevo, que una clara mayoría de estudiantes dispone ya de un ordenador con el que trabajar en sus hogares. Uno de los asuntos a intentar explicar en nuestra investigación es la razón por la que, a pesar de contar con un ordenador, en muchos hogares no se ha dado aún el paso a la instalación del acceso a Internet.

Por último, como dato descriptivo general de nuestra muestra, nos interesa aludir a la frecuencia de utilización de Internet *-pocas veces, con bastante frecuencia, con mucha frecuencia-* que tienen los estudiantes seleccionados:

Tabla 9

FRECUENCIA DE USO DE INTERNET (%)			
Instituto	Pocas veces	Con bastante frecuencia	Con mucha frecuencia
Padre Manjón (n=146)	26	21	7
Albayzín (n=118)	34	15	3
Pablo Neruda (n=122)	10	8	-
San Sebastián (n=127)	15	2	2
TOTAL (n=513)	21	12	3

A lo largo de nuestra interpretación de los datos irán apareciendo expresiones como *usuario regular, usuario esporádico y no usuario*, para referirnos a la frecuencia con que nuestros encuestados utilizan Internet. Consideramos un *usuario regular* aquél que utiliza Internet «Con bastante frecuencia» o «Con mucha frecuencia»; el *usuario esporádico* sólo se sirve de Internet «Pocas veces»; por último, está el *no usuario*, que «Nunca» ha utilizado Internet.

De la tabla anterior se desprende que se reproduce el orden aparecido en los casos de disponibilidad de Internet y de ordenador en el hogar. Los alumnos del IPM tienen un perfil que denota una mayor incorporación general al mundo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; de hecho, resulta estadísticamente significativo ser alumno del IPM y disponer de un ordenador en casa, así como estudiar en el ISS y no tener ordenador en el domicilio. Esto nos permite, de antemano, vislumbrar la posibilidad de sacar conclusiones entre los usos, representaciones y apropiación de Internet de alumnos que pertenecen a contextos educativos con una incorporación distinta de Internet. Parece que

nuestro criterio de diversidad, que permita el contraste, está asegurado en nuestra muestra.

3. Utilización, representación y apropiación de Internet

3.1. La utilización de Internet

Vamos a comenzar por exponer en detalle las conclusiones obtenidas sobre la primera de nuestras tres dimensiones: la utilización de Internet. Desde el principio quisimos saber con precisión el conocimiento/utilización que nuestros encuestados habían hecho de Internet; para ello, clasificamos sus posibles respuestas en las siguientes categorías:

Tabla 10

¿HAS UTILIZADO YA INTERNET? (%) (n=513)		
Nunca lo he utilizado... 64	... ni no lo he visto utilizar	36
	...pero ya he visto utilizarlo	27
Sí, lo he utilizado... 36	...una o dos veces	14
	...varias veces	22

Como vemos es muy superior la cantidad de encuestados (64%) que no ha utilizado nunca Internet, aunque entre estos sí haya un 41,2% que lo ha visto utilizar a otra persona. Estos datos no constituyen sorpresa alguna teniendo en cuenta lo novedoso y reciente de las comunicaciones electrónicas tipo Internet a nivel de usuario común, como es el caso que nos ocupa. Con claridad, la ventaja en cuanto al uso la tienen los varones (el 46% de ellos ya ha utilizado Internet alguna vez) frente a las mujeres; asimismo, los estudiantes más mayores se diferencian significativamente con respecto a los demás: un 49% de los alumnos de Bachillerato encuestados ya han utilizado Internet.

Por otro lado, las cifras descubren una fuerte asociación entre el hecho de haber utilizado ya Internet y tener ordenador en casa ⁽³⁾; entre los internautas hay un 77% que tienen ordenador en su casa –veremos más adelante si es en sus domicilios donde realmente se conectan a Internet–; en cambio, de los alumnos que confiesan no haber utilizado Internet jamás, el porcentaje de los que disponen de un ordenador en el hogar es del 57%.

En cuanto a los contextos socioeconómicos, los estudiantes de institutos de Granada llevan la delantera con diferencia en cuanto a su práctica con Internet: un 75% de estos alumnos dice haberlo ya usado, frente al 25% de los onubenses. La proporción mayor de uso la demuestran los adolescentes del IPM –los que más parecen conocer Internet por propia experiencia–, seguidos de los del IA, en Granada; por último, igualados, los del IPN y del ISS. Obviamente, es fácil presuponer que, además del hecho de tener o no un ordenador en el domicilio, la dotación de informática que tenga cada centro educativo puede ser un elemento explicativo de por qué se produce esa diferencia tan acusada entre los alumnos de uno y otro instituto.

Veamos dónde y hace cuánto tiempo que se produjo la primera utilización de Internet por parte de los alumnos de la muestra que se confiesan usuarios:

Tabla 11

¿DÓNDE UTILIZASTE INTERNET POR PRIMERA VEZ? (%) n= 187	¿CUÁNTO TIEMPO HACE QUE UTILIZASTE INTERNET POR PRIMERA VEZ? (%) n=187
En una tienda de informática (27)	Menos de 1 mes (12)
En mi casa (19)	
En un Café <i>Web</i> (18)	Entre 1 y 6 meses (26)
En casa de un amigo (16)	
En la escuela (7)	Entre 6 meses y 1 año (20)
En la oficina de mis padres (4)	

³ Nota de los autores: Señalamos en negrita las ideas que resultan más significativas porque nos ha parecido una forma de facilitar una lectura más fructífera de este informe.

En casa de un familiar (3)	Entre 1 y 2 años (26)
No me acuerdo (3)	
En la biblioteca (2)	
En otro lugar (1)	
	Más de 2 años (14)

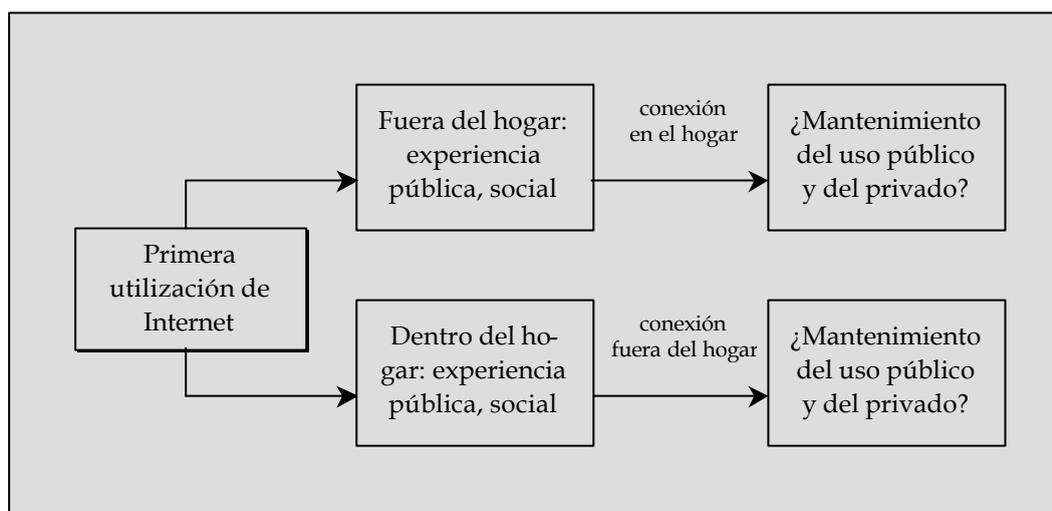
En efecto, tal y como afirmábamos antes, Internet es una tecnología de uso reciente entre nuestros encuestados: el 84% de los usuarios comenzaron a utilizar Internet hace dos años o menos. En cuanto al lugar de su estreno con Internet, vemos cómo los espacios públicos (tienda de informática o café *web*) se combinan con los privados (hogar, casa de un amigo); de todos modos, la balanza se inclina a favor de la tendencia según la cual se comienza a usar la *Red* fuera de casa, para más tarde –si ello es posible– conseguir la conexión desde el domicilio familiar. Los que disponen de ella se colocan a la cabeza en cuanto a frecuencia de uso: de los encuestados que dicen utilizar Internet *con mucha frecuencia*, el 100% tiene ordenador en casa, y un 81%, conexión a Internet; por el contrario, entre los usuarios más irregulares –han accedido a la *Red* «una o dos veces» solamente–, un 64% admite disponer de ordenador en el hogar, pero sólo el 11% lo tiene preparado para entrar en Internet. Del total de los alumnos de nuestra muestra que han usado Internet (n=187), un 41% responde al perfil de *usuario regular*, mientras que el 58% son *usuarios esporádicos*; y la mayoría, el 60%, son varones.

Convendría no perder de vista este tipo de porcentajes para poder seguir, en el futuro, con qué velocidad se va produciendo la incorporación del uso de Internet al conjunto de prácticas rutinarias de los jóvenes; dicho de otro modo, en qué plazo de tiempo se puede hablar de *apropiación* –otra de nuestras dimensiones a estudio en la presente investigación– de esta nueva tecnología.

En nuestras entrevistas se confirma, en efecto, la tendencia según la cual el conocimiento de Internet entre los jóvenes se produce 'de fuera a dentro'. Relatan cómo han sido sobre todo sus amigos los que, en visitas a tiendas o a cafés *web*, les han abierto el mundo de la *Red*. Esto resulta significativo en dos sentidos. Por un lado, vemos que Internet se asocia para muchos de nuestros usuarios a su mundo relacional, es algo que forma parte del acervo de prácticas compartidas (o no) con sus iguales, y esto resulta relevante. Por otro lado, está el papel de los padres: si el joven se acerca a Internet primero fuera de casa, los padres quedan desde el principio más al margen de las experiencias con esta tecnología,

con las consecuencias que esto puede tener a posteriori para el papel que van a jugar los padres en la relación de sus hijos con Internet. De hecho, nuestros jóvenes nos han explicado que la implicación de sus padres en el tema de Internet es, por lo general, baja.

Luego, está la cuestión de cómo se organiza la utilización de la *Red* una vez que se ha conseguido tener la conexión en casa. El proceso se puede esquematizar del modo siguiente:



La utilización de la *Red*, como veremos, no es la misma según el espacio (privado o público) en el que se produzca. Por tanto parece relevante tener en cuenta la trayectoria seguida por el joven en su descubrimiento de Internet. Si bien disponer de una conexión en casa, una vez que la *Red* se ha estado utilizando en cafés *web*, no significa descartar la simultaneidad de una utilización pública y privada de Internet, sí parece que hay entre nuestros jóvenes usuarios de Internet en casa quienes prefieren disminuir el tiempo que dedicaban a conectarse a la *Red* con sus amigos en lugares públicos. Para algunos de los usuarios habituales en casa «es un rollo» tener que seguir pagando por utilizar Internet cuando pueden hacerlo desde casa; prefieren, si es posible, que sus amigos acudan a sus hogares y conectarse juntos sin tener que aguantar límites impuestos por el importe de la conexión (unas 300 ptas. por hora, por término medio).

Aquellos jóvenes que comenzaron a utilizar Internet en sus hogares no descartan hacerlo también con sus amigos en lugares públicos, pero como parte

de sus prácticas de ocio –fundamentalmente los fines de semana–. «Si tuviera Internet en mi casa no me gustaría tanto», dice un usuario habitual fuera de casa. ¿Por qué? Porque considera Internet una experiencia de diversión colectiva dentro de la cultura del grupo de iguales; de hecho, no es lo mismo estar solo que acompañado: «Si sale algo gracioso te ríes tú pero no está el de al lado, que es la gracia también».

Parece por tanto de interés tener en cuenta que la utilización de Internet forma parte de una trayectoria en la que se conjugan usos (individual-grupal) y espacios (privados-públicos), lo que da lugar a prácticas distintas. En efecto, de las entrevistas realizadas hemos aprendido que cuando los jóvenes se conectan desde casa tienden más a buscar información, tarea más lenta en general pero que desde el domicilio se puede realizar de modo más tranquilo. Opciones como escuchar música o ver vídeos es algo descartado en un café *web* por lo costoso de las mismas. Las comunicaciones, el uso de los *chats*, constituyen el verdadero interés del aprovechamiento, más bien grupal, que los jóvenes hacen de la *Red* fuera de sus domicilios: «Para *chatear* hace falta menos tiempo que para navegar».

Otro elemento cualitativo que se ha puesto de manifiesto en nuestro trabajo ha sido la forma en que se produjo el primer uso de Internet. Los amigos y la curiosidad se presentan como los dos elementos más habituales asociados a la primera experiencia en la *Red*: «Sobre todo la curiosidad, y después los amigos diciendo: ¡Vamos a probarlo! ¡Vamos a probarlo!». Nuestros jóvenes no perciben que tengan necesidad de otra cosa además de su propia intuición y su iniciativa para lanzarse al descubrimiento de Internet. Ninguno de nuestros entrevistados reconoció haberse preparado previamente ni haber realizado algún curso introductorio, simplemente echaron mano de sus conocimientos informáticos, de su sentido común, y de las recomendaciones de algún allegado. Después, todo ha sido cuestión de atreverse a hacer pruebas aquí y allá; sin duda, nos parece que el método ensayo-error es la clave para caracterizar cómo nuestros jóvenes se adentran en el mundo de Internet. Esto denota una evidente falta de temor ante Internet; su lógica se fundamenta sobre todo en que Internet es algo que les gusta, que atrae su curiosidad, y eso basta para explicar su interés en conocerlo. Si en los adultos parece que se suele poner por delante la necesidad de tomar precauciones ante lo desconocido, los jóvenes no se sienten intimidados por esta nueva tecnología, lo que no significa que se fíen a ciegas de todo a lo que acceden a tra-

vés de ella –más abajo hablaremos de la confianza que los jóvenes dicen tener en la *Red*–.

También disponemos de información sobre lo que hacen nuestros usuarios –regulares o no– cuando entran en Internet. Lo más habitual, dicen, es **buscar informaciones que les interesan personalmente** (87%) y **comunicarse directamente con otros usuarios participando en tertulias IRC** (87%) (4). De todos modos, a continuación precisamos pormenorizadamente las actividades más frecuentes –realizadas *a menudo* y *muy a menudo*– que hemos recogido en nuestro cuestionario (aparecen sombreadas y en negrita las preferidas):

Tabla 12

ACTIVIDADES QUE REALIZAN LOS JÓVENES EN INTERNET			
«En general, cuando navego por Internet...»	Jóvenes (%) que hacen esta actividad <i>a menudo</i> o <i>muy a menudo</i> n=77	Mujeres (%) N=24	Varones (%) n=53
...visito direcciones (páginas <i>Web</i>)	50	30	59
... busco informaciones que me interesan personalmente	59	42	68
... busco informaciones para hacer mis deberes del instituto	14	8	17
... utilizo los buscadores (por ejemplo: Yahoo, Lycos, Alta Vista)	64	59	66
... juego a algunos videojuegos en directo con otros usuarios de Internet	30	4	42
... me comunico en directo con otros usuarios de Internet (por ejemplo, a través de chat, IRC, etc.)	70	79	66
... envío mensajes por correo electrónico (<i>e-mail</i>)	48	50	47
... participo en grupos de discusión	19	21	18

⁴ IRC es el acrónimo inglés de *Internet Relay Chat*, que podríamos traducir por «Transmisor de conversaciones/ charlas en Internet».

... respondo a sondeos o cuestionarios de opinión	14	4	19
... busco imágenes	55	30	66
... veo fragmentos de vídeo o escucho música	45	34	51
... me bajo (tele-cargo) juegos de vídeo o programas de software	26	4	36
... encargo o compro productos (por ejemplo: discos, revistas, etc.)	5	-	8
... aporto mis comentarios en las páginas que visito	20	12	22
... yo mismo diseño páginas Web	13	4	17
... abro los mensajes publicitarios	12	4	17

En primer lugar, se confirma como la actividad más habitual, la de comunicarse en directo con otros internautas; a continuación, aparece el uso de buscadores para ayudarse en la navegación por la *Red*; en tercer lugar, la búsqueda de informaciones de interés personal; después, la búsqueda de imágenes, la visita a ciertas páginas, el envío de correos electrónicos, y el visionado de vídeos o la audición musical. De todas estas actividades preferidas, sólo en una las mujeres se imponen, de manera significativa, sobre los hombres: en la práctica comunicativa a través de servidores IRC (tertulias).

A continuación, en orden decreciente, y siempre en la misma franja de frecuencia, estarían las actividades siguientes: jugar a videojuegos en directo con otros usuarios (30%), cargar juegos de vídeo o programas para disponer de ellos en el propio ordenador (26%), comentar las páginas visitadas (20%), participar en grupos de discusión (19%), buscar materiales que puedan ayudar a hacer los deberes de clase (14%), responder a sondeos de opinión (14%), diseñar páginas *web* (13%), leer los mensajes publicitarios (12%), y, en último lugar, comprar productos (5%). Cuestionarios y entrevistas coinciden plenamente en el tema de las compras en la *Red*: una clara mayoría de estos internautas no están interesados en adquirir productos en Internet; no están dispuestos a dejarse engañar, prefieren ver algo personalmente algo de adquirirlo. En el fondo, nos parece, si ellos saben que pueden mentir cuando se comunican en la *Red*, ¿por qué no lo iban a hacer también las empresas que venden sus productos?

Aquí podemos empezar a encontrarnos con lo que podrían ser tendencias de utilización. De momento, podríamos distinguir, como sobresalientes, tres usos: el primero, el comunicacional, en el que lo que prima es la posible interacción con otros usuarios, fundamentalmente a través de los grupos informales de conversación o *chats*; el segundo, un uso de pasatiempo/diversión –pasar el rato entreteniéndose en la *Red*: jugar, escuchar música, ver vídeos, etc.–; por último, un uso enciclopédico –encaminado expresamente a ampliar conocimientos, pero no siempre vinculado a la actividad escolar –.

Así, tenemos ya una primera *fotografía* de usos concretos de nuestros jóvenes internautas. Por nuestra parte nos quedamos con esa triple vertiente, comunicacional-lúdica-enciclopédica, que hemos desvelado. No parece que los componentes de nuestra muestra tengan problema alguno al afirmar que lo que hacen con Internet, además de otras cosas, es también comunicarse y que, en consecuencia, Internet es para ellos, sobre todo, un medio de comunicación, para la comunicación.

¿Qué piensan nuestros entrevistados sobre esta comunicación? El tipo de comunicación que se practica en Internet, dicen, tiene ventajas e inconvenientes. ¿Las ventajas? Es más fácil expresarse con la gente porque no la tienes cara a cara y porque no tienes nada que esconder ya que eres un desconocido; esto da sensación de libertad y de unas posibilidades mayores. ¿Los inconvenientes? Los jóvenes son conscientes de que comunicarse en la *Red* da pie a que la gente mienta –algunos, por ejemplo, se inventan su edad para aparentar ser mayores–: «Hay mucha hipocresía, lo que ocurre menos cara a cara, se miente mucho, y hay gente un poco rarilla». En relación con el lugar de utilización de Internet, aparecen otras características asociadas a la comunicación: el coste de las conexiones se percibe como un obstáculo, especialmente cuando se realizan en los *café web*; por otro lado, la comunicación es más o menos rápida dependiendo de la velocidad de transmisión de información, que varía según horas y tipos de conexión.

La comunicación a través de Internet se vincula directamente con el mundo relacional de los usuarios. Comunicarse en Internet significa bien relacionarse con los amigos, bien hacer nuevos amigos –para algunos se trata simplemente de «conocidos», con los que se mantiene una distancia mayor–. Esta comunicación puede dar lugar más tarde a encuentros cara a cara, que no siempre se promueven. Internet se presenta así como medio de comunicación que puede interco-

nectarse con la *Red* de comunicaciones interpersonales y grupales que los usuarios tenían ya establecida, y eso a tres niveles distintos:

□ Los jóvenes utilizan Internet (los *chats* y el correo electrónico fundamentalmente) para encontrarse a distancia con amigos con los que mantienen contactos cotidianos cara a cara;

□ La comunicación en Internet sirve para explorar a distancia el encuentro con desconocidos; más tarde, si se considera de interés, se puede pasar a utilizar el teléfono e incluso los encuentros cara a cara como una forma de prolongar la comunicación iniciada en la *Red*;

□ Por último, no hay que olvidar la comunicación que se produce cuando Internet se utiliza en grupo, lo que a veces constituye una condición casi obligada –sobre todo en los cafés *web*–, o cuando, también en grupo, Internet constituye el tema de conversación, el referente.

Estos distintos niveles de comunicación –interpersonales y grupales– en distintos contextos –presenciales o a distancia– dejan entrever un conjunto amplio de posibilidades a explorar que enriquecen el universo comunicativo de los usuarios. Sin duda, ya lo hemos dicho, comunicarse supone uno de los atractivos mayores para los jóvenes internautas.

Junto a este asunto fundamental de la comunicación, aparece otro de contenido también relacional. Se trata del tema del estatus: ¿puede considerarse el acceso privado a Internet como un indicador de una posición social más ventajosa? Así lo creen algunos jóvenes, repitiendo un proceso que hemos ido presenciando cada vez que un medio de comunicación nuevo comenzaba a implantarse. Más aún, en las entrevistas aparece la idea de que Internet entra a formar parte del llamado *capital cultural* de los estudiantes, es decir, el conjunto de recursos materiales y simbólicos de los que se sirven para moverse con éxito en su campo social de acción. Son conscientes de que tener acceso a Internet puede constituir una ventaja, por ejemplo, a la hora de realizar las tareas escolares; de hecho, un entrevistado hasta reconoce abiertamente que acude a la página *web* denominada *El rincón del vago* para conseguir trabajos que luego presenta en el colegio.

Otra forma de conocer los usos de Internet es saber qué direcciones de la *Red* son las más visitadas. En nuestro cuestionario incluimos una amplia batería de opciones, y de las respuestas obtenidas, tres destacan sobremanera: el 83%

(n=77) visita páginas de «artes, espectáculos y diversiones (cine, televisión, musicales, grupos de música, exposiciones, moda, etc.)»; un 77%, direcciones que facilitan las comunicaciones en directo (*chats* o tertulias); y el 70% habitualmente suele acudir a los lugares donde encuentra juegos electrónicos. El resto de categorías quedan muy dispersas; entre ellas, con un 19%, está la de direcciones con contenido erótico, que tanto preocupan a padres y educadores. A continuación exponemos la lista completa, por orden decreciente:

Tabla 13

CONTENIDOS DE INTERNET MÁS VISITADOS POR LOS JÓVENES			
«Habitualmente, cuando entro en Internet visito direcciones de...»	Jóvenes (%) que hacen esta actividad <i>a veces, a menudo o muy a menudo</i> n=77	Mujeres (%) n=24	Varones (%) n=53
...Espectáculos y diversión	83	79	85
... Comunicaciones <i>on line</i>	77	79	75
... Juegos	70	42	83
... Informática e Internet	68	42	79
... Deportes	57	38	66
... Actividades de ocio y tiempo libre	53	46	57
... Ciencia y Tecnología	47	33	53
... Actualidad e Información	42	29	47
... Geografía	39	42	38
... Referencias y anuarios	32	21	38
... Ciencias humanas	29	29	28
... Educación	22	13	26
... Negocios y Economía	13	-	19
... Instituciones y Política	13	8	15
... Pornografía/erotismo (n=21)	19	-	27

La mayoría de nuestros jóvenes internautas (91%) tiene por costumbre volver a visitar una y otra vez ciertas páginas que ya conocen de antes –la utilización de Internet se rutiniza con el tiempo; los hábitos de uso tienden en general a estabilizarse– e imprimir algunos de los contenidos que observan en la pantalla (61%). Naturalmente, la tendencia sobresaliente es la consulta de contenidos con información en español –un 86% de los usuarios de Internet encuestados afirma hacerlo–, pero no hay que menospreciar el dato siguiente: el 68% de esos usuarios de Internet admiten visitar a menudo páginas *web* en inglés, el idioma hoy por hoy con mayor presencia en la *Red* –el segundo idioma extranjero más utilizado al recorrer Internet, después del inglés, es el francés, a gran distancia (alrededor del 25% de los jóvenes que navegan por la *Red* dicen haberlo usado alguna vez) –. ¿Significa esto que estos estudiantes tienen el nivel de inglés suficiente para comprender en su totalidad el contenido de las páginas visitadas? ¿O se trata más bien del desarrollo de habilidades de navegación por la *Red* para llegar a conseguir cierta información/producto superando el obstáculo del idioma? En el fondo, ¿puede ser Internet un medio que ayude a la práctica de otros idiomas, el inglés fundamentalmente? Son cuestiones para las que, de momento, no tenemos respuesta ⁽⁵⁾.

Algunos datos más sobre la forma en que nuestros jóvenes se mueven por Internet son los siguientes: el 79% navega haciendo *clic* con el ratón del ordenador sobre palabras e imágenes, aunque son más, un 84%, los que se ayudan de buscadores (Yahoo, Lycos, Altavista...). También echan mano (88%) de la técnica que consiste en escribir directamente sobre la barra del navegador la dirección de la página deseada, aunque bastantes de los internautas encuestados (62%) lo hagan sin estar seguros muchas veces de si la dirección es correcta o no; de todos modos, piensan que a base de ensayar y errar las probabilidades de dar con lo buscado son altas. Algo más de la mitad (58%) recurren a la información guardada en su carpeta de Favoritos para desplazarse por la *Red*.

Nuestros usuarios habituales de la *Red* no se ponen de acuerdo sobre la dificultad que supone encontrar la información que se busca. Para algunos, «cuanto más pruebas más fácil es»; para otros, conseguir la información deseada es complicado, justo lo contrario de lo que ocurre cuando lo que se desea es co-

⁵ No obstante, en otro apartado de nuestro cuestionario encontramos que el 65% de los jóvenes de nuestra muestra dicen no hablar inglés o sólo un poco; el 58% confiesa no poder leerlo o, si acaso, leerlo un poco.

municarse (ya sea mediante el correo electrónico o los *chats*). De cualquier modo, en lo que sí parecen coincidir es en su creencia de que Internet no es una pérdida de tiempo. Ya hemos dicho que los hábitos de utilización de la *Red* suelen estabilizarse con el uso –momento⁽⁶⁾, lugar y duración de la conexión, direcciones visitadas, actividades en la *Red*,...–, de modo que los jóvenes no se sienten intimidados por esta nueva tecnología, no temen perder el control sobre ella, se sienten capaces de introducir Internet en sus hábitos sin tener que dejar de lado por ello otras actividades. Como ejemplo sirva decir que, durante los días laborables de la semana, la mayoría confiesa conectarse a la *Red* cuando ha finalizado con otras obligaciones, en especial, las escolares. Si en un principio, al comenzar a utilizar Internet, algunas de sus expectativas se vieron defraudadas –«yo me pegué un palo, no era lo que yo creía. Pensaba que estaría todo junto en la pantalla y eso es imposible»–, poco a poco la *Red* ha ido situándose en el sitio que le corresponde, distinto según el caso.

Por otro lado, nos pareció de interés conocer cuáles son las fuentes gracias a las que los jóvenes descubren nuevas direcciones en Internet que merece la pena visitar. En orden decreciente de asiduidad, éstas han sido sus respuestas:

Tabla 14

«POR LO GENERAL, DESCUBRO SITIOS DE INTERNET GRACIAS A...» (%) n=77
Mis amigos (78)
Las revistas o los periódicos (74)
La televisión o la radio (71)
Otros sitios de Internet (62)
Mis hermanos y hermanas (34)
Mis padres (31)
Mis profesores (14)
Yo mismo (8)

⁶ Por ejemplo, la conexión con los *chats* tiende a producirse en ciertas horas «de más ambiente».

Estos porcentajes ponen de manifiesto dos hechos importantes. En primer lugar: Internet ha entrado con fuerza como elemento de vinculación/desvinculación con el grupo de iguales; tener acceso a Internet –como en su día lo fue, por ejemplo, para el caso de la televisión, el vídeo o la consola de juegos– se ha convertido, como hemos comentado ya, en un indicador de estatus frente a los pares, especialmente los amigos, principal fuente de información y orientación para entrar y conocer la *Red*. En segundo lugar, conviene hacer hincapié en la posición ocupada por los educadores –padres y profesores–; su desventaja con respecto a otras fuentes puede deberse a un rechazo expreso de los propios jóvenes, que consideran a los adultos fuera de lugar en lo que respecta a Internet, o también puede ocurrir que los educadores no se hayan preocupado de comenzar a conocer Internet lo suficiente como para conservar su posición de referencia con respecto a los jóvenes. De una u otra forma, la cuestión es digna de reflexión, y nuestras entrevistas ofrecen algunas explicaciones.

En concreto, cuando hablan de la participación de los padres en relación con la utilización de la *Red*, los jóvenes destacan dos acciones: en primer lugar, la preocupación de los padres por el coste que puede suponer el uso de la *Red*, y en segundo lugar, su temor a que sus hijos puedan acabar enganchándose a Internet, dejando de lado sus obligaciones. Más allá de estas dos preocupaciones, no es la norma que los padres se interesen por la utilización que sus hijos hacen de la *Red*. No obstante, es justo reconocer al mismo tiempo que nuestros jóvenes internautas tampoco son muy favorables a contar con sus padres en este tema; prefieren, sin duda, conectarse solos o con amigos.

Para abundar más en el hecho de que Internet es considerado un medio para comunicarse, un medio cálido y adecuado para las relaciones sociales, se puede añadir que el 79% de los jóvenes usuarios de la *Red* afirman que han hecho nuevos amigos en Internet. Aprovechamos para reiterar que se abre aquí todo un horizonte para indagar qué tipo de amistad se puede conformar en un espacio social virtual como éste, cuál es la densidad y las exigencias relacionales en este caso, cómo se desarrolla con el tiempo una interacción en la que no existe –por lo menos, no siempre– la posibilidad del encuentro presencial espacio-temporal cara a cara, en torno al cual han girado tradicionalmente gran parte de nuestras relaciones sociales. Parece necesario detenerse a estudiar las nuevas comunidades de tipo virtual.

3.1.1. Internet en casa

Ya expusimos más arriba que Internet se comenzaba a utilizar fuera del hogar. Sin embargo, el domicilio familiar es el espacio por antonomasia de uso de los medios de comunicación electrónicos (televisión, radio, prensa, teléfono). Más aún, los usuarios de Internet encuestados nos dicen que no suelen acceder a la *Red* desde casa de sus amigos –sólo un 32% lo hace– ni desde la oficina de sus padres –el 26% en esta ocasión–. Nos quedan, cuando menos, dos lugares principales que investigar: su lugar de residencia y la escuela. Nos dedicaremos en este apartado al primero y dejaremos para el siguiente el segundo.

En nuestra muestra, el 14,6% de los jóvenes dice tener Internet en casa. Con respecto a ellos podemos hacer dos afirmaciones: (i) una vez que se instala Internet en el hogar, se usa *con bastante frecuencia* (51%) –siendo las otras dos opciones *pocas veces* y *con mucha frecuencia*–; (ii) a la inversa, como ya adelantamos más arriba, los usuarios regulares de Internet son aquellos que tienen conexión en sus hogares –entre un 65% y un 70%– En definitiva, existe una clara y significativa correlación entre el uso regular de Internet y la disponibilidad del acceso a la *Red* en el domicilio. Habitualmente, los encuestados que disponen de la conexión a Internet en sus casas la instalaron recientemente, *alrededor* de un año. A mayor antigüedad de esa conexión, mayor ha ido siendo la frecuencia de uso. Un 45% de estos alumnos dicen que el tipo de contrato con el servidor de Internet permite acceder a la *Red* tantas horas como se quiera; sin embargo, hay un 41% de jóvenes que no sabe realmente qué tiempo máximo de uso se ha contratado en su casa.

¿Qué tiempo dedican a Internet los usuarios que disponen de conexión en sus hogares? Dado la estructuración habitual del tiempo propia de estudiantes de enseñanza obligatoria, que han de asistir varias horas diarias a su centro, nos pareció oportuno separar días laborables de fines de semana:

Tabla 15

EN CASA, UTILIZO INTERNET...	
...un día entre semana... (%); n=72	...un día del fin de semana... (%); n=72
Menos de media hora (63)	Entre una y dos horas (33)
Entre media hora y una hora (24)	Menos de media hora (28)

Entre una y dos horas (7)	Entre media hora y una hora (25)
Más de 2 horas (3)	Más de 2 horas (10)

Por un lado queda clara, tal y como pensábamos, la diferencia de tiempo dedicada a Internet en días habitualmente lectivos y en fin de semana. Sin embargo, estas cifras tienen más interés si se conjugan con las relativas al tiempo de uso de otros medios de comunicación ya implantados en el hogar; se trataría de saber si Internet ha usurpado parte del tiempo dedicado a consumir dichos medios o si, por el contrario, ha supuesto un aumento de esa cantidad de tiempo, lo que está claramente relacionado con la dimensión apropiación. Podemos ver lo que los encuestados han dicho al respecto:

Tabla 16

INTERNET Y LOS OTROS MEDIOS DE COMUNICACIÓN			
n=72			
Desde que tenemos Internet en casa...	Menos que antes (%)	Tanto como antes (%)	Más que antes (%)
Veo la televisión...	31 ⁽⁷⁾	63	3
Veo películas de vídeo...	22	68	3
Juego con la consola de videojuegos...	22	32	4
Escucho música...	4	58	33
Leo por placer...	21	60	15
Paso tiempo en casa...	10	72	14

En efecto, se perciben algunos incipientes cambios sobre los que conviene estar atentos en el futuro. Parece que los medios audiovisuales (televisión, vídeo, consolas de juegos) y los escritos (libros, tebeos, revistas,...) son los que

⁷ Un 91% de estos jóvenes que dicen ver menos la televisión, admiten, a la vez, que usan Internet bastante o muy frecuentemente; dicho porcentaje desciende a 67% y 50%, respectivamente, para los que ven tanta o más televisión que antes de tener Internet en sus hogares.

más se resienten con la llegada de Internet. En principio, da la impresión de que nuestros jóvenes disminuyen parte del tiempo dedicado a esos medios cuando Internet entra en casa –sin que ello quiera decir directamente que Internet sea la causa única de ese cambio–. Por el contrario, la audición de música aumenta considerablemente, lo que encaja con el hecho de que el 45% de los usuarios de Internet –dentro y fuera de casa– acostumbren a ver vídeos y escuchar música durante su tiempo de navegación, como ya explicamos (ver Tabla 12). Más abajo, al abordar la dimensión apropiación retomaremos estos cambios en las dedicaciones de los adolescentes a sus actividades cotidianas.

De cualquier forma, conviene ya resaltar que los educadores podrían tener un espacio de actuación justamente en la posible recomposición que Internet pueda traer consigo en lo que respecta al tiempo que los jóvenes dedican en general a los medios de comunicación. No es lo mismo, por ejemplo, que Internet acapare parte del tiempo dedicado a ver la televisión o que su uso suponga escatimar momentos de los que se pasan dialogando en familia.

Sin embargo, ya hemos adelantado antes que no es muy esperanzador lo que nuestros encuestados nos dicen acerca de la postura de sus padres sobre el uso de Internet en casa. Si bien en la mitad de los casos los padres imponen un límite de tiempo a sus hijos para que usen Internet, son únicamente el 15% (n=72) los que navegan frecuentemente con sus hijos, y sólo el 19% de los padres se interesan regularmente por lo que sus hijos hacen en Internet. Además, ese interés decrece conforme la frecuencia de uso de la *Red* aumenta.

La imagen que se vislumbra es la de un uso privado –aunque sea en el hogar– de Internet por parte de los jóvenes, con unos padres totalmente al margen de dicho uso o con un interés esporádico al respecto –dicen los hijos que sólo un 33% de padres (n=72) quieren saber, a veces, qué hacen sus hijos en Internet–. Por desgracia, en el imaginario colectivo más extendido de los medios de comunicación, encontramos también esta representación de los padres, introductores de los medios en el hogar, pero poco preocupados *de facto* por el uso que sus hijos hacen de ellos; con el agravante de que es posible que en el caso de Internet la distancia entre el conocimiento que tienen padres e hijos acerca de la *Red* sea mayor que para la radio, la prensa o la televisión. Si sirve de algo a este respecto, digamos que sólo en el 22% de los casos los padres de nuestros jóvenes encuestados con conexión a Internet en casa superan a sus hijos en frecuencia de uso de la

Red; en el 56% de esas familias son los hijos los que llevan la delantera como internautas. ¿Acaso es percibido Internet como una herramienta *sólo para jóvenes*?

Parece que los padres son sustituidos por hermanos (43%) y amigos (53%) como compañeros de navegación por la *Red* en casa. Ahora bien, sin lugar a dudas, lo que ocurre con mayor frecuencia es que los jóvenes, aún en sus casas, se conecten a Internet solos: el 85% de nuestros usuarios así lo han admitido. Este porcentaje aumenta hasta casi el 100% para los internautas con un uso muy frecuente de la *Red* en sus hogares. La tendencia es clara: Internet se consolida, con el tiempo, como un medio de uso individual y aislado dentro del domicilio familiar. «Me gusta utilizar Internet solo, me gusta la soledad... cuando hay gente delante me pongo nervioso y no sé qué hacer, no reacciono, por eso me gusta más solo».

Si en los casos de la radio y de la televisión, la individualización llegó tras sendos periodos de consumo familiar, Internet parece que vaya a soslayar esa etapa para entrar directamente como medio unipersonal y privado. ¿Por qué ocurre esto? Algunos de nuestros entrevistados responden que, cuando están solos – sin sus padres–, se sienten más libres, sin menos presión para moverse por la *Red* o expresarse; esto denota que la explicación está relacionada verdaderamente con el tipo de relación establecida entre padres e hijos; es el contenido y la forma de esta relación lo que posibilita el acceso conjunto a Internet –como, por cierto, puede ocurrir con otro tipo de actividades en las que los hijos marquen fronteras de privacidad con respecto a lo que sus padres pueden conocer–.

Finalicemos este apartado ofreciendo los resultados de una cuestión dirigida a saber para qué utilizan los jóvenes Internet en sus casas. Entre las tres opciones posibles, las respuestas se distribuyeron como sigue: un 47% (n=72) admitió utilizar la *Red*, sobre todo, para distraerse –jugar, buscar informaciones sobre temas de su interés, conversar, enviar correos electrónicos...–; el 40% se inclina por dar un uso mixto, a caballo entre la diversión y el uso escolar –búsqueda de materiales para realizar trabajos de clase–; sólo un 7% dijo utilizar su conexión a Internet en casa, sobre todo, para hacer sus trabajos del colegio. Sin duda, es la diversión, el pasatiempo, lo que prima; los jóvenes buscan pasar el rato con Internet. El resto de posibilidades parece que aún están por explorar y por explotar, educativamente hablando.

Y precisamente vamos ahora a echar un vistazo a lo que ocurre en los centros de enseñanza de nuestros encuestados. De los hogares familiares, pasamos a los colegios.

3.1.2. Internet en el colegio

De entrada, baste una cifra: sólo 29 de nuestros 513 encuestados –el 5,6%– admiten haber utilizado Internet en su colegio. Se trata de los alumnos más mayores, especialmente los de cuarto curso de ESO, de centros educativos de Granada –en especial del IA–. Los datos resultan demasiado dispersos y poco significativos para una valoración exhaustiva. Lo que vienen a dejar entrever es un panorama en el que el uso de Internet, dentro y fuera de clase, sigue brillando por su ausencia en la actualidad en los centros escolares de esta parte del país.

Nuestro contacto directo con el personal de esos centros ha puesto al descubierto que, aunque las conexiones a la *Red* ya son operativas en muchos centros de enseñanza obligatoria, en muy pocos han alcanzado las aulas, no digamos ya el que estén a disposición de los estudiantes para su libre uso.

Cuando existen, las actividades se reducen a alguna práctica en el aula vinculada por lo general a contenidos propios de la materia de Informática –así lo dicen el 41% (n=27) de los encuestados que han utilizado ya Internet en su instituto–. El resto de ocasiones, con ser plausibles, no constituyen sino excepciones que confirman la regla. Estamos aún en periodo de implantación de los medios técnicos que permitan, lo antes posible, el uso de la *Red* en los centros escolares.

Lo que se desprende de nuestras entrevistas es que los estudiantes tienen una predisposición positiva hacia la entrada de la *Red* en los centros educativos. Eso sí, con límites: claramente se inclinan por pensar que contar con Internet no llegará a significar el fin de la escuela, para bien y para mal: «los maestros están ahí para fastidiar y siempre van a estar ahí». Valoran la posibilidad de que los profesores puedan orientarles en el uso de Internet, sobre todo cuando las conexiones mejoren de velocidad y permitan un trabajo más rápido que el actual.

3.1.3. Lo que dicen nuestros entrevistados acerca de su utilización de Internet

Usuarios habituales en casa:

1) Andrés: Fue un amigo quien le introdujo aunque ya tenía conexión en su casa desde hacía un año; cuanto más lo utiliza más le gusta. Se vale por sí solo, con intuición, probando,... no cree que sea difícil. Toma nota de direcciones que aparecen en tv; se conecta cuando termina sus deberes (no a diario, 1 ó 2 horas, los fines de semana se conecta hasta 2 ó 3 veces); le gusta navegar para divertirse, utiliza el método ensayo-error, prueba, usa navegadores; tiene su propia página *web*; diferencia el correo de Internet; se ayuda de Internet para sus trabajos de clase, y le gusta consultar la página *web* de sus videojuegos; con sus amigos también va a cybercafés y no cree que su uso allí varíe del que hace en su casa; los amigos, la televisión y la publicidad son sus fuentes de direcciones *web*; aunque llega a navegar con su padre, prefiere hacerlo solo; le gusta ir a casa de sus amigos a navegar e invitarles a venir a la suya,... cosa que no le agrada a su padre; sus padres le avisan cuando lleva demasiado tiempo conectado porque inutiliza la línea telefónica; ha hecho amigos, bueno, mejor «conocidos» en Internet; nunca ha utilizado Internet en el colegio.

2) Julia: Al principio no le atraía, ha comenzado poco a poco; piensa que Internet no es difícil si sabes algo de informática; primero conoció Internet en los cafés *web*, donde *chateaba*, también le interesa conseguir música; se conecta una hora por la noche, dos o tres días a la semana, y también en el fin de semana; lo hace cuando ya ha cumplido con sus obligaciones y no tiene otra cosa que hacer; utiliza navegadores, *chatea* y envía correos; usa la *Red* para ayudarse con sus trabajos de clase; busca direcciones de forma instintiva imaginando la más probable, pero también se sirve de su carpeta de favoritos; revistas, amigos y su padre le suelen orientar sobre nuevas direcciones; a veces contacta cara a cara con alguna de las personas con las que se comunica en la *Red*; cuando se cansa o se aburre, desconecta y punto; sus padres no le preguntan, y nunca navega con ellos; sus amigos van a veces a casa; sigue acudiendo a los cafés *web* a pesar de disponer de Internet en casa; en el colegio lo ha visto muy de paso; no se hace un uso correcto del idioma y se puede perder vocabulario; a veces es difícil encontrar lo que se

busca. Le gusta Internet y piensa que merece la pena seguir utilizándolo; «no hay que sentirse amenazado por la *Red*, no hay que temer lo que pueda venir».

3) Blanca: Comenzó a usar la *Red* cuando la descubrió en una tienda de informática; se conecta dos horas diarias en fines de semana (viernes y sábados noche); en días laborables casi no suele conectarse, y de hacerlo es después de haber finalizado con sus tareas escolares; con Internet, a diferencia de otros medios de comunicación, hay que tomar la decisión de conectarse, obliga a hacer un esfuerzo; piensa que es más fácil expresarse con la gente porque no la tienes cara a cara y no sientes vergüenza; con la gente que ya conoces la comunicación no cambia mucho; en la *Red* la gente miente menos: «No hay nada que esconder porque no te conocen»; la comunicación en Internet es más fácil; es fácil hacer amigos... lo difícil es encontrar la información. A veces se produce el encuentro personal, después del contacto en la *Red*, se pasa entonces al teléfono e Internet pierde importancia. Blanca, sobre todo, envía correos, busca informaciones para sus trabajos y diseña páginas *web*. Ha aprendido por iniciativa propia, escuchando a sus amigos, atreviéndose a hacer cosas; ella introdujo Internet en casa; maneja los buscadores, distintos *chats* y la carpeta de Favoritos; cada vez es más selectiva; las nuevas direcciones las recibe de sus amigos y en menor medida en las clases de informática; le gusta navegar sola, se siente más libre. En el colegio casi no ha usado Internet; cree que Internet está cambiando la forma de comunicarnos; le cuesta encontrar lo que quiere, lo que en un principio le hizo pensar que Internet era una pérdida de tiempo.

4) Nelly: Comenzó a utilizar Internet en su casa; navega varias veces por semana (1 ó 2 horas), especialmente los sábados; se entretiene y comunica con la gente, y aprende cosas; ha ido ganando destreza con el tiempo; al principio buscaba información para sus trabajos, luego comenzó a visitar otras páginas, juegos, *chats*... su padre le recomendó Internet; prefiere conectarse por la tarde, a las seis, porque «hay mucho ambiente»; antes de utilizarlo pensaba que era algo más serio; sus padres no le controlan el tiempo –cuenta con un máximo 3 horas–; cuando se aburre se desconecta y punto. Internet es muy útil para hacer trabajos, aunque resulta difícil porque no vienen cosas concretas; la comunicación con Internet es más fácil; no le gusta conectarse con sus padres, prefiere a los amigos o sola –su pauta no cambia en un caso con respecto al otro–; le gusta ver fotografías, visitar páginas y, si tiene más tiempo, *chatear*; utiliza y conoce los buscadores, también los Favoritos; en la escuela nunca ha utilizado Internet; para trabajar, la

Red es provechosa, aunque puede ser una pérdida de tiempo. También va a los cafés *web* con sus amigos que no tienen Internet, cosa que no le gusta; está convencida de que su uso de Internet no ha influido en sus relaciones personales.

5) Luis: Utilizó Internet por primera vez en la oficina del padre; antes lo hacía en un café *web*; busca información de páginas que salen en televisión; fue su padre quien le enseñó a manejar la *Red*; se conecta una semana al mes, pero depende de lo que decidan sus amigos; lo utiliza cuando está aburrido o cuando no tiene nada que hacer, o para buscar información relacionada con sus deberes escolares; se conecta a las tres o a las cuatro de la tarde, o a las nueve de la noche; los fines de semana se va a la playa y no lo utiliza; con los amigos *chatea*, y cuando está solo visita páginas. Los viernes queda con sus amigos para ir a un café *web* a *chatear*, escogen con quien comunicarse en virtud de los nombres clave – más o menos divertido– que encuentran en los *chats*; sólo una vez quedó con un conocido por Internet. Visita páginas *web* utilizando buscadores, por el sistema ensayo-error, y tomando direcciones que ve en televisión. Su padre controla su tiempo de uso porque Internet es caro, le deja conectarse una hora y por la noche más, salvo cuando tiene cosas que hacer; es su hermano de 15 años quien le enseña, con su padre se conecta menos. Luis ha llegado a enseñar páginas a su padre. Cree que Internet es fácil de utilizar, aunque a veces cueste encontrar lo que se busca sin tener la dirección. Nunca ha utilizado Internet en la escuela pero ve bien que se dieran clases con Internet; piensa que no ha influido Internet en sus relaciones ni en su vida diaria; ha hecho nuevos amigos en Internet, y siente curiosidad por sabe cómo serán y si es verdad cuanto dicen. Él miente sobre sí mismo para divertirse.

6) María José: Utiliza Internet con frecuencia –casi todos los días, una hora a partir de las diez de la noche–, su mayor utilidad es la búsqueda de información, la relación con otras personas; se ha citado con gente a la que conoció en Internet, pero el encuentro cara a cara fue un tanto decepcionante; acompaña a sus amigas al café *web* porque no tienen Internet en casa, y ella piensa que eso «es un rollo»; va menos a la biblioteca desde que es internauta, y ha cambiado su forma de hacer los trabajos porque con Internet consigue más información. Ahora, en lugar de coger un libro se conecta a Internet; ha aprendido por sí misma; se inició aconsejada por una amiga. Utiliza los buscadores para probarlos. Dice que las relaciones que se establecen en la *Red* son buenas, aunque no sean amistades seguras, pero sales de tu círculo de amigos; no siempre dice la verdad, suele decir

que tiene más edad; utiliza mucho el correo electrónico, menos los fines de semana, cuando sale con amigos; prefiere conectarse sola, o con su padre si tiene que buscar información para algún trabajo; sus padres no le ponen límites ni se interesan por lo que hace en Internet; al principio era más difícil encontrar lo que buscaba; sus amigos y la publicidad son sus fuentes de nuevas direcciones *web*. María José cree que el correo electrónico sustituirá al correo postal. Sus amigas van a veces a casa, lo que demuestra que tener Internet puede integrar a personas socialmente. No ha utilizado Internet en la escuela, pero las clases en Internet serían aún más complicadas.

7) Román: utiliza buscadores o el sistema ensayo-error para encontrar lo que desea en la *Red*, lo que no siempre es fácil; sin embargo, cree que buscar información en bibliotecas es mucho peor; antes de utilizarlo pensaba que sería más rápido y más fácil de acceder; se sirve de Internet para buscar grupos de música; *chatear* no le gusta, lo ve un poco falso; utiliza el correo electrónico sobre todo con amigos, dos o tres veces por semana: sobre las doce o la una de la noche, cuando no hay nada que hacer, entre media hora y tres cuartos, pero no los fines de semana –sólo 5 minutos para revisar el correo–; sus padres no le ponen límites, ni se interesan por lo que hace; siempre visita lo mismo, el resto no le interesa; le gusta conseguir música; no cree que pueda llegar a ser dependiente de Internet, de hecho, a veces se aburre en la *Red* y prefiere hacer otras cosas. Para él Internet puede ser una pérdida de tiempo; le gusta conectarse solo, no ha ido a un *café web* porque los *chats* no le interesan; comparte con sus amigos informaciones sobre Internet; con independencia del lugar y de la compañía, utiliza la *Red* de la misma forma; es consciente de que te pueden dar información falsa; no cree que hayan cambiado sus relaciones debido a Internet, sólo habla de ello con sus amigos de vez en cuando; no le gustaría dar clases por Internet, un libro es más fiable; no cree que con Internet vayan a cambiar las relaciones sociales.

8) Juan José: Se conectaba en casa de la abuela; utilizó la *Red* por primera vez en casa, lo que no quita que vaya a *café web* de vez en cuando; ha aprendido a base de practicar; Internet es, sobre todo, una manera de saber más, de tener más cultura, de comunicarse con la gente (el *chat* viene a ser como el teléfono), de no estar aislado, de comunicarse; le gustan las páginas culturales, y lo que le importa de verdad es estar bien informado, conseguir información; navega con soltura, utiliza direcciones conseguidas en revistas, y buscadores. Piensa que la búsqueda de información en la *Red* es sencilla, todo el mundo lo puede aprender; se

baja programas y juegos para utilizarlos a solas y le busca a su hermana páginas que le puedan interesar; sus padres no le preguntan qué lugares visita pero sí le controlan el tiempo para evitar gastos excesivos; no se prestan a que él les enseñe. Utiliza la *Red* a primera hora de la tarde y a solas –alguna vez con un amigo en casa–; opina que los *chats* son buenos porque te permiten conocer a gente: le gusta hacer amigos de esta forma, que comienza por lo anónimo y virtual. Se conecta varias veces por semana –de lunes a miércoles, sobre todo, a primera hora de la tarde, una vez realizados los deberes–, incluso si su padre le da dinero se va a un café *web* a *chatear*; esto no le impide quedar con sus amigos; visita páginas *web* de actualidad –por ejemplo, le interesa ver, repetidas, las mejores jugadas de los partidos de fútbol–, y llega a estar navegando hasta más de dos horas seguidas; su tiempo de uso de la *Red* es distinto en los cafés *web*, por el coste; si bien para *chatear* media hora puede ser suficiente, cuando se navega hace falta por lo menos una hora por la lentitud. En el colegio no ha utilizado la *Red* porque no dispone de conexión; piensa que está bien que se pudiera acceder desde el centro escolar y que cada alumno tuviese su correo electrónico.

9) María: Las veces que María ha utilizado esta tecnología lo ha hecho en compañía de otra persona –padres, madre, hermanos y amigos– y el tiempo que suele dedicar a cada conexión varía en función de si le gusta o no lo que está viendo. Los usos más frecuentes que realiza son la navegación y la comunicación (*chats*) tanto cuando dispone de tiempo libre como cuando no dispone de él. Prefiere consultar páginas diferentes buscando la variedad aunque a veces repite sitios. Es por ello, que compara Internet con la visita a un Centro Comercial, y piensa que sus amigos realizan una utilización similar de la *Red*. Sus lugares o sitios preferidos son de música, deporte y televisión, así por ejemplo la página que más le gusta es de un grupo musical –Ensign–. Dedicar a *chatear* una media de entre una hora y dos horas. Esta actividad la realiza para conocer las opciones de otras personas y suele comunicarse con españoles preferentemente. En el uso que hace de Internet en casa expone que su familia sí controla el tiempo que se conecta y que existe un cierto orden en la prioridad de uso teniendo preferencia sus padres y después ella y sus hermanos. Además, expone que el uso que hacen es diferente en función de sus intereses. María resalta que nunca su clase ha ido a la sala de informática para conectarse a Internet; a veces han acudido pero ha sido para utilizar un programa de francés y de inglés. Por otro lado, reconoce que el

potencial educativo de esta tecnología es enorme puesto que te permite estar informado y «encuentras de todo».

10) Eduardo: La utilización de Internet la realiza junto a su hermano, aproximadamente a las 4 ó 5 de la tarde, cuando acaban de comer. Su mayor interés es «bajarse emuladores de la *Play-Station*». Además, utiliza Internet preferentemente para navegar, reconociendo que abandona otras utilidades para conectarse y que las páginas que más visita son las de fútbol y las que publicitan en televisión. Por lo tanto, Eduardo suele dirigirse al sitio que quiere directamente sin más pérdida de tiempo. Reconoce que nunca ha *chateado* y que nunca ha intercambiado información con otros familiares porque no tienen Internet. En el hogar suele haber un orden de prioridad de uso empezando este por él mismo al ser el más pequeño y continuando con su hermano y padres. La explicación de por qué determinadas familias no utilizan Internet la encuentra en factores exclusivamente económicos. Eduardo plantea que en numerosas ocasiones abandona la realización de sus deberes escolares para entrar en Internet. En cuanto a la utilización de la *Red* en la escuela expone claramente que nunca ha visitado la sala de informática de su centro con lo cual no ha tenido la oportunidad de saber si hay o no Internet.

11) Cristina: Explica que no puede describir una sesión típica en la *Red* puesto que siempre se ha conectado con su hermano y su padre. Su actividad preferida son los *chats*, a los que accede cuando no tiene nada que hacer. Plantea que ha hecho alguna que otra visita a sitios *webs* cuando le han proporcionado alguna dirección. Prefiere visitar los sitios de «tiendas»-como Mango- y de algunos de personajes famosos. Cristina, en el *chat*, estableció comunicación con gente española, por curiosidad. La duración de la sesión ocupó entre diez y quince minutos aproximadamente. En cuanto a la utilización de Internet en casa plantea que no existe orden de prioridad de uso y que la utilización de cada miembro de la familia es diferente, al igual que ocurre con la utilización que hacen niños y adultos y niños y niñas. Sus amigos no han influido demasiado en la utilización del medio puesto que el acceso siempre se ha realizado con familiares. Expone que el potencial educativo de Internet es alto sobre todo por ser una fuente de información y documentación excelente con relación a la entrega de trabajos escolares, sin embargo plantea que aunque en su escuela hay una sala de informática nunca se han conectado a Internet desde ella, su uso ha sido para programas didácticos de inglés.

12) Javier: Este alumno dice que el ordenador en su casa está principalmente para conectarse a Internet, de ahí a que sean más de tres horas diarias como mínimo las que se conectan en su casa, junto con sus hermanos. Su conexión dura una hora y media aproximadamente. Los usos se centran primero en buscar información para trabajos, y luego bajar algo de música, siendo lo último el espacio dedicado a los juegos. Emplea Internet, sobre todo, para *chatear*, aunque también da a la *Red* otros usos. La *diferencia* que encuentra entre Internet en la escuela o en casa es que en el caso de la primera se facilitan una serie de direcciones y de esta manera se controla un poco, mientras que en la segunda se está más cómodo que en el instituto. No contacta con ningún otro familiar ya que es el único que posee este medio. Sus padres controlan las páginas que visita, pero el tiempo no mucho. Considera que el tiempo sí está relacionado con temas económicos. Además se enfrenta a un orden de utilización basado en la edad de los usuarios. Existe diferencia de utilización entre sus padres y él, sobre todo su padre; también entre niños y mayores. En la única relación en la que no existen diferencias es entre su padre y madre, ya que esta última no hace un gran uso de él. No cree que la familia que lo usa posea una mayor estatus, sino que simplemente está más acostumbrada a la *Red*, es decir, que no piensa que Internet haga aparecer diferencias sociales. Sí considera Internet como algo privilegiado ya que aumenta el nivel académico respecto a aquellos alumnos que no lo utilizan. No cree que tener Internet en casa suponga una separación de la familia, pero sí un impacto tanto de tipo político como de tipo económico. En el instituto se conecta tres horas semanales, en el aula de Informática, junto a tres compañeros suyos. Internet aporta bastante a su educación, sobre todo da facilita las cosas. En su centro educativo, utiliza Internet tanto para buscar información como para conocer a otras personas; cada grupo de alumnos dispone de ordenador propio, y además pueden imprimir.

Usuarios habituales fuera de casa:

1. Alba: Utilizó Internet por primera vez en un café; acude a estos sitios sobre todo en fin de semana, con sus amigos, no le gusta ir sola; suele pasar un par de horas en la *Red*; esto sólo ocurre si se tertia; no supera las dos horas semanales de uso de Internet. Le gustan los *chats*; comprar no le parece buena idea.

Lo mejor de Internet es la facilidad con que puedes acceder a la información, entretenerte –«en los *chats*, puedes decir lo primero que se te viene por la cabeza sin preocuparte»– y hacer amigos; sobre esto último dice que «hay mucha hipocresía» –cara a cara esto ocurre menos–. Alba piensa que lo peor de Internet es, por un lado, que te puedes acabar enganchando, por el otro, que no te puedes fiar de lo que te dice la gente porque se miente mucho, y hay gente «un poco rarilla». A pesar de todo, reconoce que ha llegado a conocer personalmente a alguien con quien contactó en Internet. Alba cree que, aunque no hay que fiarse de lo que te dicen, no hay que tener miedo. Por orden de mayor a menor frecuencia, lo que más hace Alba en Internet es participar en los *chats*, luego, buscar información, y también le gusta escuchar música –pero le desespera el tiempo que tardan en cargarse las páginas–. Lo que no hace es bajarse programas de la *Red* porque es consciente del peligro de los virus. Tampoco le parece buena idea comprar por Internet, prefiere ver físicamente lo que va a adquirir antes de dar su dinero. En resumidas cuentas, Alba dice que sabe únicamente lo suficiente para utilizar los *chats* y conseguir información, y por ahora le basta. «Si tuviera Internet en mi casa no me gustaría tanto», dice Alba. Parece que sus amigos que lo tienen en casa, pasada la emoción propia de cualquier novedad, utilizan la *Red* menos, bien porque se cansan bien porque sus padres no les permiten un uso mayor. Los padres de Alba se resisten a instalar Internet en casa por el temor a que sus hijos acaben utilizándolo en exceso; ella piensa que sus padres tienen razón: «No me gusta lo que dicen, pero es razonable... qué le vamos a hacer». Ellos no se preocupan por el tipo de contenidos que Alba visita en Internet, aunque ella piensa que no les da motivos para inquietarse. Para volver a direcciones ya visitadas –generalmente de música, cine y temas de ocio– las anota o simplemente teclea la que cree que puede ser correcta. ¿Cuáles son sus fuentes para conseguir nuevas direcciones? Revistas, televisión, amigos e incluso alguna vez sus padres. En el colegio, se queja, existe una sala de informática «pero yo no la he visto nunca». Si bien algunos profesores hablan de Internet a menudo, luego, a la hora de la verdad, en el colegio no se utiliza. Le parece un poco decepcionante: «A mí no me han dado la oportunidad de usarlo». La *Red* puede tener una buena aplicación educativa en lo que respecta a la educación a distancia, destinada a personas que viven en pueblos, alejadas de los lugares donde están los centros escolares. Por lo demás, Internet no reemplazará a la escuela ni a los maestros.

2. Rafael: Accedió a Internet por primera vez en un *cyber-café* instalado en su lugar de residencia. Acude allí con sus amigos, sobre todo viernes y sábados, entre 2 y 3 horas cada uno de esos días. Está seguro de que el día que pueda disponer de conexión a la *Red* en su casa le sacará más partido; en los *cyber-cafés* controlan algunas de las direcciones de acceso y, sobre todo, el coste por hora –unas 300 pesetas– hace imposible que uno pueda utilizar la *Red* para realizar sus trabajos y otras tareas más personales. Otra cosa es cuando se conecta a la *Red* desde casa de un amigo; entonces, al no tener que estar pendiente del tiempo, su uso de Internet varía, es más relajado, y puedes buscar cosas que no buscarías en el *cyber-café*. Rafael se sirve de los buscadores para navegar por la *Red* y encontrar información. Pone como ejemplo cómo se hizo con un trabajo disponible en la *Red*, que, tras imprimir, ha presentado en el colegio como suyo. La mayoría de las veces utiliza los *chats* para comunicarse con gente de su ciudad y de fuera. Esta experiencia de comunicación le parece muy interesante, le atrae; además, le parece muy ventajoso poder decir a otros cosas que no se dirían cara a cara porque serían vergonzantes. Algo que considera muy bueno es quedar con personas que ha conocido gracias a Internet, como nueva forma de hacer amigos. Rafael ha tenido la oportunidad de diseñar páginas *web*; la experiencia la tuvo en su colegio, durante el primer trimestre del curso académico. Le gustó, pero piensa que es algo muy complicado. Es partidario de que en el colegio se dedicase más tiempo a enseñar el uso de Internet, mejorando la velocidad de acceso actual que es muy, muy lenta. De todos modos, no se imagina hoy por hoy que los profesores desaparezcan para dejar que las clases se den en la *Red*, aunque sabe que hay personas con problemas de movilidad que ya están haciendo algo así. Quizá en el futuro la cosa cambie. Estudiar utilizando la *Red* tiene como ventajas que uno no tiene que salir de su casa, puede preguntar al profesor sin miedo ni vergüenza, y además la atención al alumno es personal, lo que no ocurre en una clase con 35 estudiantes. ¿Las desventajas de estudiar mediante Internet? Desaparecen los amigos que uno puede hacer en el colegio, «y esto es una desventaja muy grande». Le interesa enviar correos electrónicos y acceder a alguno de los juegos disponibles en la *Red*. Como no dispone de conexión en casa, no tiene tiempo para dedicarlo a la música, ni para ver vídeos en la *Red*. Tampoco le interesa la posibilidad de adquirir productos a través de Internet –aunque ha visitado direcciones donde se ofertan productos, como automóviles–; además de que no cuenta con una tarjeta de crédito personal, lo razón más importante es su des-

confianza: «no lo veo claro,... te pueden sacar el dinero, no veo fiabilidad». Ahora bien, Rafael no duda que en el futuro las compras se realizarán en Internet, sin salir de casa. Sus direcciones favoritas en Internet –que encuentra gracias a los buscadores– tienen que ver con actividades de ocio y con servicios de comunicaciones *on line* como los *chats*. El resto de contenidos, por lo general, aún no le atraen. Piensa que la expansión del español se va a ver perjudicada por la avalancha de contenidos de Internet en inglés. Para encontrar nuevas direcciones a visitar se sirve de la información que aparece en revistas así como de las sugerencias de la televisión. Esporádicamente su profesora de Informática también le ha guiado. Rafael vive en una zona de las afueras de la capital a donde no ha llegado aún, según él, el interés hacia Internet; allí, sus amigos prefieren dedicarse a jugar con las consolas de videojuegos porque Internet no se ha implantado con fuerza todavía. En su familia pasa algo similar, si bien el tema les ha comenzado a importar cuando han descubierto que se pueden comunicar fácilmente con familiares que tienen en otros países. Rafael no sabe si sus padres van a acabar permitiéndole que introduzca Internet en su casa, aunque es optimista porque cree que, en el futuro, la *Red* se acabará imponiendo en todas partes. Rafael ha hecho amigos en Internet; con algunos mantiene la relación, con otros no. Es consciente de que no se trata de amigos para toda la vida sino sólo para encontrarse en la *Red*; de querer ir más allá se impone, en su opinión, un encuentro personal del que sí puede salir una amistad para siempre.

3. Manuel: Su padre le había ofrecido la conexión a Internet como premio por sus calificaciones. «Sobre todo utilizo Internet para *chatear* y para jugar». Ha utilizado Internet varias veces. La primera vez en una tienda de informática hace entre seis meses y un año. Conoció este lugar –Alfanet– por unos amigos, pero quien le acabó empujando fue «la curiosidad»: «Sobre todo la curiosidad, y después los amigos diciendo: ¡Vamos a probarlo, vamos a probarlo!». «La primera vez no sabía nada y al hombre que lleva aquello,... pues le dije: Oye que yo no sé meterme en nada de esto, me metió allí, me dieron un buscador y ya está». No recuerda cuál fue el primer buscador que utilizó, pero ahora el que más utiliza es *Yahoo*. Cuando va a casa de su primo –una vez cada dos meses–, utilizan *Terra*. Su lugar favorito para utilizar Internet se llama *Clip*, es una tienda de informática, y sobre todo le gusta porque conoce al encargado y porque es más económico: «Una hora en Alfanet cuesta 300 y en el Clip 250 si eres socio». Su forma de describir ese lugar es: «Es una habitación con unos 20 ordenadores. Todos tienen

Internet y algunos tienen juegos». «Puedes piratear juegos. Puedes crear partidas con varios amigos, pero esto es a través de la *Red*, que es igual que Internet pero sólo entre dos o tres ordenadores». Juega con su vecino, pero no juegan juntos por la hora, «no voy a ir a subir a casa de un amigo a las tres y media de la tarde...». Su horario preferido: «Si es Internet, a cualquier hora, pero si es el *Chat*, a las seis o así,... si te metes a las cuatro hay menos gente y a las seis hay más gente». Conoce muy bien cómo funcionan los *Chats* y es lo que más utiliza. Sabe que puedes acceder a *Chats* según tus gustos, por ejemplo, él se mete en los de *manga* –dibujos animados japoneses– o por ciudades, él suele elegir Granada porque con los demás no podría quedar y conocerse. Su opinión sobre este tipo de relación es: «No puedes confiar en ellos, porque a lo mejor si dices algo y te quieren fastidiar, pues lo ponen ahí y lo puede leer todo el mundo». Todos escriben con apodos. Él elige según los nombres y una vez que se pone a hablar ve cómo es la persona –una vez estaba *chateando* justo con la persona que tenía a su lado–. También lo utilizan para ligar. Resulta frecuente mentir, sobre todo en la edad y el físico. Cuando quieren conocerse se dan el teléfono. Suele utilizar Internet con los amigos. Van unos cinco amigos al *cyber-café* y pagan a medias. No le gusta ir solo porque «si sale algo gracioso te ríes tú pero no está el de al lado que es la gracia también». Durante la semana no utiliza Internet, tiene entrenamiento de fútbol, de cuatro a siete, los lunes, miércoles y jueves y además tiene que estudiar. Lo utiliza sobre todo los fines de semana. Aparte de los *chats* utiliza Internet para el fútbol y para conseguir trabajos (página *web*, *El rincón del vago*). No suele imprimir nada, graba todo en un disquete. El 90% de las páginas que utiliza son en español porque no le gusta estar traduciendo. Descubre las páginas a través de buscadores: «Pones el nombre y te lo buscan». También a través de amigos –por ejemplo, los chistes–. Los padres no le ponen ningún límite «porque como lo pago yo de mi dinero». No le cuenta a sus padres nada de lo que visita, sólo si insisten mucho. Cuando tenga Internet en casa piensa que subirá mucho la factura de teléfono y su padre le dejará conectarse menos. No utiliza Internet cuando sale con su novia, prefieren ir al cine o a tomar algo, no sabe por qué. Internet ha influido en su relación con los demás porque puede encontrar cosas que les gusten a sus amigos y puede tener más amigos o estar menos marginado y se puede «enrollar» más. Participó en un grupo de discusión sobre un jugador de Fútbol a través del *Chat*. El correo electrónico lleva tiempo sin utilizarlo, porque pocos amigos tienen correo. El perfil de la gente que va al *cyber-café* es según él: «Nor-

malmente, son jóvenes, hay gente así de mi edad, de 14-15 años, hasta los 30, más o menos». «Hay de todo, tanto chicas como chicos». No cree que Internet le quite tiempo para hacer otras cosas. Cree que está un poco enganchado a Internet, sobre todo por los *Chats*. Los utilizan cuando están «aburridos», porque tienen una edad en la que los echan de todos sitios... Tiene claro que es necesario utilizar Internet para un futuro: «Es mucho más cómodo, lo que necesites lo vas a encontrar casi seguro». No compraría en Internet porque no confía en el uso que puedan hacer de los datos que piden –de una tarjeta de crédito–. Depende de cómo sea la página *web*, le da más o menos confianza la información que obtiene. Se fija mucho en la redacción de la página y en el lenguaje que utilizan. Diferencia entre las páginas *web* serias y las páginas «chungas». No cambiaría la información que busca en Internet por cambiar de lugar. Prefiere Internet a una enciclopedia, porque suele estar más actualizado. Sin embargo, se inclina por seguir leyendo y estudiar con libros, Internet sólo lo utiliza para sacar apuntes. Le gustaría que hubiera Internet en el colegio y también que la enseñanza fuera a través de Internet. El profesor sería quien te daría las direcciones más útiles sobre la materia; también serían necesarios los profesores para controlar las páginas que los alumnos visitan. Conocía Internet antes de usarlo, por la televisión. Pero «lo veía muy lejano», «de saber que existe a utilizarlo cambia mucho», «yo me pegué un palo, no era lo que yo creía. Pensaba que estaría todo junto en la pantalla y eso es imposible. Después cuando lo vi pues te dicen, esto es un espacio, no un universo, y cuando lo haces, lo comprendes». Ha sido fácil utilizarlo, «cuanto más pruebas más fácil es». También es fácil encontrar lo que se busca, «casi siempre se encuentra, aunque sea algo muy rebuscado». No es una pérdida de tiempo «porque tú sabes que esa hora la vas a dedicar a buscar cosas, o a hablar con gente». En las relaciones sociales opina que «puede incluso que hables más cuando utilizas Internet porque compartes información o comentas cosas». Utiliza Internet con bastante frecuencia, una o dos veces al mes de media: «A lo mejor hay un mes que me da fuerte y lo utilizo seis o siete veces, y a lo mejor luego hay otro mes que no lo utilizo nada». Le «da fuerte» cuando mantiene una buena relación en un *chat* y quedan durante varios días, esto a veces le «engancha».

4. Nuria: La primera vez que utilizó Internet fue en una tienda de informática hace entre seis meses y un año. Se sirve de la *Red* con bastante frecuencia. Ella es quien le enseña a sus padres a utilizar el ordenador e Internet. Su padre se sienta a veces con ella y le hace preguntas para aprender a navegar –«Ahora,

¿cómo has llegado allí?» –, ella les dice que cuando tenga vacaciones se lo explicará; su padre también quiere que le abra un correo electrónico. Han conectado Internet en casa desde hace dos semanas, ella ya llevaba tiempo pidiéndolo. Sus padres temían que se enganchara y siempre le decían que dejara lo de la conexión para después. Ella los convenció diciéndoles que no iba a dejar de estudiar por tener Internet. No le controlan el tiempo que se conecta, sólo les preocupa la factura de teléfono. Suele conectarse por las noches cuando termina, una media hora, cada dos o tres días. Lo primero que hace es mirar el correo: «Es un poco aburrido todos los días». Hace un año y pico que se conectó. Lo primero que hizo es conectarse con un IRC para *chatear*, «para hablar con gente y lo pasamos muy bien, íbamos unas cuantas amigas y lo pasamos muy bien». «Era como una regla, todos los viernes por la tarde nos íbamos. Lo hicimos fijo porque nos lo pasábamos bien». Cuando van dos o tres amigas cogen un sólo ordenador, cuando van más cogen varios. No se lo aconsejó nadie, un día decidieron «ir a conocer gente»; «lo pensamos y nos metimos». Van buscando gente de su edad, chicos, sobre todo de Granada para luego poder quedar y conocerse, aunque también contactan con gente de otras ciudades. Confía en la gente que conoce según vaya viendo la conversación: «Hay algunos muy bordes, de malos rollos y los dejamos,... hay otros con los que me sigo escribiendo». Elige con quien *chatear* según el nombre; no siempre dice la verdad sobre su edad, su nombre o su físico. Es fácil para ella utilizar Internet. Al principio siempre estaban llamando al encargado del café *web* para que le ayudara. Siempre ha ido con amigas, ahora que tiene Internet en su casa casi no van, «supone» que es más económico utilizarlo, está esperando la primera factura para comprobar el coste. Alguna vez ha utilizado Internet en casa de amigos. Cuando van al café *web* van a *chatear*, a comunicarse, y no se han planteado nunca visitar páginas allí. Ella, desde que tiene Internet en casa, sí visita más páginas. Cuando no tenía Internet en casa sólo lo utilizaba una vez a la semana, durante una o dos horas, dependiendo del dinero que tenía: «Parece que no pero el tiempo pasa volao y al final te quedas sin nada». Sólo podían quedar los viernes porque el resto de la semana y los domingos tiene que estudiar y los sábados «hacer otras cosas». Se solían conectar después de dar una vuelta, sobre las ocho de la tarde. Antes de conectarse la primera vez sólo sabía que «era una *Red* donde podías encontrar cosas, lo que quisiera», pero le sorprendió al ver que «puedes hablar con quien tú quieras de un montón de sitios».

5. María: Esta estudiante argumenta que no puede describir cómo se desarrolla una sesión cuando se conecta a Internet porque cada vez que lo ha hecho ha sido siempre en compañía de su amiga, que era la encargada del manejo del ordenador. Sin embargo, entre sus actividades preferidas destaca los *chats* y expone que no ha hecho una visita a sitios *webs* pero es consciente que sus amigas sí lo hacen. Actualmente ya no utiliza los *chats* pero cuando lo hacía se relacionaba con gente de muy lejos. Las sesiones eran durante el tiempo libre y solían durar aproximadamente una hora y media –por el precio a pagar–, siempre comunicándose en español. Les movió a llevar a cabo esto la curiosidad y el interés aunque no se sentían atraídas por mantener comunicación con personas de otros países. La alumna no tiene Internet instalado en casa y no lo usa para comunicarse con sus familiares. Resalta las diferencias en utilización de la *Red* entre pequeños y adultos pero considera que entre los adultos no cabe hacer distinciones en cuanto a sus prácticas en Internet. Con respecto a la utilización de Internet en casa de amigos plantea que ella nunca lo ha utilizado sola sino con su amiga y era ella la que lo manejaba prácticamente todo. Nunca ha hecho amigos con Internet, pero sí conoce a gente que los ha hecho. Su centro educativo tiene un solo puesto de informática y concretamente María ha utilizado Internet en el colegio una sola vez; como no ha podido comprobar las posibilidades educativas de la *Red*, no considera que ésta aporte mucho a su educación excepto como importante medio para buscar información y documentarse. En cuanto a la integración de Internet en el aula considera que la desventaja principal sería que sus compañeros pasarían casi todo el tiempo *chateando*; ¿la mayor ventaja? Con Internet tendrían acceso a más información.

6. Pablo: En cuanto a cómo desarrolla una sesión cuando se conecta a Internet, Pablo se limita a explicar que ensaya con distintas direcciones para ver a dónde le llevan. Durante su tiempo libre se conecta, sobre todo, para comunicarse –*chatear*– aunque también admite que ha visitado diversas páginas *webs* de las que no recuerda sus direcciones concretas. Está convencido de que la utilización que él hace de la *Red* es equiparable a la que realizan amigos. En sus experiencias de comunicación con los *chats* Pablo resalta dos ideas: la primera, que tiene un tiempo limitado para ello por el dinero que cuesta, y la segunda, que cuando lo hizo se encontró a gente que conversaba normalmente y otra gente que decía «tonterías». En casa de Pablo utilizan Internet su padre, su madre y él mismo pero sus padres tienen otros intereses y buscan información diferente a la que él

busca, por tanto cree que el uso es distinto entre padres e hijos, entre adultos y mayores, etc. Pablo no sabe si hay aula de informática con conexión a Internet en su centro educativo –al menos, él nunca ha acudido a ella–. En cuanto al potencial educativo de este medio considera que es una fuente de documentación, que tiene algunos inconvenientes económicos –alto coste– para ser integrado en el aula.

Usuarios esporádicos:

1) Soraya: No puede describirnos cómo sería una sesión porque es muy poca la práctica que tiene, y la poca que ha adquirido ha sido siempre acompañada y muy pocas veces ha podido ser ella la protagonista. Nunca ha utilizado Internet, ella sola, ni en casa ni en el colegio.

2) Víctor: Su utilización ha consistido simplemente en pura observación, es decir, que él nunca ha sido quien estaban manejando el teclado cuando se ha conectado a Internet; siempre que lo ha hecho –y han sido pocas veces– estaba acompañado por alguien. Sus conocimientos sobre la *Red* se basan en lo que ha ido aprendiendo en la televisión, en revistas y de sus amigos. Apenas ha utilizado Internet en su casa y cuando lo ha hecho ha sido para extraer información que haya necesitado para hacer algún trabajo del instituto. Aunque mucho menos, alguna vez que otra, se ha conectado a la *Red* para divertirse con los amigos. En su centro educativo no ha utilizado Internet.

3) Cecilia: Esta alumna hace un uso esporádico de Internet centrándose principalmente en la búsqueda de información y alguna vez para *chatear*. Esto último le gustaría hacerlo con más frecuencia pero por razones económicas no puede hacerlo tanto como ella quisiera; de ahí que su tiempo sea limitado. Piensa que Internet es una fuente de información y documentación casi ilimitada, aunque es consciente de los inconvenientes que conlleva, por ejemplo el del coste. Ni tiene Internet en casa ni lo ha utilizado en su colegio.

No usuarios:

1) Manuel: Al ser un no usuario no es capaz de describir cómo podría desarrollarse una sesión típica cuando alguien se conecta a la *Red*. Sin embargo,

no duda en afirmar que sus actividades preferidas en la *Red* son la intercomunicación y los juegos –aunque no los ha practicado–. En cuanto a la utilización de Internet en casa todo lo que Manuel sostiene es que no cree que haya diferencias sociales entre las familias que tienen Internet y las que no lo tienen. A lo más que ha llegado con los amigos es a dialogar sobre este medio, pero nunca lo ha utilizado en casa de estos. En cuanto a la utilización en el colegio, plantea que él nunca ha hecho uso de este medio en este contexto a pesar de que existe un aula de informática en su centro. Manuel, desde su condición de no usuario de Internet, piensa que a este medio le queda aún mucho desarrollarse.

2) Sara: Como no ha utilizado nunca Internet, Sara se sitúa en el caso hipotético de que pudiera hacerlo, y explica que lo que haría sería buscar información de lo que necesitase; cuando se le pregunta qué es lo que más le gustaría, si «navegar» o «chatear», escoge lo segundo. Además, tiene claro que se conectaría durante las franjas horarias de menor coste. Conoce algunos sitios *webs* pero a través de la televisión. En su opinión, la diferencia entre usar Internet en casa y en el colegio, es que en el domicilio no existen límites a la hora de servirse de la *Red*, mientras que en el colegio la utilización comunicativa de Internet estaría limitada. Se imagina que conectaría con gente desconocida, pero los padres poseerían el control del tiempo, páginas visitadas y temas utilizados. Nos encontramos con algunas claves de interés en esta entrevista: el tiempo de utilización está relacionado con el coste; se cree que el uso de Internet que haría en familia no sería distinto del que hace el resto de familias; considera la *Red* como una fuente de intercambio; la familia con acceso a Internet posee un estatus mayor: hoy en día, tener Internet permite un acceso privilegiado al saber. Si aumenta el rendimiento escolar en los alumnos que se conectan es porque pueden encontrar información que les ayuda a ampliar su conocimiento. Tener Internet en casa puede traer consigo una cierta separación entre los miembros de la familia, según quién/es de ellos se conecte. Para Sara Internet tiene sin duda un impacto económico.

3) Juani: No es capaz de describirnos cómo sería una sesión en la *Red* puesto que nunca se ha conectado a Internet; lo que conoce de este tema ha sido por la televisión y a través de lo que le han ido comentando sus amigos. Es todo.

3.2. Las representaciones de los jóvenes en torno a Internet

Además de por el uso que nuestros encuestados hacen de Internet, también nos hemos interesado por sus representaciones de la *Red*, es decir, por cómo califican, describen y caracterizan a esta nueva tecnología. Las representaciones contienen conocimiento, actitudes y creencias asociadas; son importantes para poder entender, en parte, el comportamiento que los internautas realizan.

Aunque no hay razón para pensar que la imagen que los jóvenes tienen de Internet se explique directamente por su edad, sí es cierto que conviene saber si su representación es, por lo general, distinta a la de los adultos. En principio, las formas que jóvenes y adultos tengan para concebir Internet y sus posibilidades, son la materia prima para un buen intercambio, una eficaz interacción en torno a este tema –también en el medio educativo, entre alumnos y profesores–.

Las representaciones están contenidas en nuestro lenguaje, en la forma en que nos referimos a las cosas. En consecuencia, hemos propuesto a nuestros encuestados que expresen su opinión –mayor o menor desacuerdo– sobre afirmaciones en torno a Internet, cada una de las cuales incluye juicios de valor y caracterizaciones acerca de la *Red*.

3.2.1. ¿Cómo es Internet?

De entrada, más avanzado, con más información, entretenido. «Un medio de masas aunque diferente del resto de medios tradicionales». La representación genérica es positiva. En Internet, «puedes hacerlo todo»: aprender, divertirse y trabajar. Sin embargo, descendamos a los detalles.

Tabla 17

«INTERNET ES REVOLUCIONARIO» (%) n = 513
Totalmente en desacuerdo (3)
Más bien en desacuerdo (6)
Más bien de acuerdo (40)
Totalmente de acuerdo (36)

No cabe duda de que los jóvenes consideran Internet como algo revolucionario. Sobre todo los varones, y entre ellos lo más mayores, se muestran convencidos de lo correcto de utilizar ese apelativo al hablar de Internet. Puede que vaya implícito en esta correlación el hecho de que son los jóvenes más mayores, los que cursan primer curso de Bachillerato, los que han tenido más oportunidad para utilizar Internet e ir descubriendo sus posibilidades. Esto también se corrobora en el hecho de encontrar mayor desacuerdo entre los alumnos de los centros de enseñanza donde el uso de Internet es más bajo.

¿En qué sentido se ha de entender el carácter «revolucionario» de Internet? Nuestros entrevistados lo explican del modo siguiente:

- «Lo más revolucionario es la comunicación con la gente»: Internet está transformando la forma de comunicarnos y, por ende, ha cambiado las relaciones sociales para mejor, al menos por ahora. En definitiva, está cambiando a la gente.
- Se puede acceder más fácilmente a información más variada y de manera más inmediata. Internet es rápido, accesible y un útil de comunicación valioso y eficaz. El resto de medios de comunicación, evidentemente, van a resentirse con la expansión de la *Red*. No obstante, el libro, el material impreso, según nuestros jóvenes internautas, no desaparecerá –al menos, por ahora–.
- Es una revolución a la que no hay que temer: Internet no supone una amenaza sino más bien es símbolo de progreso social, aunque tenga sus inconvenientes: «Quizá Internet haga que la gente trabaje menos, que sólo se dedique a copiar y ya está... Por eso muchos profesores ya no aceptan trabajos a ordenador».

Tabla 18

«HABITUALMENTE SE PUEDE CONFIAR EN LAS INFORMACIONES QUE ENCONTRAMOS EN INTERNET» (%)
n = 513
Totalmente en desacuerdo (3)
Más bien en desacuerdo (15)
Más bien de acuerdo (41)
Totalmente de acuerdo (14)

Las informaciones encontradas en Internet son más bien dignas de confianza para los jóvenes –al menos tanto como las que aparecen en otros medios de comunicación–. No obstante, en este caso las opiniones se muestran más divididas que en la afirmación anterior; ahora, un 18% de los encuestados –sobre todo, varones– no está de acuerdo con otorgar esa confianza. Además, un 27% de los integrantes de nuestra muestra –claramente, los estudiantes de menor edad, que cursan primer curso de ESO– o no sabe qué contestar o prefiere, simplemente, no expresar su opinión.

Parece desprenderse de los datos que si bien, al principio de utilizar Internet, falta capacidad para valorar la fiabilidad de sus informaciones, a medida que el uso aumenta, también lo hacen tanto esa confianza como la consideración revolucionaria de la *Red*. Desde luego no podríamos decir que son desconfianza y miedo lo que sienten nuestros jóvenes hacia Internet –«a Internet hay que tenerle respeto»–.

Ahora bien, tampoco podemos concluir que los jóvenes confían porque no saben los pros y contras que puede tener Internet. Prueba de esto es que se muestran mucho más desconfiados a la hora de utilizar la *Red* para hacer sus compras o para comunicarse: «primero, no sé [comprar], y segundo no me fío, hay muchos estafadores... me atrae pero me echo atrás, «no puedes confiar en los *chats* porque a lo mejor si dices algo y te quieren fastidiar, pues lo ponen ahí y lo puede leer todo el mundo».

3.2.2. ¿Para qué sirve Internet?

Las respuestas a esta cuestión aluden a temas ya abordados hasta ahora: «Para hacer nuevos amigos», «para aprender», «es una manera de comunicarse con la gente», «es un medio de ocio», «sirve un poco para todo». Tres de los enunciados presentados a nuestros encuestados aludían expresamente a la representación de la utilidad de Internet. Veamos a continuación estos enunciados y los grados de acuerdo obtenidos:

Tabla 19

«INTERNET ES UNA PÉRDIDA DE TIEMPO» (%) n=513
Totalmente en desacuerdo (50)
Más bien en desacuerdo (28)
Más bien de acuerdo (11)
Totalmente de acuerdo (2)

Tabla 20

«INTERNET PERMITE MEJORAR LA COMUNICACIÓN ENTRE LA GENTE» (%) n=513
Totalmente en desacuerdo (4)
Más bien en desacuerdo (6)
Más bien de acuerdo (31)
Totalmente de acuerdo (52)

Tabla 21

«INTERNET ES MÁS QUE NADA UN MEDIO DE DIVERSIÓN» (%) n=513
Totalmente en desacuerdo (14)
Más bien en desacuerdo (33)
Más bien de acuerdo (32)
Totalmente de acuerdo (9)

Nada más lejos de la representación real de nuestros internautas que considerar a Internet como una pérdida de tiempo: «Si fuera una pérdida de tiempo la gente no se habría conectado; es muy práctico y sirve para todo, y mejora la comunicación... Ver la televisión sí que es una pérdida de tiempo». El grado de desacuerdo al respecto es contundente -así lo expresa el 78% de los miembros de la muestra-.

Los alumnos de 15 o más años, especialmente de centros educativos granadinos, es decir, aquellos en los que hay un mayor número de usuarios de Internet, son los que muestran un mayor rechazo acerca de esa consideración negativa de Internet; más aún si se trata de estudiantes que disponen de un ordenador en casa. Lo único que les parece una pérdida de tiempo es lo desesperante que resulta navegar por la *Red* debido a la lentitud de la misma y, a veces, a la dificultad para encontrar exactamente lo que se va buscando.

Por el contrario, los encuestados de primer curso de ESO se distancian de sus compañeros mayores. Vuelve a aparecer la lógica según la cual, el mayor uso y conocimiento de la *Red* lleva asociado una representación más positiva de la misma y de sus posibilidades: «Cuanto más, mejor», podría ser el lema que resumiese esta repetida tendencia.

En cuanto a la utilidad comunicativa de Internet –el tema *estrella* de la investigación hasta el momento–, los resultados no hacen sino confirmar algo de lo que ya habíamos hablado más arriba (ver Tabla 12): para los jóvenes Internet es, por encima de todo, un medio de comunicación. En este caso, además, el 83% de los encuestados cree que Internet mejora la comunicación entre la gente. Ya explicamos que el uso de las posibilidades comunicativas –sobre todo, a través de las tertulias IRC– era uno de los más frecuentes entre los jóvenes internautas. Ahora podemos añadir que esa práctica parece ir aparejada a una experiencia comunicativa positiva, incluso mejor que otras alternativas –cara a cara, teléfono, carta, televisión, radio,...–. La creencia en las capacidades comunicativas de Internet es puesta de manifiesto con especial hincapié por los estudiantes granadinos, del IPM, que disponen de ordenador en sus domicilios.

¿En qué consiste esa mejora de la comunicación que consigue Internet? En las entrevistas encontramos dos posibles explicaciones. Por un lado, Internet garantiza la privacidad más aún que otros medios a distancia como el teléfono: «No ves a la persona con la que estás hablando y no te da corte... puedes expresar que cosas que no dirías cara a cara a alguien que acabas de conocer». Por el otro, «la comunicación es más fácil que cara a cara». Privacidad y facilidad se erigen como los dos factores en los que se apoya la práctica comunicativa en Internet, convertida casi en norma para los jóvenes.

Internet también aparece vinculado a la diversión como otra de sus utilidades, si bien no es la fundamental. Además, en las entrevistas se menciona que

la *Red* sirve para el «aprendizaje autónomo», «fomentar la cultura en el mundo», «cambiar la forma de trabajar» o para «estar menos marginado porque se puede uno enrollar más con sus amigos».

3.2.3. ¿Qué hace falta para poder utilizar Internet?

Un 49% de los jóvenes piensan que el uso de Internet se aprende fácilmente; el 25% opinan justamente lo contrario. En general prevalece la impresión de que sería conveniente recibir una formación básica previamente –«por ejemplo, saber lo que es un disco duro»–. Ahora bien, una vez conectados, estos internautas afirman mayoritariamente –un 55%– que no es difícil encontrar lo que se busca –no olvidemos que estamos hablando de representaciones, es decir, que este tipo de juicios puede estar realizado también por encuestados que jamás han utilizado Internet–. Frente a ellos, el 19% está de acuerdo con lo contrario: es difícil encontrar lo que se quiere.

En relación con la mayor o menor dificultad para navegar por la *Red*, en nuestro cuestionario pedíamos opinión sobre la necesidad de contar con conocimientos informáticos o idiomáticos a la hora de utilizar Internet:

Tabla 22

«PARA UTILIZAR INTERNET HACE FALTA CONOCER BIEN LA INFORMÁTICA» (%)
n=513
Totalmente en desacuerdo (9)
Más bien en desacuerdo (24)
Más bien de acuerdo (35)
Totalmente de acuerdo (19)

Tabla 23

«PARA UTILIZAR INTERNET HACE FALTA CONOCER BIEN EL INGLÉS» (%) n=513
Totalmente en desacuerdo (11)
Más bien en desacuerdo (24)
Más bien de acuerdo (36)
Totalmente de acuerdo (11)

En el caso de los conocimientos de Informática, parece que los jóvenes, en general, los vinculan con su manejo de Internet. Ahora bien, encontramos que los usuarios más regulares, sobre todo los que disponen de un ordenador en el hogar, son los que piensan que dichos conocimientos no son tan importantes. En cambio, los alumnos de los institutos onubenses, con menor práctica en Internet, sí están de acuerdo en valorar más la necesidad de la Informática. Parece que, desde fuera, desde los no usuarios y los usuarios muy irregulares, se percibe la Informática como un obstáculo que les separa de su acceso a Internet. Sin embargo, una vez intentada la práctica, de modo creciente esa dificultad va perdiendo fuerza en la representación de estos internautas: «Es una cosa sencilla que todo el mundo puede aprender». En definitiva, es el uso de Internet, la práctica, lo que da la confianza real en la capacidad de los jóvenes para utilizarlo.

En lo que respecta a tener conocimientos de inglés, se pone de manifiesto que los usuarios más avezados ya han descubierto una de las características de la *Red*: la sobreabundancia de mensajes en el idioma inglés. De todos modos, por las cifras, no se puede sacar la impresión de que entenderse en inglés, si bien es conveniente y puede ayudar, sea algo estrictamente indispensable para navegar por la *Red*.

Otra cosa bien distinta sería valorar cómo se comportan los jóvenes cuando se encuentran con informaciones en idiomas que desconocen, hasta qué punto desarrollan habilidades para sacar algún partido incluso a esas páginas a primera vista incomprensibles para ellos.

3.2.4. Consecuencias de la implantación creciente de Internet

¿Cómo será en el futuro nuestra sociedad una vez que Internet se haya extendido? ¿Qué cambios se producirán? Pedimos a nuestros encuestados que emitiesen sus opiniones sobre algunos escenarios y consecuencias futuras de la implantación de la *Red*, teniendo en cuenta que, por su edad, ellos mismos podrían verse inmersos en el panorama que ahora se representan. No está de más señalar que no sólo las representaciones del presente sino las del futuro constituyen fuentes de orientación de lo que pueda constituir el comportamiento más adecuado con respecto a lo representado; como ya señaló con acierto Thomas en su teorema –«Lo que se define como real es real en sus consecuencias»–, y luego han recalcado los estudiosos de la reflexividad de lo social, indagar cuáles son las representaciones de lo que haya de ocurrir resulta ineludible para comprender más tarde el curso de los acontecimientos en el mundo social.

En primer lugar, un tema de preocupación general: ¿crea adicción el uso de Internet?

Tabla 24

«UNA VEZ QUE SE COMIENZA A UTILIZAR INTERNET YA NO HAY FORMA DE DEJAR DE USARLO» (%)
n=513
Totalmente en desacuerdo (20)
Más bien en desacuerdo (22)
Más bien de acuerdo (26)
Totalmente de acuerdo (10)

Las representaciones que encontramos en los jóvenes –a partir de los cuestionarios– no son muy tajantes ni en uno ni en otro sentido; nada más que podemos afirmar que los que muestran mayor reticencia a estar en desacuerdo son los estudiantes del IPN, uno de los dos centros de Huelva, con un escaso número de alumnos usuarios –y, además, usuarios irregulares– de Internet. Una vez más las entrevistas nos ayudan a esclarecer el tema: la mayoría de los jóvenes afirman que es posible *engancharse* a Internet –aunque en distintos grados–, incluso apa-

rece un estereotipo del internauta adicto -«pegado todo el día a la pantalla del ordenador», «joven, entre 25 y 30 años, gordito, bajito, tímido y que no se relaciona con nadie», «solitarios que permanecen todo el día en casa, delante de un monitor»-, pero están convencidos al mismo tiempo de que este riesgo es, sin duda, controlable. Afirmaciones como «Internet engancha pero uno puede desengancharse» o «Te pones [a utilizar Internet] y se te olvida y si te pones cada día más sí te enganchas, pero no controlando un poco el no pasarte mucho», aluden a esa capacidad de autocontrol.

Más allá de esto, no parece que se imponga con rotundidad una postura, cosa que sí ocurre al hablar de la necesidad de controlar lo que circula por la *Red*:

Tabla 25

«SERÁ NECESARIO CONTROLAR LO QUE HAY EN INTERNET» (por ejemplo: sitios peligrosos, racistas, violentos, pornográficos...) (%) n=513
Totalmente en desacuerdo (10)
Más bien en desacuerdo (7)
Más bien de acuerdo (25)
Totalmente de acuerdo (43)

El 68% de los jóvenes de la muestra creen necesario un control de Internet. Curiosamente, en esta respuesta existe una fuerte correlación significativa entre el género -masculino/femenino- y el grado de acuerdo: claramente son las mujeres -en especial las que tienen un ordenador en casa- las que se muestran más a favor de dicho control, mientras que entre los que opinan en contra hay una indudable mayoría de hombres. En las entrevistas, tanto unos como otros dejan entrever su ignorancia acerca de cómo se podría llegar a controlar Internet: «Es muy difícil, no puedes. Si fuera fácil no habría problemas con los virus, con los *hackers*,... es tan grande, hay tanta gente». Lo que sí parece estar más claro es qué controlar: «Está bien que haya información sobre todo pero hay páginas como las pornográficas que deberían estar más controladas», «te enseñan hasta cómo fabricar bombas», «los virus pueden hacer perder mucho dinero a mucha gente». No son partidarios por lo general de que el control se realice a modo de censura

-llevada a cabo por los padres u otros adultos-; les parece mejor que se tratase de un mecanismo técnico -quizá un acceso identificado y restringido- instalado en la propia *Red*. También hay quienes defienden que el mejor control es el auto-control, según el cual los propios usuarios de Internet serían los que limitarían su visita a páginas inapropiadas -entre las que, por supuesto, no estarían los sitios desde los que se puede grabar, gratuitamente, música de actualidad-. En relación con nuestro anterior enunciado sobre la necesidad de entender el idioma inglés para usar Internet, planteábamos otro, esta vez relacionado con el español:

Tabla 26

«INTERNET ES UNA AMENAZA PARA EL IDIOMA ESPAÑOL» (%) n=513
Totalmente en desacuerdo (27)
Más bien en desacuerdo (27)
Más bien de acuerdo (13)
Totalmente de acuerdo (4)

Ni el inglés era un obstáculo insalvable, ni el español experimentará una reducción de su uso como consecuencia de la potencial amenaza que pudiera suponer la *Red*: «No creo que los españoles dejemos que se acabe con el castellano, no deberíamos».

Vamos, para finalizar este apartado, con los cuatro escenarios futuros que presentamos a los estudiantes encuestados:

«DE AQUÍ A POCOS AÑOS SERÁ TAN NORMAL TENER INTERNET EN CASA COMO TENER TELÉFONO O TELEVISIÓN» (%); n=513	«EN EL FUTURO, LA GENTE HARÁ CASI TODAS SUS COMPRAS EN INTERNET» (%); n=513
Totalmente en desacuerdo (2)	Totalmente en desacuerdo (4)
Más bien en desacuerdo (5)	Más bien en desacuerdo (19)
Más bien de acuerdo (30)	Más bien de acuerdo (33)
Totalmente de acuerdo (51)	Totalmente de acuerdo (22)

«PARA TRABAJAR EN LA SOCIEDAD DEL FUTURO, SERÁ NECESARIO DOMINAR INTERNET» (%) n=513	«INTERNET VA A REEMPLAZAR A LA TELEVISIÓN» (%) n=513
Totalmente en desacuerdo (3)	Totalmente en desacuerdo (14)
Más bien en desacuerdo (11)	Más bien en desacuerdo (31)
Más bien de acuerdo (37)	Más bien de acuerdo (19)
Totalmente de acuerdo (31)	Totalmente de acuerdo (10)

Tabla 27

En las cuatro propuestas realizadas, parece que se produce una agrupación de las respuestas en uno u otro sentido. Por ejemplo, está fuera de toda duda para estos jóvenes –el 81%– que Internet, mucho más perfeccionado, se ha de convertir en algo normal, cotidiano, que pase a formar parte de la dotación de los hogares, como ha ido ocurriendo con el teléfono y la televisión, entre otros. De hecho, para una proporción de los miembros de la muestra –el 14,6%–, Internet ya ha llegado a sus domicilios; en cierto modo, se han de sentir como los abanderados de una progresión imparable hacia esa normalidad con la que se muestran tan de acuerdo –sobre todo, los mayores de 15 años–. Esto no es óbice para que, en las entrevistas, algunos jóvenes pongan encima de la mesa el tema del desequilibrio en la implantación de Internet; no se puede dar por sentado sin más que todos, absolutamente todos, llegaremos a disponer de una conexión a la *Red* porque, como suele ocurrir, los costes de esta operación ocasionarán que haya personas que se queden al margen: «Aún hay mucha gente que no tiene ni siquiera ordenador en su casa». Algunos dudan también de que Internet llegue a alcanzar las cotas de éxito que ha tenido la televisión.

Un 55% frente a un 23% de nuestros estudiantes de Granada y Huelva imaginan que en el futuro casi todas las compras se harán en Internet, una vez que se haya conseguido un nivel de seguridad en las transacciones económicas que suscite la confianza de los consumidores, y sin que esto vaya a suponer la desaparición de los grandes almacenes. Este escenario se defiende al mismo tiempo, como ya explicamos, sólo un 5% de los usuarios de Internet encuestados decían comprar frecuentemente productos a través de la *Red* –esta proporción representaba lo que menos hacían esos usuarios cuando se conectaban a Internet

(ver Tabla 12)–. En este caso, los estudiantes de más edad son los más rotundos a la hora de mostrar su desacuerdo con lo afirmado: «[Comprar a través de Internet] es una tontería, te pueden dar información falsa», «es para otros... no veo práctico comprar ropa o comida por Internet, eso es para la gente que tiene dinero y no tiene otra cosa que hacer».

La tercera de nuestras representaciones vincula el desempeño de un trabajo al dominio de Internet. Dado que nuestros alumnos están aún en su periodo de educación obligatoria, resulta de gran valor saber si ellos han interiorizado de alguna manera la necesidad de introducir Internet entre los contenidos de su formación. Y, en efecto, así lo hace un 68% de ellos, en concreto, los de centros granadinos, de más edad y con ordenador en sus domicilios. Parece que estos alumnos conceden gran importancia a la *Red* de cara a su futura integración en el mercado laboral; este interés a priori constituye un elemento de gran valía para que los educadores puedan realizar con eficacia una seria labor de formación en este terreno. Sin embargo, hay que hacer una doble precisión: nuestros entrevistados opinan que Internet será más o menos necesario dependiendo del trabajo a realizar –«Si estás trabajando de basurero, ¿para qué quieres el Internet?» –, y siempre y cuando nos encontremos en la esfera de los países más desarrollados.

Por último, reaparece la televisión. Ya hablamos de que los encuestados parecían reducir algo su dedicación al consumo de la televisión cuando Internet se instalaba en el hogar. Ahora nos encontramos con datos que matizan esa lectura: el 45% de los jóvenes –frente a un 29%– cree que Internet, si bien puede restarle tiempo a la televisión, no acabará con ese otro medio de comunicación: «La televisión es sagrada».

No pasan inadvertidas para los miembros de nuestra muestra las diferencias existentes entre ambos medios de comunicación:

- «La televisión está muy vista y en Internet puedes ver cosas nuevas, puedes ir a muchos sitios. En la televisión tienes más límites, hay unos canales y una programación que no puedes cambiar; en Internet puedes ir a una dirección, luego a otra»;
- «La televisión, la enciendes y ya la tienes, en Internet le das al botón y mientras arranca el ordenador y te metes y buscas la página se te ha ido tiempo»;

- «La televisión te quita más horas de ocio que con Internet, con Internet aprendes más que con la televisión. La televisión tiene mucha publicidad y aunque Internet también la tiene, no es lo mismo que estar diez minutos con la publicidad en televisión, en Internet si quieres la miras y si no la dejas»;
- «La televisión tú no la puedes manejar, Internet sí».
- «En Internet tú eliges lo que quieres poner, pero en la televisión ya está puesto».
- «Con Internet, a diferencia de lo que ocurre con la televisión, hay que tomar la decisión de ir a conectarse».

Más adelante, en el apartado dedicado a la dimensión apropiación, volveremos a referirnos a la relación entre Internet y la televisión.

3.2.5. Internet y la educación

También disponemos de algunos datos referidos a propiedades de Internet que tienen relación directa con las tareas educativas desempeñadas por los estudiantes de enseñanza obligatoria. Resultan de especial interés a la hora de ir concretando cómo Internet se va a implantar en nuestros centros, lo que parece que aún está muy en el aire.

Tabla 28

«ES MÁS AGRADABLE APRENDER CON INTERNET QUE CON LIBROS» (%) n=513
Totalmente en desacuerdo (14)
Más bien en desacuerdo (22)
Más bien de acuerdo (29)
Totalmente de acuerdo (19)

Tabla 29

«PARA HACER UNA INVESTIGACIÓN, LOS LIBROS SON MÁS EFICACES QUE INTERNET» (%)
n=513
Totalmente en desacuerdo (13)
Más bien en desacuerdo (32)
Más bien de acuerdo (19)
Totalmente de acuerdo (11)

Tabla 30

«INTERNET VA A REEMPLAZAR AL COLEGIO» (%)
n=513
Totalmente en desacuerdo (39)
Más bien en desacuerdo (24)
Más bien de acuerdo (8)
Totalmente de acuerdo (5)

Empezando por el final, los jóvenes no creen que Internet vaya a reemplazar al colegio. Más aún, son los alumnos más mayores, aquellos que tenían una mayor práctica de uso de Internet, los que están más convencidos de esto. Las opiniones al respecto son muy clarificadoras:

- «En Internet se pierden las clases, el contacto físico de todos los días con la gente, las amistades del colegio, los profesores... no, no me lo imagino».
- «Un profesor va a seguir siendo siempre un profesor y yo creo que un ordenador no va a sustituir eso».
- «Las clases de Internet serían lo mejor que puede haber», pero que las clases se den con Internet sería muy complicado: «Si con la profesora no te enteras, por Internet sería mucho más complicado».

- «Dar las clases por Internet es más frío, con el profesor puedes estar hablando, hay más relación, el profesor te puede conocer pero Internet no; el profesor puede saber si estás atenta, si faltas, te tiene en cuenta, sabe cómo es cada uno».

Además, en las entrevistas los jóvenes aluden a la importancia de las relaciones interpersonales mantenidas en la enseñanza presencial como otro factor en contra de reemplazar la escuela por Internet. Lo que sí defienden es una colaboración de Internet con los profesores, de modo que estos se sirvan de la *Red* para mejorar sus clases. La enseñanza a través de Internet tiene ventajas –«uno no tiene que salir de su casa, puede preguntar al profesor sin miedo ni vergüenza, y además la atención al alumno es personal, lo que no ocurre en una clase con treinta y cinco estudiantes»– pero también, desventajas –«desaparecen los amigos que uno puede hacer en el colegio, y esto es una desventaja muy grande»–. A fin de cuentas, la conclusión es que, hoy por hoy, Internet no se ve como una amenaza para el colegio, si bien su presencia puede alterar los modos tradicionales de enseñanza/aprendizaje y trabajo escolar.

Por ejemplo, casi la mitad de nuestros encuestados piensa que es más agradable aprender con Internet que con libros; y, en esta ocasión, sí son los estudiantes de más edad los que están convencidos de ello. Internet parece haber ganado la partida a los libros en cuanto a volumen, rapidez y actualización de información especializada. Sin embargo, el mundo de la literatura sigue siendo casi exclusivo del libro.

Por otro lado, también son mayoría –45% frente a 30%– los que opinan que los libros no tiene por qué ser más eficaces que Internet para realizar una investigación. Aquí también conviene recordar que el 45% de los usuarios de Internet ($n=77$) decían navegar por la *Red* a veces, con frecuencia o con mucha frecuencia para buscar informaciones que les ayudarán a realizar sus trabajos para el colegio; ese porcentaje alcanza el 47% para los jóvenes que se conectan a Internet desde sus hogares.

Con ser sólo unas pinceladas, de fondo se puede adivinar que, por ahora, el sistema educativo debería plantearse, más que un enfrentamiento a la supuesta amenaza de Internet –no percibida así por los estudiantes–, la puesta en marcha de procesos para conseguir la convivencia de Internet en los centros escolares, aún a riesgo de tener que transformar algunas de las prácticas educativas tradi-

cionales. Todo ello sin olvidar algo fundamental: puede ocurrir que en lo que respecta al uso de Internet, los alumnos, algunos de ellos al menos, lleven la delantera a sus propios profesores. Con esto en mente, resulta obligado contar con esos alumnos, con sus representaciones acerca de la *Red*, para poder llevar a cabo una exitosa labor de enseñanza con, sobre e incluso a través de Internet.

3.2.6. Lo que dicen nuestros entrevistados acerca de su representación de Internet

Para los usuarios habituales en casa Internet es...

- «Un medio de comunicación para hablar con los demás y conocer a la gente, y enterarse de muchas cosas».
- «Un medio para hacer amigos».
- «Medio de comunicación que sirve de diversión para algunos y de información para otros»; «Medio de comunicación y fuente de información».
- «Conexión en el ordenador donde puedes conectar con gente y buscarlo todo, toda la información que quieras».
- «En Internet hay de todo».
- «Internet y el correo electrónico no son la misma cosa».
- «Fuente de información y de fotos, y una tienda mundial».
- «Un sitio donde te puedes entretener y te puedes comunicar con la gente».
- «Un centro dentro del ordenador para buscar información».
- «Experiencia que consiste en visitar páginas *web*, mandar mensajes y tener acceso a noticias».
- «Es una virguería que lo tiene todo».

- «Un recurso que tienen las personas para obtener información; fuente de información y de entretenimiento que engloba los aspectos de enciclopedia, diversión y útil de trabajo».
- Es una nueva forma de comunicarse con la ventaja fundamental de que lo puedes hacer todo desde casa y con el inconveniente de que «hay cosas que no interesan que estén». Está vinculado al mundo de la informática, de la intercomunicación y con un grupo de servicios unidos.
- Un sitio donde se puede buscar de todo, conocer gente y adquirir información de todo tipo... En relación a las *ventajas* que nos encontramos son las relacionadas con la capacidad de conocer mucha gente, buscar y encontrar toda la información que queramos; y como *inconvenientes* nos enfrentamos a la poca o ninguna capacidad de censurar la mala información... Se asocia tanto a la Informática, como a la televisión o a la radio.
- «Acceso directo a todo tipo de información...».
- «Como un ordenador gigante que tiene dentro información y solamente tienes que poner la dirección, con poner el nombre de esa cosa aparece lo que quieres».
- «Un nuevo sistema de comunicación mundial y el mejor sitio de búsqueda de información».
- «Algo relacionado con la informática, que te ayuda en tu vida, para trabajar, en tu vida como estudiante o como trabajadora o como sea. Es una forma de relacionarte, de conocer nuevos grupos».

Para los usuarios habituales fuera de casa Internet es...

- Se asocia a los juegos y no se perciben diferencias entre la utilización que hacen de Internet diferentes personas, al igual que no se considera que tenga funciones diferenciadas. Aunque por otro lado, se entiende que es un medio de intercomunicación y un todo global.
- «Un medio de comunicación y a la vez de diversión para todas las edades». Es un medio de comunicación porque se puede obtener toda la información o casi toda, y además se puede jugar, *chatear* y pasarlo bien; y

parece para todas las edades. Es comunicación porque ya las noticias no las tienes sólo en la televisión, la prensa y la radio. Ahora, a través de las páginas web de la televisión –por ejemplo *Antena3.com*– también puedes enterarte de las noticias.

- «Una especie de 'centro' donde diríamos que se pueden realizar diversas actividades. Buscar información, charlar, escribir a personas...»;
- Un grupo de servicios unidos aunque lo asocia con la diversión y los considera un útil de trabajo.
- «Un avance para el futuro que sirve sólo para personas con recursos monetarios». Interesa destacar que la *Red* sólo es accesible a personas con dinero suficiente para costear la inversión que exige. Internet ha sido un avance que nos permite conocer multitud de cosas y personas de muy lejos, comprar lo que deseemos, con ventajas –comunicarte, conversar con alguien que no conoces, adquirir novedades que aún no están disponibles en el mercado– e inconvenientes –sólo tienen acceso unos cuantos–.
- «Una *Red* en la que puedes encontrar datos, fotos e información de cualquier tema. También es una *Red* de comunicación con los demás, es un gran avance para la comunicación porque nos une más»... Antes de conectarse la primera vez sólo sabía que «era una *Red* donde podía encontrar cosas, lo que quisiera», pero le sorprendió al ver que «podías hablar con quien tú quieras de un montón de sitios».

Para los usuarios esporádicos Internet es...

- Una forma de poder comunicarse con personas, amigos, familiares, etc., de otros lugares o países a través del ordenador. La principal *ventaja* que señala es que puedes encontrar mucha información, puedes conocer a mucha gente, aprender inglés...; y la principal *desventaja* es que es muy caro. Por un lado se ve como una diversión, mientras que por el otro, como un instrumento de trabajo.
- Una ventana al mundo para sacar información, además también para comunicarte; muy extenso y muy desordenado. Las *ventajas*, que se consi-

dera como un medio de comunicación directo; las *desventajas* no se le ocurren... Se identifica Internet con texto, fundamentalmente. También es un grupo de servicios unidos... Se lo imaginaba como una parte del ordenador. Piensa que con el tiempo irá cambiando, y sí le gustaría conocer el desarrollo de esta tecnología... Parte de la idea de no considerar a Internet como una amenaza.

- Es una manera de comunicación diferente a las demás. Su principal *ventaja* es que para cualquier trabajo encuentras información en el momento; y como *desventaja*, que es muy caro.
- Internet es como una diversión y una herramienta de trabajo. La mayor ventaja de este medio es su trato como instrumento de trabajo, está vinculado a un medio de masas ya que hay mucha gente que lo utiliza... Se identifica este medio con textos y se ve como un grupo de servicios unidos... Antes de conocerlo se imaginaba como un lugar donde se podía buscar cualquier tipo de información, siendo muy similar a lo que ya hoy conoce. Una vez utilizado, varía la visión sobre Internet, que pasa de ser algo relacionado con la diversión y concebirse como algo mucho más necesario para algunos ámbitos. Tiene gran interés en conocer el desarrollo de esta tecnología.

Para los no usuarios Internet es...

- Algo global, como una ventana al mundo virtual teniendo funciones diferenciadas según el tipo de usuario. Sin embargo, también se asocia al mundo de los juegos y a la imagen; se vincula a un medio de masas conformándolo un grupo de servicios unidos... la visión que se tiene al principio evoluciona enormemente con el tiempo. Interesa conocer el desarrollo de Internet subrayando el aspecto comunicacional y los juegos; en cuanto al futuro de este medio, vamos a asistir a la popularización total de él;
- Un sistema que te da información y además posee muchas ventajas porque puedes encontrar cosas de todos los ámbitos. Como *ventaja*, la gran información que se puede encontrar y la rapidez con la que aparece; y como *inconveniente*, que su uso es caro... Tras haber ido conociendo poco a poco este mundo varía la idea que se tiene sobre él. Existe interés por

adentrarse en este mundo de una forma más directa y saber algo más sobre él;

- Es donde se puede encontrar información de todo lo que se busca. Te da información de todos los países, puede comunicarte con otras personas de lugares remotos y por supuesto con personas que viven más allá de las fronteras españolas. Las *ventajas* son que puedes localizar información sobre libros fuera de tu localidad/ciudad; los *inconvenientes*, que hay que aprender a utilizar el ordenador... La primera idea es una visión basada en la diversión y en la información, una vez conocido Internet, esa idea se confirma. Internet va evolucionando, e interesa conocer su desarrollo.

3.3. La apropiación de Internet

El tema de la apropiación, nuestra tercera dimensión a estudio –después de la utilización y la representación–, también lo hemos abordado ya en parte (ver Tablas 16 y 27). Hablamos de apropiación para referirnos al grado y al tipo de integración de Internet en el seno de los hábitos de vida de los jóvenes encuestados. Apropiarse de Internet significa –en mayor o menor medida– abrirle un espacio en nuestra cotidianeidad, ya sea un espacio simbólico/discursivo o práctico. Nos interesaba en particular saber cómo la llegada de Internet está influyendo en la apropiación que los jóvenes han realizado ya de otros artefactos comunicativos o culturales –televisión, cine, tiempo de ocio, deportes...-. Hemos aportado algunos datos relativos a la afectación que Internet está teniendo en el consumo habitual de televisión por parte de los jóvenes. Para cerrar este tema, añadimos ahora un apunte más, extraído de las opiniones de los encuestados:

Tabla 31

«CUANDO SE TIENE LA CONEXIÓN A INTERNET EN CASA, SE PASA MENOS TIEMPO VIENDO LA TELEVISIÓN» (%); n = 513
Totalmente en desacuerdo (6)
Más bien en desacuerdo (14)
Más bien de acuerdo (35)
Totalmente de acuerdo (20)

Estas cifras no vienen sino a confirmar, de nuevo, algo que parece muy consolidado: la presencia de Internet en el hogar va acompañada de una disminución del tiempo que los jóvenes dedican a ver la televisión, que se convierte en un medio alternativo en cierta medida –cosa que no ocurría, por ejemplo, con la audición de música, que se veía más claramente incrementada al llegar Internet a casa (ver Tabla 16)–. Si bien es mayoritaria –55% frente a 20%– en general esta representación de cómo puede concretarse la apropiación de Internet en relación con la televisión, su verosimilitud gana fuerza porque es precisamente entre los encuestados que tienen conexión a Internet en sus domicilios familiares, entre quienes con más frecuencia encontramos significativamente acumulada dicha representación.

Otro aspecto interesante está relacionado con los modos de comunicación –familiar, en este caso– con los que Internet tiene que *competir* para abrirse un espacio en el hogar. Se ha insistido mucho –y se sigue haciendo– en que el consumo de los medios de comunicación en casa supone una amenaza para el diálogo familiar, sobre todo, para la comunicación oral cotidiana entre padres e hijos. Sin embargo, nuestros encuestados no opinan así:

Tabla 32

«CUANDO SE TIENE LA CONEXIÓN A INTERNET EN CASA, SE HABLA MENOS» (%)
n = 513
Totalmente en desacuerdo (22)
Más bien en desacuerdo (27)
Más bien de acuerdo (15)
Totalmente de acuerdo (7)

Son clara mayoría –un 49%– los que niegan que la llegada de Internet traiga consigo una disminución de las conversaciones familiares. De ser cierto esto, la explicación sólo puede ser una: el tiempo dedicado a Internet por los jóvenes no se resta de su tiempo de diálogo en el hogar sino de otras actividades –como, por ejemplo, hemos visto que pasa con el visionado de la televisión–. Como ocurre siempre, Internet en sí mismo no es, en principio, ni bueno ni malo para la

cotidianidad familiar; dependerá de la apropiación que del mismo se haga en cada caso. Lo que resulta indudable es que, una vez percibido que los jóvenes no lo consideran una amenaza para su diálogo con el resto de miembros de la familia, sería necesario que sus padres y hermanos pudiesen también ponerse de acuerdo sobre el mejor modo de abrirle un espacio a la *Red*.

La dimensión *apropiación* es la más complicada de caracterizar. En primer lugar, porque una actividad cualquiera necesita su tiempo para entrar a formar parte de la cultura de un individuo. En segundo lugar, a nuestros jóvenes internautas no les resulta fácil objetivar sus ideas y prácticas con la *Red* ya que muchos de ellos están aún, en terminología del investigador de audiencias F. Balle, en la *edad de fascinación* de Internet, en la que prima –si acaso– el descubrimiento, la emoción de lo novedoso frente a la reflexión. Estamos convencidos de que para muchos de ellos esta investigación ha supuesto la primera vez en la que se han parado a tratar de explicar su representación, utilización y apropiación de Internet; y eso se ha demostrado en lo dubitativo e improvisado de algunas interpretaciones.

Si hay que extraer una conclusión general en lo relativo a esta última dimensión, podríamos decir que no existe en estos internautas la sensación de que Internet esté cambiando sus vidas, más allá de una alteración de alguno de sus hábitos de ocio, relacionales, y de trabajo. Esto no significa que estos cambios no sean importantes; más bien tratamos de reiterar la necesidad de seguir la pista a los mismos para ver si se van consolidando o no.

3.3.1. Lo que dicen los entrevistados acerca de su apropiación de Internet ⁽⁸⁾

Usuarios habituales en casa:

1) Andrés: Frente a la televisión, piensa, Internet permite participar y no sólo escuchar lo que alguien dice. Ahora bien, si tuviese que escoger entre la televisión e Internet no sabría por cuál optar. Tanto es así que su consumo de televisión no se ha visto muy afectado por su dedicación de tiempo a Internet, simple-

⁸ Por razones evidentes, quedan excluidos de este apartado los *no usuarios* entrevistados; sin uso no puede haber apropiación alguna.

mente escoge uno u otro: «Hay veces que me apetece ver la televisión, y otras, Internet». Por lo general no le cuesta decidirse. Lo que sí hace es tomar nota de direcciones de Internet que aparecen en televisión –como ejemplo cita *telecinco.com*– para luego visitarlas. Andrés tiene su tiempo diario bastante estructurado. Por las mañanas, al colegio; después, a casa, a comer. Una vez terminada la comida ve un rato la televisión y se pone a estudiar. Cuando llega la hora de ir a clase de inglés o a su entrenamiento deportivo se marcha. A su vuelta, termina sus deberes escolares y luego, o se sienta de nuevo a ver la televisión o se conecta un rato a Internet. Sigue manteniendo sus hábitos de escuchar la radio por las noches, leer únicamente los libros que le mandan en el colegio –a Andrés no le gusta leer, así que lo hace por obligación–, ver alguna película de vídeo y escuchar música. Tampoco ha variado sus hábitos de salidas desde que utiliza Internet, a no ser por el hecho de que algunas de esas salidas con sus amigos son para ir a un café *web*. Él no se ve más aislado de los demás desde que navega por la *Red*. Internet llegará a reemplazar muchas cosas –el teléfono, el colegio,...– pero no la televisión.

2) Julia: Si comparamos Internet con la televisión en particular, la diferencia es clara: «La televisión tú no la puedes manejar, Internet sí, puedes buscar lo que te apetezca y hacer páginas». Sus visitas a los *chats* le llevan normalmente a contactar, a postear, con algunas de las personas con las que se ha comunicado. Después de un primer encuentro cara a cara, el contacto se mantiene aún con algunos. La comunicación en su casa no se ha visto afectada desde que entró la *Red*. Ahora bien, es consciente que dedicar mucho tiempo a Internet puede aislar a la persona, que tendrá menos tiempo para hablar con los otros. Por lo general, sus padres no le preguntan lo que ha hecho mientras navegaba por la *Red*. Nunca utiliza Internet con sus padres: «Prefiero estar sola,... además tienen gustos diferentes». En cambio, sus amigos van a veces a casa a navegar con ella. Desde que Julia ha comenzado a utilizar Internet regularmente, ¿se ha visto afectado su uso del resto de medios de comunicación? Sí... «Antes tenía una cosa con la que distraerme, que era la tele, y ahora tengo Internet»; es decir, ha pasado a ver menos la televisión. Antes tampoco escuchaba la radio; la prensa, sólo la leía los sábados; en general, ha pasado a leer menos. Parece que es la televisión el medio de comunicación que ha tenido que ceder espacio a Internet; sin embargo, Julia no piensa dejar de ver a diario la televisión –entre hora y hora y media–; está decidida a mantener el consumo de los dos medios. Su tiempo de salidas con los ami-

gos no es distinto. Además, antes era muy habitual que esas salidas incluyesen una visita a un café *web*, pero eso ya ha cambiado también: «Ya no voy casi nunca a los cafés *web*... porque ya sé manejar mejor el ordenador y en vez de pagar, me llevo a mis amigos a casa».

3) Blanca: Piensa que entre la prensa escrita e Internet no existe diferencia en términos informativos. Blanca explica que la televisión se acaba viendo muchas veces sin haber tenido la intención de hacerlo; con Internet, en cambio, hay que tomar la decisión de ir a conectarse. La comunicación familiar no se ha visto afectada por la llegada de Internet. Blanca distingue perfectamente una cosa y otra: «Internet me quita el ver la tele o babear por la casa... pero yo, si tengo que hablar con mi madre, voy a seguir hablando, o si estamos en la mesa comiendo, vamos a seguir teniendo las conversaciones de siempre, o incluso más porque hablas de otro tema nuevo [Internet]». «Desde que tengo Internet veo muchísimo menos la televisión», dice esta estudiante. ¿Por qué? Antes pasaba tiempo muerto delante de la televisión, sin prestar atención; ahora, cuando no tiene nada que hacer, prefiere conectarse a Internet: «Ahora tengo el tiempo más controlado porque digo de aquí hasta aquí estudiando, y luego, a Internet. ... Puede que esto me puede influir para que estudie más porque sé que luego tengo algo que hacer». Reconoce que lee poco, lo obligatorio, y eso no ha cambiado. Haber comenzado a navegar por la *Red* no le ha llevado a rechazar otras fuentes alternativas de información, como los libros. De hecho, y debido a su torpeza para encontrar información en Internet y a la tardanza –«a mí me cuesta mucho encontrar lo que quiero»–, Blanca sigue prefiriendo acudir a los libros para investigar un tema; luego, si llega el caso de profundizar, entonces queda Internet. Insiste en la dificultad de aprender a moverse con destreza por Internet que existe aún para aquellos que como ella ya llevan tiempo practicando; no obstante, por propia experiencia, sabe que no hace falta tener conocimientos de Informática para utilizar Internet.

4) Nelly: En cuanto a la comparación entre Internet y la televisión opina lo siguiente: «Con Internet, si no te gusta una página, pues te vas a otra, o te vas donde quieras. Ahora a hablar, ahora por allí». Su relación con la televisión es sólo durante las horas de las comidas. Piensa que Internet sustituirá a la televisión: «Ya todas las televisiones tienen sus páginas *web*». «Internet es mejor, cuando tengo un rato libre me conecto a Internet y si está ocupado leo un libro, pero la televisión ya es un poco aburrida». La radio le gusta más que la televisión, hay programas en los que puede participar y además están conectados a Internet para

leer los mensajes electrónicos. Si no tuviera Internet vería quizás más la televisión, escucharía más la radio y escribiría más cartas, pero sería un problema este tipo de comunicación porque es más lenta; con Internet todo es más fácil, piensa. Escucha mucha más música desde que tiene Internet porque no podría comprarse todos los discos que escucha por Internet. Su uso de Internet no ha influido en sus relaciones. Aunque el hecho de que sus amigos no tengan Internet en casa hace que ella tenga que salir a un café *web* y no le gusta mucho.

5) Luis: Piensa que Internet reemplazará a la televisión. Él prefiere Internet. No suele ver mucho la tele porque por las mañanas tiene clase y por la tarde, academia. Sólo la ve un poco por la noche. Los fines de semana no tiene Internet. Cree que Internet es necesario para trabajar por si tienes alguna duda. En un futuro Internet será igual pero con más páginas. Sus principales amigos no tienen Internet. Entre la radio, la televisión, el periódico e Internet elegiría Internet porque es más divertido. En Internet tú eliges lo que quieres poner, pero en la televisión ya está puesto. Con respecto al resto de medios de comunicación, Luis confiesa que antes veía más la tele, ahora, sin embargo, utiliza más el ordenador. No le gustan los libros, sólo lee los libros que le obligan en el colegio. Escucha bastante música. No cree que esté enganchado a Internet porque su padre le controla.

6) María José: Esta estudiante dice que ha cambiado su hábito de servirse de las enciclopedias desde que utiliza Internet. Considera que en Internet tiene más información y además la puede imprimir. Ha notado un cambio en su forma de hacer los trabajos; los hace con más rapidez porque encuentra antes lo que busca. Por eso, ahora va menos a la biblioteca. Si no hay nada en la tele se conecta a Internet: «En vez de coger un libro, me voy a Internet». Una ventaja de la televisión es que también es un medio de información y no tienes que ir buscar tú la información, sino que ya te la dan. Le gusta utilizar Internet y la televisión por igual. La ventaja de Internet con respecto a la radio es que además de escuchar también puedes ver y escoger, en la radio recibes lo que te pongan, no puedes elegir, al igual que ocurre con la televisión. El periódico tienes que salir de tu casa a comprarlo, pero en Internet puedes ver las noticias igual en tu casa, tan tranquila. Los fines de semana lo utiliza menos porque sale más con los amigos. A veces sus amigas han ido a su casa a utilizar Internet. Cree que el hecho de tener Internet puede integrar más a ciertas personas en grupos de amigos. Su medio de comunicación más usual en estos momentos es el teléfono, le encuentra la ventaja

de que puedes oír a la persona, pero tiene la desventaja de que sólo puedes llamar a quien ya conoces. María José ha hecho nuevos amigos en Internet.

7) Román: Sus hermanas también lo utilizan pero sobre todo para chatear y hacer trabajos, él se conecta para buscar cosas de grupos de música. No le gusta *chatear*: «Lo veo un poco falso y pasar el tiempo ahí con uno que ni siquiera conoces de nada y estar ahí dos horas para que luego sea todo una bola». No cree que pueda engancharse a Internet porque se aburre, prefiere irse con los patines, o salir con los amigos. En sus conversaciones comparten información de Internet. No ve diferencias entre aquellos amigos que tienen Internet y los que no. Sigue utilizando igual la televisión. Desventajas: «En la televisión sólo ponen lo que quieren poner y en Internet tú buscas lo que quieres buscar», «en la televisión sólo ponen lo comercial», «en la televisión ves imágenes, está todo en movimiento, en Internet son fotografías». Él preferiría la televisión, porque en Internet se aburriría: «La televisión la puedes ver durante cuatro horas, pero en Internet te aburres». La radio la escucha un par de horas al día. Prefiere Internet a la radio, porque tiene más opciones que en la radio. No lee el periódico, ni juega a la videoconsola. No considera que hayan cambiado sus relaciones debido a Internet, tan sólo se hacen algunos comentarios sobre Internet en las conversaciones... no cree que Internet vaya a cambiar las relaciones sociales.

8) Juan José: «Internet es como si estuvieras hablando por teléfono». Accede a la *Red* varias veces por semana –de lunes a miércoles, sobre todo: «Los fines de semana que estoy con mi padre me da dinero y me voy a una *web* a *chatear*»–, hacia primera hora de la tarde, y una vez que ha realizado sus deberes del colegio; esto no le impide poder quedar con sus amigos. Cuando no tenía ordenador ni conexión a Internet, Juan José optaba por jugar con la videoconsola o marcharse a un salón con máquinas recreativas. Ahora lo sigue haciendo pero se reparte el tiempo entre Internet y estos otros hábitos. Lo que sí reconoce Juan José es que ha dejado de ver televisión desde que cuenta con Internet; prefiere Internet a la televisión, «porque aprendes más». Por otro lado, optando por la *Red* se evita tener que estar viendo los programas de televisión que escoge su hermana. También prefiere Internet a la lectura y a escuchar la radio –lo que hace por la noche, antes de dormir–. El periódico no lo lee, «me da igual». De todos modos, está seguro de que lee más que antes, primero porque lee la información que ofrece Internet, y luego porque desde todos lados le dicen que tiene que leer más. Este alumno se muestra muy favorable a la extensión universal de la *Red*, que, en su

opinión, ha cambiado las relaciones sociales para mejor, al menos por ahora. Ya hoy Internet ha entrado en los hogares como el teléfono o la televisión, y en el futuro irá a más. Para Juan José esto no quiere decir que todo el mundo vaya a utilizar la *Red*. A Juan José le ha pasado que gracias a Internet ha cambiado de estado de humor, por ejemplo cuando no ha recibido ninguna carta pero sí mensajes electrónicos de correo. A Juan José le gusta más Internet que el teléfono. De hecho, sabe que Internet se puede utilizar como teléfono, incluso viendo en pantalla la imagen de la persona con la que hablamos. Prefiere, sin duda, cartearse electrónicamente antes que escribir a mano. Con respecto a la televisión, Internet podría llegar a sustituirla en casos como el de un amigo suyo, que está «viciado», y que se pasa todo el día conectado a la *Red*.

9) María: Por no tener alternativas, en verano es cuando más utiliza Internet y considera que los jóvenes que no lo usan tienen valores, conocimientos e ideas muy diferentes a los que sí lo usan puesto que «lo ven todo diferente».

10) Eduardo: Este joven es consciente de la modificación de sus hábitos de diversión, de trabajo... por ello plantea que cuando más lo utiliza son los fines de semana y en invierno. Sin embargo, en cuanto a la modificación de sus juicios y opiniones expone que él piensa igual que aquellos jóvenes que no utilizan Internet.

11) Cristina: Considera que, en cierta medida, Internet sí ha modificado sus hábitos y juicios u opiniones. Ella lo utiliza cuando no tienen nada que hacer durante los fines de semana y en las vacaciones.

12) Javier: Para Javier, la principal actividad que ha llegado a sustituir por conectarse a Internet ha sido la siesta.

Usuarios habituales fuera de casa:

1) Alba: Su uso de la televisión no se ha visto alterado desde que comenzó a utilizar Internet. Por un lado, sus padres no le dejan ver la televisión por las tardes; por el otro, piensa que la programación que se ofrece, en general, no merece la pena. Apenas ve la televisión a mediodía, justo después de comer. Reconoce que es posible que alguna gente, tras ver un programa de televisión, decida co-

nectarse a la página *web* de ese programa. Alba es una lectora empedernida, que no se controla; no cree que haya nada que le puede hacer dejar de leer.

2) Rafael: El tiempo dedicado a ver la televisión disminuye cuando empiezas a utilizar Internet, piensa. Ambos, televisión e Internet, tienen en común que enganchan –Internet, si cabe, más– y te puedes quedar como atontado delante de la pantalla. Rafael suele ver la televisión una o dos horas diarias, sin control por parte de sus padres. Antes de comenzar a utilizar la *Red*, sobre todo los sábados, reconoce que iba más al cine o utilizaba más el reproductor de vídeo de su casa para ver alguna película; ahora, en cambio, muchos sábados acaba en el café *web*. De todos modos, le siguen gustando ambas cosas –«lo que pasa es que Internet está más de moda»–. A Rafael leer no le gusta, sólo lo hace por obligación, y eso no ha cambiado. De momento, Rafael, si tuviese que escoger hoy, se queda aún con la televisión porque no cree que Internet sea tan rápido ofreciendo noticias. Asimismo, cree que para trabajar será indispensable saber manejarse en la *Red*. En cuanto al uso de los libros como medios para encontrar información, Rafael piensa que Internet está ganando la partida, excepto en el caso de los libros de literatura: la *Red* ofrece mucha más información y más variada.

3) Manuel: Cree que Internet reemplazará a la televisión, porque ya se puede ver la televisión desde el ordenador: «Ver la televisión, escribirte por carta o hablar por teléfono va a ser todo a la vez». Si tuviera la televisión en el ordenador preferiría Internet, pero ahora utiliza más la televisión. Sin embargo, piensa que la ventaja de Internet es que puedes hablar con la gente, además tiene las videoconferencias; y para escribirte cartas es mucho más rápido. La ventaja de la radio es que puedes estar en la cama o en el cuarto de baño y escucharlo, Internet no, tienes que estar mirando la pantalla. Y la prensa, lo tienes en las manos, es material, Internet lo estás viendo pero no lo puedes tocar, no lo tienes. En las relaciones sociales opina que «puede incluso que hables más cuando utilizas Internet porque compartes información o comentas cosas».

4) Nuria: Hace un año y pico que se conectó. Lo primero que hizo visitar un IRC para *chatear*, «para hablar con gente y lo pasamos muy bien. Cuando van dos o tres amigos cogen un sólo ordenador, cuando van más cogen varios. En su vida diaria le ha cambiado el hecho de tener más amigos. También ha dejado de ver la televisión. «La televisión está muy vista ya y en Internet puedes ver cosas nuevas, puedes ir a muchos sitios. En la televisión tienes más límites hay unos ca-

nales y una programación que no puedes cambiar; en Internet puedes ir a una dirección, luego a otra». Su uso de la radio no ha variado mucho, sigue escuchándola igual porque la escucha mientras está estudiando. Sin embargo, piensa que Internet va a reemplazar a la radio porque a la vez que escuchas la música puedes estar viendo los vídeos musicales. La única diferencia que encuentra entre Internet y el periódico es que con uno puedes tener las noticias en la mano y con el otro en la pantalla, pero los dos te dan noticias. No suele tener relación con las demás personas que van al café *web* –«cada uno está en lo suyo»–. Cree que Internet ha cambiado el tipo de relaciones sociales porque antes no podías conocer a gente de otros países, sólo podías hacerlo si viajabas. Cuando no tenían Internet seguían dando una vuelta o se iban de tiendas. No cree que haya cambiado el diálogo con sus padres, quizás ahora su tema de conversación sea qué se puede hacer en Internet. Pasa el mismo tiempo en casa –«si puedo estar en la calle, mejor»–. Piensa que en el futuro todo el mundo tendrá Internet en casa: «Ahora ya cuando alguien dice que no tiene Internet, [se piensa] pues qué retraso, ¿cómo es eso que no tienes Internet en casa?». Prefiere los libros a Internet, con los libros puedes dialogar más con otras personas e intercambiar impresiones y resultados: «En Internet si lo entiendes lo entiendes y si no...».

5) María: La alumna no es capaz de describir un día de su práctica en Internet argumentando que ella hace tiempo que no lo hace, aunque sí expone que no encuentra diferencias en la utilización de este medio en invierno [durante el periodo lectivo] o en verano [en vacaciones] puesto que ella lo utilizaba cuando realmente quería. No sabe realmente si Internet modificará juicios y valores con el tiempo ya que no sabe qué conceptos tienen los jóvenes que lo usan y aquellos que no.

6) Pablo: Sustancialmente este alumno no reconoce que el uso de Internet haya modificado sus hábitos, ni sus juicios y opiniones.

Usuarios esporádicos:

1) Soraya: No sabría decirnos si el conectarse más a Internet pudiera modificar sus hábitos, tanto escolares como a la hora de divertirse; ni sus juicios y opiniones. Al menos, de momento, nos da un rotundo no.

2) Víctor: No considera que haya existido algún tipo de modificación de sus hábitos de diversión, a pesar de que, cuando se ha conectado a Internet alguna que otra vez, lo haya hecho con idea de divertirse con los amigos; de ahí que su uso se haya centrado fundamentalmente en los fines de semana, que es cuando más tiempo libre tienen. En cuanto a la modificación de sus juicios y opiniones expone que él piensa igual que aquellos jóvenes que no lo utilizan.

3) Cecilia: Al no considerarse esta alumna como una usuaria habitual, no es capaz de percibir si su escaso conocimiento sobre esta nueva tecnología ha podido modificar sus hábitos, juicios y opiniones. A pesar de ser una usuaria esporádica, el perfil que presenta es enciclopédico y comunicacional simultáneamente, ya que en sus respuestas se recogen ambos aspectos.

4. Conclusiones

Dedicaremos, para finalizar, un breve espacio a condensar algunas de las ideas que, a nuestro modo de ver, han aparecido con más claridad a lo largo de este trabajo. No obstante, comenzamos por decir que, vista la diversidad y multiplicidad de caracterizaciones aparecidas, sólo la lectura completa de este informe puede realmente ofrecer el perfil que nos propusimos como objetivo al comienzo del mismo.

Si ya de por sí resulta arriesgado hablar de «los jóvenes» como una categoría única, más aún lo será el tratar de asimilar sus usos, representaciones y formas de apropiación de un medio, Internet, del que aún conocemos tan poco. Por tanto, estas conclusiones no pueden ser una simplificación –simplista– de lo explicado en detalle hasta el momento; valgan únicamente como pistas para una reflexión sobre las tendencias más sobresalientes que la investigación ha puesto de manifiesto.

Internet va abriéndose un espacio entre nuestros jóvenes, esto es indudable. Sin embargo, no está ocurriendo de forma equivalente en todos los ámbitos. Los domicilios particulares y los cafés *web* han ganado claramente la partida

a los centros escolares, donde aún falta mucho por hacer para que Internet sea realmente accesible.

Los jóvenes son internautas con un corto historial –dos años o menos– pero muchos de ellos ya manejan la *Red* con soltura y, desde luego, sin temor alguno, aunque estén aún en fase de experimentación. Bien al contrario, Internet se está normalizando rápidamente en las vidas de estos estudiantes, que ya lo perciben como algo que va a formar una parte inevitable de su cotidianidad futura.

Los usos de Internet no son los mismos; varían según el lugar –domicilio, colegio, café *web*–, según el acceso sea en solitario –preferido, sobre todo, en casa– o acompañado, y, en este último caso, según la compañía –padres o amigos, fundamentalmente–. Internet se va decantando como un medio personal y privado: no sólo ocurre que los jóvenes desean muchas veces estar a solas cuando se conectan, sino que utilizan la *Red* para conocer o transmitir contenidos que pueden entrar dentro de su ámbito más íntimo –por ejemplo, la expresión de los sentimientos o la relación con los amigos–.

Sin lugar a dudas, Internet es considerado más que un medio de comunicación, un medio para la comunicación. Los jóvenes han descubierto una nueva forma de relacionarse a la que han abierto, en la medida de sus posibilidades de acceso, un generoso espacio. Esta comunicación, ya lo hemos explicado, se desarrolla a distintos niveles: intrapersonal, interpersonal y grupal. Insistimos: no es sólo una comunicación para transmitir sino una comunicación para relacionarse, integrada en las acciones y procesos sociales de los que forma parte cada persona, en particular los relacionados con el grupo de iguales.

Pero Internet es también un medio para divertirse, un pasatiempo atractivo, y una herramienta para trabajar. El uso comunicativo, el lúdico y el enciclopédico –para estos jóvenes trabajar significa fundamentalmente buscar información para realizar sus tareas escolares– constituyen los tres ejes en torno a los cuales giran la mayoría de explicaciones de nuestras tres dimensiones de investigación –utilización, representación y apropiación–.

Nuestra investigación nos ha enseñado que la llegada de Internet no está suponiendo nada traumático en la vida de los jóvenes, más o menos adolescentes. Lejos de sentir respeto o temor ante esta nueva tecnología, estos estudiantes la consideran más bien un reto que probar. De hecho, ya hemos visto que es a base de ensayos y errores como muchos de ellos están aprendiendo a utilizarla.

No tienen la sensación, en absoluto, de que Internet suponga una amenaza ni para la sociedad en general ni para sus vidas en particular. Si bien es cierto que el acceso a la *Red* lleva consigo una reacomodación parcial de hábitos, los jóvenes no se sienten intimidados por los cambios que esto pueda suponer. Es más, lo común es que, una vez convertidos en usuarios de Internet, sus prácticas en la *Red* tiendan a consolidarse, a rutinizarse; quizá sea por esto por lo que hemos encontrado una tendencia a la estabilización más que una transformación revolucionaria –con independencia de que estos internautas califiquen Internet de revolucionario–.

El lema que acuñamos más arriba –«Cuanto más, mejor»– pretende complementar, de manera condensada, la idea que acabamos de expresar; a mayor uso, más convencimiento de que Internet es algo que hay que conocer, que utilizar, como un elemento más del capital cultural presente y, sobre todo, futuro –no se duda de que Internet se ha de convertir en algo casi universal dentro de no mucho tiempo–.

Pero nos equivocariamos si pensásemos que estamos delante de unos jóvenes que, atraídos por las bondades de Internet, no son capaces de distinguir ventajas y desventajas –por ejemplo, la lentitud, las dificultades para encontrar lo que se busca, o lo poco fiable de comprar a través de Internet–. Nos hemos encontrado de todo: desde personas confiadas y fervientes defensoras de los parámetros de Internet, hasta otras más críticas, con criterios maduros para tomar sus decisiones. Y, desde luego, no podríamos decir que estas actitudes, más o menos críticas, han sido ocasionadas por Internet; más bien nos inclinamos por pensar que ya formaban parte de la personalidad de estos estudiantes antes de que la *Red* entrase en sus vidas. Aquí hay un evidente espacio para que los educadores se pregunten, de nuevo, lo que podemos hacer para fomentar un uso crítico y activo de Internet.

Las representaciones de lo que es Internet, de su utilidad, de sus potencialidades, tienen un doble perfil. Por un lado, la *Red* es más bien digna de confianza, no es muy complicada de utilizar, no crea dependencia –si te sabes controlar–, ofrece grandes recursos para trabajar mejor –aunque puede que haya empleos en los que no se llegue a necesitar–, es una muestra de progreso, y ha mejorado nuestra práctica comunicativa. Sin embargo, por el otro, también es excesivamente cara, permite conductas que deberían vigilarse –apología de la vio-

lencia, mensajes que atentan contra la intimidad de las personas y los derechos humanos...-, y puede llegar a convertirse en elemento detonante de un aumento de desigualdades entre quienes tienen y quienes no tienen acceso.

Con respecto a las repercusiones de la expansión de Internet para la actividad educativa, los estudiantes jóvenes no ven cerca el final del colegio como espacio físico, ni de los profesores como agentes de una relación enseñanza-aprendizaje presencial. Dicho esto, es cierto que Internet facilita, a quien lo tiene, la realización de las tareas escolares y puede convertirse en un buen apoyo para la actividad académica, de alumnos y profesores.

En cuanto a la apropiación, una conclusión se ha decantado con claridad: la televisión es el medio que ha tenido que dejar una parte de su espectro a Internet. Más Internet significa, en general, menos televisión –sin que esto quiera decir que se conciba la posibilidad de que ésta pueda llegar a desaparecer-. Tampoco parece cierto que la *Red* haya desordenado significativamente el universo social y cultural de los jóvenes internautas, incluido el estilo de vida en la familia y con los amigos. Al menos, ellos perciben que sus vidas continúan siendo básicamente las mismas, con algunos reajustes fácilmente acomodables; la apropiación sólo se podrá valorar con el paso de más tiempo. Lo que ya no saben es qué ocurrirá más adelante, cómo Internet puede ir influyendo en lo que constituya su cotidianidad futura. Quizá para saber esto último, en su momento, haya que realizar un nuevo esfuerzo de investigación.

III. INFORMES DE LAS COMISIONES NACIONALES



III. INFORMES DE LAS COMISIONES NACIONALES

1. Informe de Canadá

a) El contexto del estudio

La investigación canadiense ha pretendido poner en evidencia un retrato del uso de Internet en los adolescentes quebequeses de 12 a 17 años. Desde este punto de vista, el estudio ha pretendido recoger datos fiables y válidos sobre las tasas de conexión tanto en el hogar como el ámbito escolar, las frecuencias de uso, sus opiniones y representaciones de los jóvenes frente a esta nueva tecnología, con el fin de caracterizar de la forma más adecuada posible las modalidades de apropiación de este nuevo medio en los adolescentes de estas edades.

El estudio ha pretendido básicamente conocer la naturaleza de utilización de Internet en cinco grandes dimensiones: los tipos de usos desarrollados (vista de web, usos del chat, correo electrónico, etc.), los contenidos de las web visitadas (deportes, actualidad, ciencias, artes, etc.), los comportamientos de navegación (motores de búsquedas, etc.), las modalidades de uso (solo, con los amigos, con los padres, etc.) y el papel del medio en las relaciones sociales (los amigos como fuentes de información sobre nuevos web, el rol del chat en el desarrollo de nuevas relaciones, etc.).

La investigación canadiense ha contado con un informe previo realizado en 1997/98, años en los que se desarrolló una primera investigación en Québec, embrión de todo el estudio internacional. Los resultados del mismo se pueden consultar en la web del Ministerio de Cultura y Comunicaciones de Canadá (www.mcc.gouv.qc.ca/pubprog/brodepli/faits-saillants.htm)

b) La apropiación de Internet por los jóvenes

A partir de tres dimensiones de este estudio puede entresacar una serie de conclusiones. Junto a la «representación» que los jóvenes se hacen de este medio y la «utilización» que ellos tienen, podemos hablar de una «apropiación» por los jóvenes, esto es, su integración en el seno de sus hábitos de vida y sus prácticas cotidianas.

1) Una familiarización creciente con el medio. Podemos afirmar que como primera constatación general que los datos del estudio revelan la ineludible progresión de la implantación de este nuevo medio en el seno de nuestro entorno socio-cultural, tanto por la posibilidad de acceso del medio como en las mismas prácticas de uso. Se han utilizado tres indicadores en un período de dos años (octubre de 1997 a diciembre de 1999) y todos ellos constatan: a) el enorme crecimiento en los domicilios que ha pasado del 19% al 57% (con un crecimiento medio del 300%); b) el número de jóvenes que ha empleado Internet (al menos una vez) ha pasado del 72% al 99%; c) el número de jóvenes que se declaran «usuarios regulares» de Internet (varias horas y varias veces a la semana) ha pasado del 33% al 80%, esto es, una gran mayoría.

En este contexto social de presencia de Internet, tan expandida como reciente, hay, por tanto, que reseñar, cómo los adolescentes se sitúan frente a esta nueva tecnología ya muy familiar para ellos.

Dado que en Québec (Canadá) se tuvo ocasión de realizar un primer trabajo de investigación en 1997-1998, se puede comparar, si es necesario, los opiniones y comportamientos detectados entonces para ver cuáles de aquéllos se confirman y qué cambios eventuales se observan después de este lapsus de tiempo. En este sentido, podemos constatar que las afirmaciones de los jóvenes en este segundo estudio son muchos más firmes y claras, en la medida en que los ado-

lescentes de hoy conocen mucho mejor esta nueva tecnología y en los dos años que han transcurrido de una investigación a la otra, sus prácticas de Internet se han mejorado considerablemente.

c) Una integración sin altibajos ni desmedida

La apropiación mayoritaria de Internet por parte de los jóvenes canadienses, presenta una serie de constataciones y evidencias con una cierta homogeneidad, pero también se pueden observar un conjunto de variaciones y diferencias bastante marcadas (incluso muy pronunciadas) para las que no se es fácil una simple matización, única y uniforme de los grados de apropiación de Internet por los jóvenes. Así las condiciones de acceso y las prácticas entre la escuela y la casa, por ejemplo, engendran profundas diferencias entre los dos lugares analizados. También, otro ejemplo sería el hecho de que el joven disponga o no conexión en su casa afecta fuertemente a su grado de apropiación. Varios factores intervienen en los modos y en las finalidades prácticas sobre el medio, sobre todo cuando ellos han hecho uso libre de la Red. La edad y los intereses en cuanto a Internet, los niveles de práctica, la familiarización más o menos adquirida frente a este medio, incluso el género (hombre o mujer)... son algunas de las variables más influyentes tanto en los objetivos de la investigación como en la manera de alcanzarlos.

Entre los hechos predominantes y compartidos por la mayor parte de los adolescentes, podemos observar que, a pesar de la novedad y rapidez del fenómeno de Internet, ellos están convencidos de que se trata de un fenómeno perdurable, ya sólidamente implantado y que se integra perfectamente en la modernidad. La gran mayoría de los jóvenes tienen una percepción sumamente positiva de Internet: es una herramienta útil, práctica y plenamente querida. Los que tienen acceso no quieren desprenderse de él; los que no lo disponen quisieran poder contar con él lo antes posible. Este juicio, mayoritariamente positivo y entusiasta, no es, en cambio, absoluto: lejos de ser considerado una panacea, Internet posee también límites según los adolescentes.

En este sentido, y lejos del discurso aún exagerado del panegírico y del anatema, los jóvenes, tanto en sus percepciones, como en sus usos que realizan,

manifiestan una firme moderación en concordancia lógica con las impresiones que ellos comparten del medio, que reconocen como «revolucionario», pero que se integra perfectamente, y sin perturbación, en su vida cotidiana. Frente a Internet, los jóvenes tienen una notable conciencia más de su evolución (positiva) que de ser considerado como una revolución.

d) Una apropiación natural en constante crecimiento

La presencia de Internet en las casas provoca más que una modificación de las costumbres tradicionales una reestructuración de los hábitos en la vida de los jóvenes. Los momentos consagrados a la pantalla en sus conexiones con Internet no modifican sustancialmente sus tiempos cotidianos: ellos insertan su uso en su actividad diaria. Así, por un lado, los jóvenes continúan hábitos tradicionales como salir con los amigos, hacer deporte, coger la bicicleta, ver la televisión o vídeos, leer revistas o libros, llamar por teléfono; en suma, las mismas actividades que realizaban antes de tener Internet. Por otro lado, ellos pueden pasar ante el ordenador conectado de unas cinco a ocho horas a la semana –que no es comparable con las horas dedicadas a la televisión cuando éste era el medio estrella–. Esto es, se puede decir que los jóvenes en suma han integrado Internet en sus actividades cotidianas, más que remplazar ninguna otra, incluso otros medios de comunicación, sino más bien se ha presentado como un complemento de ellos.

No se ha encontrado en toda la muestra de la investigación canadiense ningún usuario empedernido, dispuesto a vivir junto a la pantalla. Así, por ejemplo, entre la pantalla del ordenador y la televisión, ellos perfectamente reconocen sus diferencias y la especificidad de cada una de ellas. Los momentos de «televisión-mueble» (sin atención específica) son los más criticados frente a Internet.

En relación a la escuela, la mayor parte de los jóvenes manifiestan que Internet es un magnífico útil de aprendizaje como objeto de estudio, mientras que la gran mayoría de ellos no creen, ni desean, que la figura del maestro sea sustituida por una pantalla.

Incluso, en la cuestión lingüística, ante la inquietud de que Internet sea una plataforma de proyección y dominio del inglés frente a otras como el francés,

los jóvenes adoptan actitudes muy serenas ante esta amenaza. Por un lado, la presencia de web con sus estructura funcional en inglés (botones de navegación, motores de búsqueda, etc.) no representan entradas significativas en sus navegaciones (el desconocimiento o menor dominio del idioma es a veces sustituido por las imágenes), además de que una buena parte de los adolescentes admiten que el conocimiento del inglés es muy útil e incluso necesario. Pero además, el espacio de Internet no les parece un coto cerrado para el inglés y frente a otras lenguas, ellos consideran que ocupa el lugar que le corresponde. Para ellos, incluso existen ya web francófonas (independientemente de su origen quebequés o europeo) donde la presencia del francés en los sistemas de navegación no permite sentirse extraños en el ciberespacio, por lo que la lengua francesa parece, para ellos, no estar en peligro.

En este sentido, Internet ha ido consiguiendo cada vez más parte del espacio del libro como fuente de documentación. Su comodidad de acceso (eliminando las distancias de las bibliotecas y la necesidad de devolver los materiales) ha permitido que esta tecnología, a los ojos de los adolescentes, posea, con más o menos razón, la seriedad y fiabilidad como lugar de referencia y el prestigio de ser una fuente ilimitada (para los jóvenes, Internet posee ya todo el «saber del mundo»).

Así, y casi paradójicamente, los jóvenes, por un lado, otorgan a Internet un interés que incluso llega a los límites de la fascinación; y por otro lado, evocan las cualidades de este nuevo medio y el lugar que ocupa en su entorno con la sobriedad de una herramienta rutinaria y que no provoca sobresaltos en sus hábitos cotidianos.

e) Internet en el hogar: una diversión cargada de seriedad

Sea cual sea, el elemento determinante del nivel y del tipo de apropiación de Internet por los jóvenes se encuentra incontestablemente en el hecho de poseer o no conexión en el hogar. Es evidente que el acceso permite a los jóvenes que tienen conexión doméstica utilizar Internet mucho más a menudo y regularmente, además de desarrollar una práctica más sistemática que los que no disponen de esta posibilidad. Las condiciones mismas de acceso, por tanto, orientan

también las percepciones de uso de Internet, fuertemente diferenciada en las prácticas que se pueden observar en las escuelas.

Tal como es considerado en el contexto doméstico, Internet es ante todo un instrumento de diversión (sólo el 10% de los jóvenes de este estudio piensan que Internet será ante todo un instrumento escolar). Los usos que privilegian los jóvenes que disponen de acceso en su hogar van especialmente enfocados al mero divertimento, incluso si ellos reconocen el interés de esta tecnología como útil de aprendizaje e instrumento profesional.

Pero es necesario precisar que esta percepción de diversión esconde tanto auténticas prácticas de placer (como es el juego el chateo), como otras actividades menos divertidas, pero que Internet permite abordar de manera menos divertida. En este sentido, el joven por medio de la Red reconoce diferentes formas de diversión distintos en función del tipo de medio: el placer de navegar o de comunicarse mediante la navegación se reflejará en su poder de tomar iniciativas o de dirigir alguna actividad, con notables diferencias con respecto al placer del «espectador» que asiste pasivamente a la proyección de películas (de televisión, vídeo, etc.), e incluso con el placer del lector que se deja llevar por el hilo conductor del libro.

Por norma general, los adolescentes valoran como unos de los especiales atractivos de Internet la manera en que ésta permite desarrollar prácticas guiadas por la economía: la que parece más fácil, simple, directa y espontánea. Así por ejemplo, los jóvenes prefieren encontrar un sitio por su dirección o por hiper-vínculos o por tanteos que buscarlos por rastreos a través de buscadores, ya que esta fórmula les parece complicada. En esta misma línea, tenderán a buscar sitios ya conocidos y visitados (conocen su dirección o el medio donde encontrarlo) más que empeñarse en una nueva búsqueda, a menudo infructuosa. Curiosa mezcla, paradójica por tanto, la de la ley del menor esfuerzo que se manifiesta cuando tratan de telecargar la música a través del protocolo de MP3. Utilizando procedimientos de navegación y estrategias de aproximación que pueden parecer a los ojos del adultos incoherentes o al menos inútilmente complejos, ellos utilizan vías caracterizadas por la comodidad. Así incluso bajo el manto de la diversión, la actividad que lleva a los jóvenes a Internet no debe ser considerada meramente ociosa. El calificativo de «diversión» que los jóvenes emplean para denominar su apego a Internet está vinculada sobre todo a la facilidad de acceso, al

placer que ellos experimentan al navegar con toda libertad; ellos reflejan menos que se trata de una actividad a menudo compleja y sofisticada que requiere, ante todo, una competencia elevada (la de, por ejemplo, telecargar una aplicación o un juego, la de diseñar una página personal). En suma, una diversión que cuando menos requiere una cierta experiencia que ni siquiera la poseen los adultos.

Un auténtico cambio de generación, sin duda: el ciber mundo parece prestigiar la imagen en la competencia de nuestros jóvenes. Internet les atrae y se sienten fácilmente enganchados. Sin embargo, la mayor parte de los jóvenes establecen una distinción muy nítida entre la tecnología de Internet y el mundo de la informática, que para ellos es mucho más austera. Internet, según los jóvenes, no exige ningún conocimiento (o poco) en informática, su aprendizaje es considerado bastante fácil y sobre todo muy rápido. No hacen falta sesiones de formación para aprender a comunicarse con otros internautas a través de canales como el chat, por ejemplo. La apropiación particular de la Red por los jóvenes es mucho más manifiesta en su vida hogareña, en la medida en que es en ésta donde tiene más tiempo para dedicarse a esta tarea: los adultos (los padres) están, efectivamente, muy poco presentes en estas prácticas, tanto por la libertad que les dejan en términos de conexión voluntaria como por la ausencia de control sobre los contenidos y especialmente por su escasa influencia en la forma de navegación por parte de los jóvenes. La autoridad paterna ejerce su influencia, sobre todo, en el momento de adoptar la decisión de conectarse o no desde el hogar (junto a la tarifa mensual, los padres recuerdan siempre los peligros que conllevan web «problemáticas» por sus contenidos (pornografía, racismo, violencia) como argumentos para rechazar la conexión. En cambio, una vez que se ha consumado el acceso a la Red, los chicos son los principales usuarios de Internet e incluso del ordenador. Es frecuente también, en los jóvenes de mayor edad, que el ordenador se encuentre en su habitación y que haga un uso personal y privado del mismo. De esta forma, los padres ponen la máquina y el acceso, pero los jóvenes son los que conocen las instrucciones de uso.

f) Internet en la escuela: una implantación en curso

La práctica en el medio escolar es netamente diferente a la del hogar: mucho más distanciada en términos de frecuencia y con una naturaleza de uso muy distinta; la práctica parece mucho más de «oficio». Ya sea como objeto de estudio

(práctica de teclado, aprendizaje sistemático de los motores de búsqueda, conocimiento del lenguaje html y diseño de páginas web), o bien como útil pedagógico (búsquedas enciclopédicas, complemento en el aprendizaje de idiomas...), Internet se presenta como un instrumento de trabajo. E incluso si, por la versatilidad de sus contenidos es posible conjugar trabajo y diversión, curiosidad y ocio, Internet parece mejor situado que los medios de comunicación tradicionales (televisión, cine), resultando de esta manera la posibilidad de transferencias entre el uso escolar y hogareño.

Dicho esto, en efecto, la escuela ocupa un papel escasamente determinante, por la ausencia de importancia de este nuevo medio en la mayor parte de los programas como por la manera de abordarlo escolarmente, muy poco en concordancia con los usos familiares. Incluso si más del 50% de los jóvenes han tenido su primera experiencia de Internet en el espacio escolar, ésta en muchos casos queda simplemente como anecdótica. Incluso en escuelas donde la especialización informática destacan, en muchos la integración de Internet en las prácticas escolares es marginal.

La práctica de Internet en el entorno escolar tiene mucho menos desarrollo que el interés de los gobiernos e incluso en la inversión realizada para la consecución de tal fin.

La presencia activa de Internet en el medio escolar es a menudo consecuencia de una educación comprometida con una planificación institucional. Por tanto, hemos de concluir que todavía en el hogar, pro el momento, donde tiene lugar el encuentro de los jóvenes con Internet, siempre y cuando éste tenga un acceso familiar. Por ello, hay que señalar la enorme brecha que existen entre aquellos que tienen conexión en su hogar de los que no la tienen.

g) Un panorama que requiere permanente observación

Globalmente es importante apuntar que los resultados obtenidos en este estudio confirman en el año 2000 los que avanzaba el estudio quebequés del año 1997. Se puede, por tanto, observar, una relativa constancia entre las percepciones y actitudes de los adolescentes observadas en los tres últimos años, que deja entender una cierta estabilidad y constancia en los resultados, a pesar del creci-

miento permanente de las conexiones y las facilidades de acceso al nuevo medio. Se puede afirmar que se confirman las tendencias porque ya se podía intuir entonces (1997/98), con la prudencia necesaria, que el desarrollo de Internet es ya hoy una realidad más concreta y confirmable por los propios jóvenes. Así, algunos elementos novedosos confirmados en la presente encuesta, tales como las diferencias entre chicos y chicas (por un lado, las prácticas de los dos géneros están muy diferenciadas y, por otro lado, las prácticas individuales responden a selecciones personales independientemente del sexo), así como entre los más adolescentes y los más jóvenes (sin estar totalmente definido, la edad y la escolarización tiene una fuerte influencia sobre los modos de uso), entre los más noveles y los más veteranos (además de la edad, influye el intervalo de utilización que permite adquirir una mayor experiencia y sofisticación de uso)... nos permite constatar mejor los resultados de este estudio, sin modificarlos sustancialmente ni contradecirlos.

Esta investigación, siempre provisional y parcial, ha de inscribirse, por otro lado, dentro de un estudio internacional en la que participan varios países europeos. La síntesis internacional de los diferentes informes nacionales nos permitirá recoger un retrato global y más completo de los jóvenes frente al fenómeno de Internet. Sin embargo, prevemos que este Informe internacional no va a modificar sustancialmente los aportes recogidos en este estudio. Esperamos, en consecuencia, que este macroestudio nos permita precisar mejor y comprender el informe canadiense, en comparación con los datos de los otros y que será una ocasión de conocer más cerca una nueva generación, que tiene en la actualidad de 12 a 17 años y que, sin duda, es la primera generación de Internet.

2. Informe de Francia

El Informe francés, al igual que todos los estudios nacionales, ha pretendido conocer la actitud de los jóvenes franceses de 12 a 17 años en torno a sus relaciones con Internet, para disponer de datos precisos sobre esta interacción con el medio. Se trata, por tanto, de un trabajo que intenta recoger datos sobre las opiniones y representaciones en torno a cuatro temas: el fenómeno de Internet,

sus contenidos, las tecnologías y el futuro de la Red. A su vez se ha pretendido describir los contextos de su utilización tanto en casa como en la institución escolar, e identificar los comportamientos de uso respecto a cinco dimensiones: tipos de utilización, contenidos, actitudes, modalidades de apropiación y el papel en las relaciones sociales.

La investigación contó en Francia con la participación de 524 alumnos, seleccionados en función de diferentes criterios: lugar geográfico, nivel escolar y tipos de instituciones escolares, con el objeto de poder realizar comparativas con los otros países presentes en el estudio internacional.

El estudio francés contó con dos zonas claramente diferenciadas: París centro y La Rochelle, esto, es una gran ciudad donde la implantación de Internet es alta y una ciudad intermedia dinámica en este medio. La selección de estas dos ciudades, que superan la media del resto de las francesas, ha permitido obtener resultados de enorme significatividad en cuanto a los usos de Internet.

En cuanto a los niveles escolares, se han abarcado cinco grados: desde quinto en el colegio hasta primero en el Liceo. Los alumnos contaban, por tanto, entre 11 y 19 años.

Respecto a las entrevistas, se contaron con tres niveles: primero, tercero y primero de Liceo, con el objeto de constatar las diferencias vinculadas a la edad y a los programas escolares.

En cuanto a los centros educativos, se emplearon dos centros en cada nivel escolar, al igual que en el resto de los países. En suma, el estudio francés ha pretendido comprender la relación que los jóvenes establecen con Internet, partiendo de la premisa que su implantación en Francia se encuentra aún en un grado muy inicial. Sin duda, se trata este trabajo de uno de los primeros estudios realizados en este campo, en cuanto a cuestionario sobre las representaciones que los jóvenes de 12 a 17 años tienen sobre este nuevo medio, a partir de sus interacciones, sus comportamientos y prácticas y todo ello desde una perspectiva cualitativa. El estudio se centra en los adolescentes en cuanto que son éstos la primera generación que vivió de pleno con esta tecnología y sus aportes como nuevo medio de conocimiento y comunicación.

Es evidente que el hecho de tratarse de un fenómeno tan reciente y emergente confiere a nuestro estudio notables ventajas, pero también claras limitación por lo

que supone de exploración de un ámbito no solamente nuevo, sino también poco explorado y conocido. Aun así hay que valorar el haber tenido la posibilidad de enfrentarse a un acontecimiento único como es el haber podido a la implantación de Internet desde sus comienzos: podemos así percibir las lógicas de su implantación, medir sus primeros impactos, evaluar los efectos de los cambios y transformaciones que ésta va a conllevar. Pero igualmente afrontamos un proceso en constante evolución, que exige tener presente que los resultados son limitados y deben ser tomados con máxima precaución, tanto que deben ser más tendencias provisionales que afirmaciones contundentes.

a) Por una educación en medios con Internet

No es casualidad que el Clemi, centro de educación en los medios del Ministerio francés de educación, sea el responsable en Francia de esta investigación: la integración de Internet en las prácticas educativas obliga a interpelarse sobre la manera en que los alumnos perciben este nuevo medio, la imagen que ellos construyen y sus comportamientos de uso. No es posible poner en marcha una pedagogía centrada en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación sin tener presente las relaciones que los jóvenes establecen con ellas, al igual que con los medios más clásicos. En este sentido, la investigación aporta notables elementos para la reflexión hasta el punto de que la imagen que los jóvenes manifiestan de este medio es mucho más sutil que los discursos que ellos establecen.

b) Necesidad de conocer las relaciones de los jóvenes con esta nueva tecnología

Contrariamente a lo que es habitual observar en el mundo de los adultos, los jóvenes no manifiestan oralmente una especial euforia y entusiasmo desmedido ante la tecnología que supone Internet. Para ellos, este nuevo medio no es una panacea: se trata más bien de un «útil muy útil», nuevo, apasionante, pero escasamente revolucionario. Ellos disfrutan de sus posibilidades, aunque no lo revisite de la aureola de una auténtica revolución que es característica del gran público. Evidentemente no la consideran una moda pasajera y asumen que su futuro

pasa necesariamente por esta tecnología, pero como un medio de apoyo, indispensable en ciertos contextos y totalmente prescindible en otros. De esta forma, los jóvenes consideran que Internet ha de estar presente en las escuelas, sin plantearse en ningún momento su desaparición.

Internet amplía la visión del mundo, pero los jóvenes internautas, en sus usos, ponen límites definidos a esta máxima. Su actividad, tanto enciclopédica como comunicacional, se limita a visitar lugares ya conocidos más que la búsqueda y el descubrimiento de nuevos horizontes. Los intercambios mediante chat, correo se hacen preferentemente con personas que ya se conocen, la navegación se limita a sitios web ya conocidos. Esto evidencia que las mediaciones entre los adultos y los jóvenes se hacen necesarias para permitir una exploración real de las posibilidades de este medio.

El entorno familiar juega un papel fundamental en la apropiación de Internet: los más asiduos consumidores del medio son aquellos jóvenes que tienen ordenadores en sus hogares. Igualmente se puede comprobar a través de este estudio que la presencia de equipos en las casas particulares, incluso no conectados en la Red, favorece el desarrollo del medio, como si que los jóvenes más familiarizados con esta tecnología hubiesen desarrollado una «cultura de la pantalla», en términos de Pasquier y Hermés, que se traduce en una mayor habilidad para el aprendizaje, pero también en una menor preocupación de uso. El papel de la escuela, por tanto, es más apreciado en aquellos casos donde no existe la posibilidad de uso en los hogares por la ausencia de equipamiento informático, ya que ésta asume estrategias de igualación. Aun así su influencia sobre la apropiación del medio sigue siendo muy limitada.

Por otro lado, contrariamente a los temores manifestados por los adultos, los usos de Internet en los hogares no parece contribuir a un aislamiento de los jóvenes de su entorno familiar, y mucho menos aun de su círculo de iguales y amigos. Los internautas principiantes y los más jóvenes identifican a sus padres, a sus hermanos y hermanas como guías y consejeros. A su vez, dan prueba fehaciente de la evolución que el medio ha tenido en sus hogares y cuando se convierten en iniciados, se ofrecen voluntarios para ayudar a sus compañeros y compartir con ellos sus experiencias.

Estas prácticas no excluyen que con frecuencia ellos también hagan uso de la tecnología y se enfrenten a la pantalla. En este sentido, los padres, frente a

otros medios, parecen darles mayor confianza y responsabilidad y en pocos casos se comprueba un control estricto de sus actividades.

Si los jóvenes atribuyen a Internet numerosas cualidades vinculadas a una utilización «seria», también valoran su vertiente de ocio y hacen uso de ella como tal. Internet complementa y amplía la vertiente lúdica de la informática, ya analizada en otros estudios e investigaciones.

De esta manera, la frontera entre diversión y trabajo aparece muy difusa. El uso de Internet, sentido como placer, puede así responder a una obligación donde el joven olvida que es escolar. Esta tecnología es también una fuente de aprendizaje basado en el tanteo experimental, ya que ellos se enfrentan solos ante la pantalla, sin haber recibido formación escolar y, en muchos casos, han de elaborar estrategias muy complejas para resolver problemas sin percibirlo como un trabajo escolar.

c) Necesidad de identificar sus percepciones en torno a los peligros de Internet

Si bien los jóvenes son especialmente sensibles a los problemas y peligros que conlleva Internet, en cambio no es normal que ellos los recuerden explícitamente. Es necesario que ellos vean ejemplos concretos para ser conscientes de ello y adoptar actitudes y discurso en consonancia.

Las violaciones de los derechos humanos en Internet son, para ellos, el riesgo más grave al que se pueden enfrentar los internautas. Y entre los derechos es la lucha contra el racismo el que los moviliza de una forma especial. Condenan las web dedicadas de una manera especial al racismo y consideran necesaria una información específica de los sitios destinados a la violencia y la pornografía para los más jóvenes (especialmente para los más jóvenes que ellos). Su posición responde siempre a principios morales, en la medida que ellos ignoran a menudo que existe una regulación o bien tienen una idea muy vaga de ella.

Paralelamente reivindican enérgicamente un compromiso con libertad de expresión y ante el peligro de verla restringida, prefieren confiarse, quizás por la

inocencia de la edad, a la responsabilidad personal y al buen sentido de cada uno.

Las transacciones electrónicas por la Red les parecen comportar riesgos para el consumidor. Tienen un fuerte temor ante los pagos electrónicos no seguros. Es raro encontrar jóvenes que se declaran partidarios de hacer este tipo de compras y dispuestos a emplear una tarjeta de crédito.

Aun así ellos piensan que comprar electrónicamente puede ser muy útil para las personas que tienen ciertos problemas. En esta edad donde se pretende tomar distancia de la familia y donde el mundo exterior se les presenta como el lugar natural de socialización, la atracción, especialmente de las chicas, por las Leche Vityrines es muy fuerte.

El desarrollo de las desigualdades económicas y sociales frente a los equipamientos informáticos es recordado por los jóvenes más como una preocupación que como una realidad presente. Así evocan los riesgos vinculados al rápido desarrollo de la Red o el agravamiento de las diferencias entre los países del Norte y del Sur.

d) Problematizar Internet para desarrollar el espíritu crítico de los jóvenes

Respecto a si los jóvenes adoptan actitudes críticas en torno a Internet, el estudio francés pone en evidencia que ellos se muestran especialmente indefensos ante este medio que se evidencia como misterioso. En general ellos hacen uso del mismo tal como pueden, tal como saben o tal como se lo han enseñado y rechazan de plano, al menos en principio, beneficiarse de una formación que ellos no valoran.

Así, respecto a sus prácticas con Internet, ellos reconocen que tienen escasos conocimientos de los instrumentos de navegación, dominan mal los recursos de investigación documental y tiene dificultades para algunas acciones como bajar documentos y páginas elaboradas. Pero también es verdad que ellos logran superar estos obstáculos y que consiguen aprender, básicamente por tanteo personal con la ayuda en muchos casos de los padres, los amigos, los profesores y otras personas cercanas.

El cuestionario, y especialmente las entrevistas realizadas, han permitido también constatar que los jóvenes tienen conocimientos muy débiles sobre el funcionamiento de los medios de comunicación y sobre el modo de producción de sus mensajes. Ellos, en general, no se plantean la incidencia de éstos en sus vidas, ni siquiera cuando este desconocimiento es un freno para su navegación en la Red. Parece, como ha demostrado investigaciones recientes del Clemi en torno a los medios más tradicionales, que la reflexión sobre la comunicación y la necesidad de adoptar miradas críticas ante los mismos no se desarrolla espontáneamente desde la práctica cotidiana y exigen necesariamente un proceso de aprendizaje.

Muchos jóvenes no saben dónde comenzar su navegación en Internet y menos aún recordar páginas en función de sus necesidades en la Red. Así chicos de la investigación han confesado visitar sitios en inglés, que le resultaban aburridos, pero que eran los que su navegador por defecto le establecía cuando abría el programa. El uso de la Red se reduce de esta forma en casa de los jóvenes a no más de una decena de web, condicionados por el lugar de partida para el acceso a la información. De esta forma, hay que tener presente la importancia de los portales, filtros a menudo opacos entre los contenidos de la Red y los internautas.

La fiabilidad de las informaciones es, en escasas ocasiones, una preocupación para los jóvenes, a excepción de su actualización. Los más expertos buscan mejorar sus fuentes de información que encuentran en la Red. Utilizan incluso criterios de validación a veces contradictorios: así los sitios personales son juzgados o bien poco fiables porque son realizados, según ellos, por personas desconocidas, o bien de mayor confianza porque no están sujetos a leyes comerciales y condicionados por la publicidad. Las web que los alumnos de esta investigación consideran «oficiales» son también las realizadas por las empresas comerciales, de las artes y las institucionales. Todas éstas son consideradas como bastante fiables y creíbles, sin tener presente la naturaleza de la información que difundan y sin examinar la intención de sus emisores: informar, comunicar, promover, vender...

Parece igualmente que para ellos Internet es más fiable que la televisión, tanto porque el nuevo medio es más rico en cuanto que favorece la interactividad de las informaciones, pero también porque este medio es considerado por ellos como un buen sistema de comunicación. A diferencia de la televisión, en la que

los jóvenes confunden el emisor con las intenciones y el dispositivo mediático, Internet se les presenta a ellos como un medio transparente, permitiendo circular libremente la información. Por ello, que la información telemática sea el resultado de una serie de construcciones no está presente en el discurso de los jóvenes; es más aparece revestida de autenticidad y fiabilidad.

e) Las perspectivas de la investigación

Los resultados del Informe francés abren pistas de orientación que deben ser tenidas en cuenta a la hora de plantear actuaciones futuras en torno a los jóvenes e Internet:

- Elaborar pautas de educación crítica con el medio Internet en el currículum de formación de los alumnos en nuevas tecnologías, apoyándose en sus representaciones, sus prácticas reales y carencias que se observan en sus saberes y actuaciones cotidianas con el medio.
- Profundizar en la investigación sobre el lugar que ocupa este nuevo medio entre el resto de los medios que son empleados por los jóvenes, puesto que se deduce en este trabajo que la Red está ya ocupando un papel diferente que los medios clásicos, amparándose en un interés real entre los jóvenes y abriendo nuevos modos de acceso al debate público.
- Seguir estudiando la evolución que los jóvenes de 12 a 17 años tienen con respecto a este nuevo medio de comunicación con su implantación progresiva en la sociedad francesa. Los resultados obtenidos no nos debe llevar tanto a ratificar la implantación vertiginosa del medio, sino más bien las representaciones, los usos y apropiaciones de Internet en los jóvenes.
- Abrir especialmente el campo de estudio, en cuanto que esta investigación francesa se inscribe en un amplio proyecto en el que participan seis países: Bélgica, España, Italia, Portugal, Canadá (Quebec) y Suiza. La síntesis internacional, resultados de los diferentes estudios nacionales, ofrecerá un panorama global y completo de los jóvenes en torno al fenómeno de Internet.

3. Informe de Italia

a) El contexto de la investigación en Italia

La investigación italiana se desarrolló en la región de Lombardía por dos razones esencialmente: por lado, cumplir el requisito de la investigación internacional que demandaba la presencia de una metrópoli junto a una ciudad de provincia; y por otro, por ser el área de trabajo de los investigadores y en consecuencia con un acceso al campo facilitado, al tiempo que no se pretendía con el estudio una generalización a toda la población italiana, sino más bien hacer una reflexión útil para una perspectiva educativa del fenómeno de Internet.

Las escuelas seleccionadas fueron estatales, intentando evitar la polarización de centros hipertecnologizados como centros con escasos recursos en el uso de Internet. En cuanto a los niveles se seleccionaron centros de la Escuela Media y de la Escuela Superior ya que a éstos corresponden los alumnos seleccionados en la muestra internacional. Los centros del área metropolitana de Milán correspondían a las localidades de Treviglio, Casalpusterlengo, Lodi y Milán; en cuanto a la zona provincial se seleccionó a Brescia y su provincia.

b) Internet y sus posibilidades educativas

Preguntarse desde el punto de vista de la educación sobre el lugar que ocupa Internet en el tiempo, en el espacio individual y social del adolescente es muy importante, porque con la irrupción de la Red el «espacio» de la educación resulta por completo transformado, y además las clásicas competencias de la educación se nos presentan como un nuevo reto que precisa adecuarse a los nuevos tiempos. En este sentido, Internet contribuye sin duda a definir un nuevo espacio para la educación básicamente por tres grandes razones.

En primer lugar, Internet puede favorecer la personalización de los aprendizajes, al convertirse en un valiosísimo instrumento dirigido al apoyo de muchas personas con deficiencias en las capacidades lógico-lingüísticas y a las que nuestro currículo tradicional no se adecuan. Aludiendo a la perspectiva garde-

neriana –de Gardner– de la inteligencia múltiple, es fácil intuir cómo el trabajo en la Red –en virtud de los multimedia, del carácter táctil de la navegación, de sus aspectos lúdicos– puede favorecer la estimulación de la «otra» inteligencia con respecto a la utilizada normalmente basada en las formas orales y escritas.

Una segunda razón que justifica el uso de Internet en las aulas se basa en la necesidad de una reorientación conjunta del conocimiento, en línea con los aprendizajes cooperativos y la hipótesis del constructivismo. Junto a la inteligencia múltiple de Gardner se superpone la imagen de la inteligencia colectiva de Pierre Levy, ya que las colectivas son inteligencias exponenciales. Cuatro inteligencias singulares unidas no dan como resultado una inteligencia individual –singular, particular, única–, pero forman una inteligencia colectiva que es mucho más importante.

En tercer lugar, hay que tener presente la redefinición del rol de alumnos y profesores que supone el uso de Internet. En la Red las diferencias de competencias –tradicionalmente existentes entre educador y educando– se diluyen, porque el docente no es más que un recurso virtual, una «estela» informática que actúa sin presencia física. En consecuencia, la diferencia de estatus o de rol que siempre se produce en un contexto tradicional se trastocan. Todo esto agravado porque muchos de los participantes en la Red son profesores con una preparación muy básica y escaso conocimiento del funcionamiento de Internet.

La diferencia de competencias no sólo se rompen en perjuicio del docente, sino que, en muchos casos, éstas se restablecen en beneficio de los alumnos, provocando no pocos desequilibrios en la figura clásica del papel del docente, que no tiene más opción y alternativa que replantearse su trabajo y más aún su rol, desde una posición constructiva. Esta preocupación ha estado presente en la muestra de nuestra investigación.

Internet se impone, en consecuencia, como un nuevo desafío para todos los sectores que trabajan y son destinatarios de la educación. En especial, en el informe italiano se hace referencia a dos de los problemas más relevantes –y ya muy presentes en los demás medios de comunicación–: el problema de la pornografía y de la privacidad. En cuanto al primero, hay que indicar que en la Red el problema de la pornografía deriva fácil y directamente a la prostitución y la pedofilia. Internet también ha facilitado la información estas prácticas. Es verdad que en general se usa la Red de una manera exclusivamente *voyeurista*, pero esta

usurpación de la intimidad encuentra un amplio y boyante mercado y se hace con extrema facilidad comercial, aumentando las posibilidades de los contactos.

Otro de los retos que Internet está lanzando al mundo educativo –más en el orden de los derechos jurídicos que no en el del orden ético– es el problema de la privacidad. Solamente descifrando la huella informática que nosotros dejamos en el espacio telemático es posible remontarse a un identificador personal para hacerse una idea de la persona. Pero nosotros sabemos que ya hoy existe un software que permite entrar en un ordenador conectado a la Red y ver todo su contenido. Se trata sólo de un aspecto de un problema mucho más preocupante como es tratamiento de los datos personales que se concretan incluso en la transparencia y fiabilidad de las transacciones en el comercio electrónico.

c) Algunas pistas de la investigación

¿Qué resultados surgen de la investigación en el contexto italiano en relación a este escenario telemático? ¿Qué conocimientos podemos intuir de los datos de la muestra en torno a las aportaciones de Internet en los aprendizajes de las nuevas generaciones? ¿Cómo estructurar la Red para que realmente ofrezca contenidos educativos?

Los investigadores italianos dan respuesta a estas preguntas interpretando «transversalmente» todo su dossier, entresacando una especie de galería luminosa de la que las siguientes líneas son su punta de iceberg.

Internet es como un diario de información global: La investigación, en lo relativo a la utilización, evidencia que prevalece, sobre todo en el contexto académico, una percepción de Internet como una gran enciclopedia multimedia en línea, que aumenta progresivamente y en la cual es posible encontrar cualquier tipo de información («te aporta todo lo que tú quieres...»).

La confirmación de este dato viene de la superposición semántica –documentada en la mayoría del muestreo– de las aplicaciones específicas de navegación web con todo el complejo sistema de Internet. Para los alumnos italianos de esta investigación, Internet no es más que la web. En suma, el componente informativo/cognoscitivo se ha apropiado en las nuevas generaciones todo el conjunto de la Red. Otros usos y representaciones permanecen en un segundo plano

-la comunicación-, o incluso ni siquiera parecen intuitivos -la elaboración y la cooperación-.

Internet genera vínculos afectivos como amistades íntimas. Existe, sin duda, una preocupación generalizada por su utilización, por la naturaleza comunicativa de la Red. Se perfila, por tanto, una dialéctica entre la representación comunicativa de Internet y su uso informativo que, bien es verdad, puede ser interpretada de diferentes maneras. Los investigadores italianos señalan que la representación comunicativa de este nuevo medio se reduce en muchos casos al ámbito de la ficción y espectacularidad, características de los discursos de los otros medios comunicación, fácilmente perceptible en aquellos alumnos que no han utilizado Internet o que han hecho un uso esporádico de la misma. Por el contrario, en aquellos alumnos que realizan un uso regular de la Red la representación informativa ocupa un primer plano. En todo caso, Internet tiene un alto poder imaginario que provoca vínculos de relación íntima, a veces difusos a nivel social, que no pueden ser fácilmente percibidos por los usuarios, al menos en estas nuevas generaciones que estamos estudiando.

Internet se nos presenta como un libro que siempre está accesible. El muestreo manifiesta su preferencia por el componente textual, aunque muchos chicos subrayaron claramente el valor de la imagen y de lo icónico. En este caso, Internet se vincula al ámbito de lo placentero, lo agradable, lo ameno. Básicamente, el medio se percibe, en el ámbito educativo, como un servicio «bibliotecario»: («Ando en Internet como si anduviera en la biblioteca, consulto páginas como si lo hiciera con los libros, imprimo aquello que me interesa»). Todo ello como si el acercamiento a Internet estuviera también señalado por un «brainfaem» (en término de Kerhrove) de tipo alfabético: en efecto, dentro de los «limitaciones de Internet», los alumnos indican la imposibilidad de llevárselo de paseo, el hecho de que no sea siempre una diana precisa («Me encuentro información que no es adecuada para mis competencias y mi nivel académico»), la dificultad añadida que supone la Red para concentrarse en sus tareas. En resumidas cuentas, se reprocha a Internet también, junto a sus virtudes, el no ser un libro convencional.

Internet ofrece muchas posibilidades. La investigación ha puesto de manifiesto que la Red que induce a sus destinatarios a informarse en términos muy diversos e incluso dispares. En el muestreo, navegar por nuevos sitios no es una práctica con buena estima y confiesan no ser muy usada porque se asocia con

frecuencia a pérdida de tiempo. Por el contrario, la mayoría de los alumnos confiesan que vuelven insistentemente a los sitios ya visitados y que en situaciones anteriores han respondido a sus intereses y exigencias. En suma, los jóvenes de la muestra italiana consumen Internet al mismo estilo que los clásicos medios de comunicación: vuelven a sus web preferidas, como sintonizan sus canales de radio favoritas o ven sus programas de televisión.

Internet favorece curiosear y navegar, pero es necesaria la prudencia. La investigación evidencia un uso y una representación de Internet muy responsable, desde el punto de vista de los riesgos éticos que la navegación lleva consigo. El peligro, con respecto a motivaciones clásicas como la violencia o la pornografía, viene asociado también al riesgo del engaño en el plano económico: la prudencia de los usuarios –y de sus padres– se justifica a menudo en relación con la idea de que los datos personales puedan acabar en manos de gente sin escrúpulos que podrían utilizarlos para perjudicarlos económicamente. Esto ratifica otros recientes informes de investigación sobre el consumo de los *media* por parte de menores, en los que éstos no aparecen como personas ingenuas, sino, por el contrario, bien informados. Por otra parte, sería muy interesante comprender hasta qué punto se debe esto a la voluntariedad de los sujetos entrevistados o bien es una tendencia general.

Internet exige la experimentación personal para su conocimiento. La investigación confirma claramente la existencia de una información proporcionalmente inversa tras el uso y la representación de Internet. Así, por ejemplo, quien no utiliza Internet tiende a pensar que se trata de un programa que marcha sobre el ordenador, mientras que los que lo utilizan asumen perfectamente su carácter «conectivo». La diferencia se acrecienta a medida que progresan en sus estudios porque la representación de Internet de los alumnos de Secundaria que no lo han utilizado es menos cierta de aquéllos que lo utilizaron desde pequeños. El dato se podría explicar teniendo presente también la variable sociocultural: para los adolescentes, los discursos sociales que ocurren en el grupo de iguales difieren considerablemente en el plano de la representación pero no del uso (de su utilización).

Se está dimensionando en exceso la dimensión del medio. La diferencia que existe entre los que habitualmente emplean esta tecnología y los que no lo hacen se puede verificar en la investigación, incluso en relación a la credibilidad

de las fuentes de información y en explicar la naturaleza y las características de Internet. Los que no lo utilizan tienden a reconocer un alto valor de fiabilidad a la industria de la noticia de los tradicionales medios de comunicación (prensa, televisión), mientras que los usuarios habituales son escépticos y apuntan la poca credibilidad de este tipo de información por razones como: su carácter publicitario, la excesiva carga apocalíptica, la necesidad de su uso con la finalidad de una exacta comprensión de la naturaleza de la tecnología. En concreto, cuanto más se difunde su uso menos información en Internet es considerada útil y autorizada (competente).

Internet ofrece sólo una realidad virtual de los hechos. La investigación pone en evidencia que Internet no altera de una forma decisiva el tiempo libre y el ocio de los adolescentes. Así un 79% del muestreo reconoce que esta nueva tecnología no le ha hecho aumentar el tiempo en el hogar. Además, el dato se confirma con el número de adolescentes (un 53%) que niegan la posibilidad de que Internet provoque dependencia. Solamente aquéllos que no han conectado nunca o lo ha hecho pocas veces admiten la posibilidad de que al navegar frecuentemente se anulen relaciones humanas, pero, en todo caso, se tratan de respuestas aisladas. De esta manera surge una imagen del adolescente no como víctima pero sí como usuario consciente y responsable de la tecnología.

Internet complementa la enseñanza, no la elimina. De igual manera, los chicos del muestreo no han demostrado querer renunciar a la figura del profesor o del educador. La imagen de la enseñanza y de la relación da un alto valor a la relación presencial. Internet sirve, pero sólo goza de una importancia relativa, como complemento a la educación personal.

La televisión sigue siendo un gran competidor. El acceso a Internet viene contextualizado por la presencia de otras actividades de consumo de los sujetos en los hogares. La televisión, la música, y hasta la lectura, no han descendido de forma considerable en sus niveles de consumo; al contrario en la mayoría de los casos tiende a ocupar el mismo espacio que ocupaban antes de la llegada de Internet. Los adolescentes, por tanto, realizan una selección de los medios a partir de las diferentes ofertas, resaltando su capacidad de orientar su propio consumo y sus gustos en función a las exigencias del momento. Otro tema diferente es el conocimiento que manifiestan tener en torno a la diferencia entre los diversos medios: así la televisión «divierte mucho», «no debes seguirla paso a paso», «es-

tas sentado... y no debes hacer nada»; frente a ello Internet ofrece otras posibilidades: «puedes interactuar con todo», «puedes trabajar igual en casa que fuera».

Internet se presenta como un medio útil, pero de usos limitados. Del informe italiano no se desprende un uso masivo y múltiple de la Red, esto es, el predominio de sujetos que hayan tenido variadas representaciones y practicado diferentes usos (informativos, lúdicos, cognoscitivos, comunicativos). La tipología que se obtiene es más bien aquella de un uso y de una representación («mirada») simple. Así se observa en los alumnos una tendencia a representarse, actuar, intervenir y utilizar Internet sólo como un videojuego, una enciclopedia etc. El uso depende estrictamente de las necesidades individuales y de las exigencias personales de los alumnos y de su entorno (familia, escuela, grupo de amigos) en el que está inmerso.

Internet es ante todo un recuso lúdico y de aprendizaje. La investigación evidencia una orientación de su uso más hacia una actividad de disfrute que de creación. Pero también la red es un espacio de abastecimiento de información y conocimiento. Así se desprenden del estudio la percepción de que se puede construir cualquier cosa.

d) Conclusiones del Informe

La investigación italiana se puede concretar en cuatro dimensiones conclusivas derivadas del estudio realizado:

- **Una dieta equilibrada.** Los adolescentes de muestra demuestran que no son ni bulímicos ni anoréxicos desde el punto de vista del consumo de Internet. En general, parecen conocedores del valor que los diversos medios (la televisión, la radio, y no sólo Internet) revisten en sus propias vidas y a la par planifican con equilibrio la «dosis» de su tiempo libre para dedicarse a ellos o de manera alternativa con los amigos y en otra actividad.

El adolescente en Internet no es ingenuo, sabe cuándo y para qué entrar en la Red, conoce sus riesgos y en suma, controla el medio.

- **La «remediación».** Un segundo elemento interesante está constituido por el hecho de que la aproximación a Internet de los adolescentes de la muestra

italiana están «viciados» por el consumo que son propios de otros medios, sobre todo el libro y la televisión. Se trata de una actitud de consumo definida como «bibliotecaria», basada en un acercamiento a la Red con la finalidad de recoger información, normalmente en los mismos sitios web. Para Bolter se trata de un «ri-media» de las tecnologías precedentes, esto es, se apropia de ellas, reelaborándolas en sus formas de representación de la realidad, acercándose a Internet según una nueva lógica.

- **El rol de los discursos sociales.** El proceso discursivo del lenguaje depende de la socialización de los adolescentes en la tecnología. Estas fuentes pueden ser, por una parte, la práctica discursiva, el lenguaje cotidiano en la familia, la escuela o en el grupo de amigos, pero por otra parte, nos encontramos con el discurso que sobre Internet que le viene impuesto por otros medios como el periódico y la televisión.

- **La influencia del contexto.** Es necesario subrayar la importancia del contexto social en el que los alumnos navegan en Internet. El contexto de la Red funciona, en muchos casos, como un mundo paralelo al mundo real, connotado por su virtualidad. La investigación muestra, sin embargo, que los adolescentes conocen este medio como una tecnología y que en función de los hábitos sociales de quienes navegan, surgen necesidades y utilidades concretas, que en nada tienen que ver con el frecuente mito informático de ciencia afición.

Desde esta perspectiva contextual, será necesario que se valoren la irrupción de esta nueva tecnología, que en informe italiano tendrá presente dos ejes considerados como centrales: la educación en el sentido crítico y la educación en libertad.

1) Es necesario antes que nada promover una recuperación del profundo sentido de una educación en el sentido crítico. «La información, en palabras de Gardner, no es lo mismo que el conocimiento; el conocimiento no es lo mismo que el juicio; y el juicio no es lo mismo que la sabiduría». Ante todo, se trata de una invitación al discernimiento, imprescindible para recuperar el sentido crítico. Hay que dotarse de instrumentos para comprender qué sitios sirven y cuales no.

El segundo significado del sentido crítico debe ser entendido en línea de que la educación para la metarreflexión, vinculada a procesos metacognitivos. Si bien la cognición es importante; la metacognición la supera, en cuanto que más que el aprendizaje en sí, necesitamos comprender lo que se está aprendiendo y

cómo se está aprendiendo. La reflexión del segundo nivel debe ser parte integrante del sentido crítico.

Educar en el sentido crítico significa también educar para la responsabilidad. En esto Internet ha cambiado en sumo grado la situación, porque todos estamos en disposición de introducir informaciones en la web mundial. Y por esta razón hay que tener presente que los peligros son mayores. Rheingold, profeta de la realidad virtual, afirma que sería importante entrenar a la gente a pensar de un modo crítico sobre los contenidos que se pueden encontrar en la Red, porque si se introducen en motores de búsqueda no todo está colgado en esos buscadores. Son los usuarios los que deberán de determinar si la información es útil y válida o no. Educar en la responsabilidad en el caso de Internet significa educar en la responsabilidad no sólo del receptor sino también del productos. Nuestros adolescentes no tienen necesidad de conocer el lenguaje «html», ya que para realizar una básica página web no se necesitan especialistas y cualquiera, con unos mínimos conocimientos puede realizarla. Ahora bien, estamos educando no sólo a receptores inteligentes, sino también a productores responsables, porque la novedad es que también un niño de 8 ó 10 años puede convertirse en productor (aunque en nuestras muestras todavía prefieren navegar más que construir en Red.)

2) El otro punto central es la educación para la libertad. No se puede educar en la libertad, poniendo «filtros» y censuras a la información. Son cada vez más los sitios en la web en los que existen este tipo de recursos con un mayor nivel de sofisticación cada vez. Prescindiendo de la eficacia de los filtros adoptados, ¿qué sentido educativo puede tener este tipo de invento? Seguramente nos confirma las transgresiones y en el peor de los casos las alimenta. Gardner apunta en ese sentido: «yo sé que no soy incapaz de enfrentarme a determinados contenidos violentos de los medios. Me siento impotente y al mismo tiempo, no puedo impedir que mis hijos vean ese tipo de violencia. Sin embargo, creo que si ellos ven mis gestos de repugnancia por esos temas, pienso que mi actitud producirá efectos y referencias en ellos. Necesitas tener bastante confianza los hijos, en el hecho de que no serán más violentos por tan solo que vean cosas vulgares en Internet. Después de todo uno podría tener un asesino en la casa de al lado y no se puede impedir este tipo de hechos. Necesitan que se ocupen de ellos cuando suceda algo de esto y ayudarles a comprenderlo. Si un niño realiza algo equivocado, necesitamos decírselo; y después andar hacia delante sin hacer caso de aquello que ha pasado».

Como afirma un alumno sujeto de la investigación: «Lo nuevo asusta en general, porque Internet se está presentando socialmente como un lugar de ladrones, un sitio propenso a la pedofilia, un sitio donde roban el dinero mediante el uso indebido de las tarjetas de crédito». Sin duda, todavía no hemos captado el inmenso potencial de la Red.

4. Informe de Bélgica

a) Contexto de la investigación

La estructura de enseñanza en Bélgica está ligada estrechamente a las características culturales del país, con una frontera lingüística, cultural y administrativa entre zonas multilingües francesa, flamenca y alemana, provocando la coexistencia más o menos afortunada de dos sistemas lingüísticos: el germano y el latino, que son a su vez dos formas de ver el mundo, basados en tradiciones culturales en ningún caso dominantes una sobre la otra.

Así existen cuatro regiones, desde la revisión constitucional de 1970: la zona flamenca, de lengua holandesa; la zona de la capital, multilingüe, la región de lengua francesa y la de lengua alemana.

El estudio que se presenta en este Informe corresponde a los jóvenes escolares situados en la región francesa, presentes tanto en la región valona como en Bruselas capital, con un total de más de cuatro millones de habitantes.

El objetivo de este estudio pretende esencialmente comprender los usos, representaciones y la opinión que tienen los jóvenes belga-francófonos de 12 a 17 años sobre Internet. Para ello se recogieron datos y opiniones sobre cuatro temas: el fenómeno de Internet, los contenidos «on line», la tecnología y el futuro de Internet. Además se describieron los contextos de su utilización, tanto en los hogares como en la institución escolar; y finalmente se identificaron los comportamientos de uso alrededor de cinco dimensiones: los tipos de utilización, los contenidos de los sitios visitados, las actitudes de navegación, las modalidades de uso y el papel social del medio.

La investigación ha pretendido profundizar en la reflexión sobre la educación en los medios, incluyendo Internet, pues esta nueva tecnología aporta información relevante sobre la manera en que los jóvenes perciben el mundo. Por ello, el Informe ha pretendido contribuir en favorecer el conocimiento sobre el aprendizaje escolar en las tecnologías de la información y al comunicación para desarrollar prácticas pedagógicas que se basen en los conocimientos reales que los alumnos tienen de este medio.

En todo caso, este Informe no puede ser entendido ni interpretado si no se contempla desde la perspectiva internacional con la implicación del resto de trabajos nacionales realizados.

b) Las condiciones de la investigación

El trabajo de investigación fue desarrollado en Bélgica con la colaboración de 343 alumnos inscritos en cuatro centros escolares diferentes, comprendidos en niveles escolares de 1º a 5º de Secundaria.

Los establecimientos escolares se seleccionaron conforme a dos variables: los usos escolares de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (el hecho de que la escuela dispusiera de un equipamiento de Internet suficiente y hubiera una voluntad de integración de Internet en el programa escolar), y, por otro lado, la presencia o no de una fuerte identidad social, entendiendo por ésta la homogeneidad cultural y social de los alumnos que acuden a los centros. Por baja identidad social, en consecuencia, se entiende, a los alumnos con orígenes nacionales o culturales diversificados que en general responden a niveles económicos y sociales más bajos. Los centros educativos seleccionados con estos últimos parámetros se encuentran en Bruselas capital, en barrios periféricos poco favorecidos. Los centros que reúnen las primeras condiciones se sitúan en pequeñas ciudades o zonas residenciales, como es el caso de este estudio.

En cuanto a los cuestionarios remitidos, en una primera ocasión se enviaron 500 ejemplares distribuidos entre los alumnos de los centros seleccionados, siendo rellenados durante el tiempo lectivo y devueltos un total de 331, esto es, un total del 66%. Las respuestas fueron analizadas estadísticamente por el equipo de investigación canadiense, con el estadístico del Chi². Respecto a las entre-

vistas, se seleccionaron a partir de los cuestionarios con criterios de representación: 24 alumnos belgas respondieron a las mismas en función de dos criterios: el nivel escolar en función de los cinco seleccionados para las encuestas y, por otro lado, según la frecuencia de utilización de Internet: uso regular con conexión en el hogar, uso regular sin la presencia del medio en su domicilio; uso esporádico y no usuario.

c) Perspectivas

Los resultados generales del Informe belga permiten definir pistas para la acción y la investigación.

Respecto a la investigación, hay que tener presente que este estudio no abarca a la población belga en su totalidad desde una forma representativa. Por tanto, cabe aproximaciones más sistemáticas y especialmente más representativas. Pero en todo caso parece también muy interesante como una perspectiva muy fecunda el seguir la evolución de los alumnos de este estudio en sus niveles de conocimiento e interacción con Internet. Esto permitiría conocer mejor los mecanismos de esta evolución y aprehender el lugar que la escuela, la familia y la vida comunitaria tienen en sus relaciones con la Red.

Por otro lado, también en la línea de la investigación, hay que apuntar que hay un numeroso conjunto de interrogantes que apenas han sido analizados, especialmente en cuanto a lo que concierne al aprendizaje de los alumnos de Internet y el desarrollo de su visión personal y crítica sobre la Red. También se podrían incorporar cuestiones más puntuales como la visión que tienen ellos de este medio como medio de documentación y al tiempo de ocio y placer.

En cuanto a la acción educativa, la escuela debería buscar y fomentar una verdadera labor de compensación y equilibrio en torno al uso de esta nueva tecnología con respecto a todos los alumnos y alumnas. Puede observarse fácilmente cómo no sólo en el acceso, sino también en la capacidad crítica frente a Internet es bastante desigual. Surge así un potencial riesgo de exclusión de la parte menos favorecida de la población. De esto, incluso los jóvenes son perfectamente conscientes. Por ello, es importante que la escuela permita que cada alumno, no sólo se inicie en Internet y puede acceder a esta tecnología desde la escuela, sino

que además pueda desarrollar su pensamiento crítico y reflexione sobre las consecuencias de este medio.

La investigación confirma también la posibilidad y la importancia de poner en marcha una educación en los medios sobre las experiencias que viven y construyen espontáneamente los jóvenes. En este sentido, esta investigación presenta un material bastante relevante. Además, una segunda perspectiva de acción educativa se desarrolla en la línea de una pedagogía de acompañamiento al cambio. Internet no es todavía una realidad, sino que, ante todo, puede entenderse en dinámica de evolución, como una realidad que se va construyendo dentro de la comunicación social. Por ello es importante concebir una pedagogía capaz de entender el proceso de los jóvenes en interacción con esta nueva tecnología, desde una perspectiva de su conciencia, autonomía y libertad. Esa es la razón por la que el Informe belga de esta investigación se ha centrado mucho en las aportaciones de los jóvenes en cuanto a sus percepciones sobre el mundo de Internet. Y en estas relaciones, la familia, la escuela y el grupo de iguales (jóvenes, asociaciones, vecinos) tienen necesariamente un papel esencial,

Por ello esta pedagogía que se propugna como conclusión de este estudio ha de tener presente la visión positiva que los jóvenes tienen de Internet. Una pedagogía defensiva y alarmista conllevará necesariamente a una posición de desvalorización de los usos de los alumnos.

d) Conclusiones

El Informe belga llega a las siguientes conclusiones en su estudio:

- **Internet es un medio en constante evolución.** La investigación que se ha realizado, de alguna forma, responde a una instantánea fotográfica, tomada en un proceso en evolución: la implantación social de una tecnología nueva que permite un profundo cambio en la creación y recepción de los mensajes y, sobre todo, en la evolución de las representaciones y las actitudes de las personas, pero especialmente los jóvenes, a los que, de una manera específica, se ha dirigido esta investigación. Ellos no son ni los más ni los menos innovadores en este sentido, sino que se sitúan a lo largo de todo este movimiento. Los resultados de este estudio no deben ser tomados más que como una instantánea de un flujo en evolu-

ción, lo que evidentemente no significa que haya que darle todo el valor de un trabajo riguroso e interesante. Los jóvenes revelan, ante todo, que los medios se encuentran en la actualidad en plena transformación, especialmente a partir del impacto de Internet. Y dentro de esta dinámica de cambio es donde hay que estudiar las interacciones de los jóvenes con el medio para hacer un retrato de esa realidad. En consecuencia, en el contexto de una educación en los medios, Internet debe estar presente como un aprendizaje necesario en el contexto de la evolución mediática permanente. Por ello, se trata más que de definir las competencias últimas y definitivas que hay que enseñar a los jóvenes, de enseñar a los jóvenes a tener sus propias competencias y capacidad para hacer una toma de conciencia del medio, su evolución y en qué medida como personas.

- **Una actitud positiva y poco crítica.** Internet es vista por los jóvenes desde una óptica muy positiva. Esta visión está presente en los jóvenes belgas, incluso si son grandes usuarios de esta tecnología. Sin embargo, hay que tener presente el uso de Internet es con mucho una práctica nada comparable al empleo de otro medio como la televisión. El tiempo de acceso está generalmente controlado, al menos durante el tiempo en que se procedió a realizar esta investigación. La libertad, la autonomía y la comunicación son las ventajas que estos jóvenes ven especialmente en Internet, que se mantienen cuando se les interroga con más profundidad.

- **Usos diversificados.** El conocimiento de los usos declarados por los alumnos nos permiten ver una visión bastante uniforme y monolítica de los Jóvenes internautas: adolescente machista, alegre surfista, escasamente informado y con intensos gustos americanos. Esta es la radiografía que aparece en el informe previo a esta investigación realizado por el equipo canadiense de Québec (Piette, Giroux y Millerand sobre los jóvenes quebequeses e Internet de 1999). Sin embargo, cada joven parece desarrollar su propia apropiación del medio con usos específicos en función de escenarios complejos y los diferentes elementos que se les presentan. Las formas de uso en el hogar son muy diversificadas y es difícil reducirlas a clichés y estereotipos. Es indudablemente la escuela la que parece canalizar los usos en cuanto a su vertiente documental y lingüística. El contexto de utilización (en clase, en la casa, solo, entre los amigos) parece también fuertemente vinculado a las actividades desarrolladas. Incluso se desprende que emerge una nueva cultura de Internet en la cual la navegación sobre este medio está vinculada a la capacidad de generar éste un clima agradable para todos aquéllos que

se reúnen en torno al mismo. Esta dimensión es a veces difícil de contrastar en el contexto escolar, ya que los jóvenes con frecuencia han de marginar los usos lúdicos y convivenciales de la Red.

- **Un fuerte condicionante socioeconómico.** Todos no son iguales ante Internet, tanto en términos de acceso, como de competencias, de acompañamiento o de capacidad reflexiva, ya que los jóvenes están fuertemente condicionados por el contexto económico, cultural y social. La democratización de Internet no parece fácil en este sentido.

El acceso a Internet queda aún restringido a las clases sociales medias más asentadas, sobre todo porque ninguna escuela ha podido suplir hasta ahora la ausencia de Internet en el hogar o en casa de los amigos. Aunque la escuela favorezca este acceso a Internet, la autonomía, el carácter lúdico, exploratorio y reflexivo del medio son difíciles de alcanzar y los jóvenes lo constatan. Incluso cuando cuentan con Internet en sus hogares, no siempre están satisfechos con las condiciones de acceso y generalmente demandan un clima familiar propicio.

Las competencias que presentan los jóvenes en torno a este medio son, en general, el resultado de una formación espontánea que comparten recíprocamente con sus colegas. Estas competencias van desde aspectos técnicos y procedimientos de utilización hasta formas intelectuales de adquisición de la documentación, comprensión y expresión... Este último nivel, sin embargo, está especialmente condicionado por la enseñanza escolar. Las competencias en la que los alumnos se sienten más inseguros son las relacionadas con la reflexión y la problematización de Internet en tanto que medios de comunicación con consecuencia en su vida personal y social. Los jóvenes muestran un especial interés en crearse un criterio y debatir estos temas, pero su fundamentación conceptual y metodológica es muy débil. Son los profesores en clase los que actualmente favorecen, en parte, la construcción de este criterio, pero también la cultura familiar alimenta en los jóvenes el desarrollo de su pensamiento crítico en torno a la Red. No olvidar tampoco que existe una relativa «auto-educación» en cuanto al medio Internet que se manifiesta palpablemente en algunos jóvenes cuando son usuarios sistemáticos del medio, pero parece depender de factores estrechamente relacionados con el carácter de los jóvenes y el entorno económico, cultural y social.

El grupo de iguales juega también un papel esencial para comprender las interacciones de los jóvenes con el medio Internet. A partir de las relaciones so-

ciales y familiares, el contexto humano es fuerte tributario de las claves para entender la vida de los jóvenes. Dado que el uso escolar se orienta básicamente hacia la vertiente formativa y documental del medio (favorecer el aprendizaje de una materia), los educadores son raramente incluidos en los usos descritos por los alumnos como compañeros de descubrimiento y reflexión del medio.

- **Compromisos y tomas de conciencia muy desiguales.** La práctica de Internet por los jóvenes es una condición indispensable para la apropiación reflexiva de este nuevo medio de comunicación. Nuevas nociones surgen en sus representaciones bajo la forma de saberes informales, contruidos a partir de experiencias prácticas y la discusión entre sus colegas. Estos nuevos temas implican a los jóvenes en nuevos temas de conversación, creando tomas de conciencia muy desiguales entre ellos. Una primera explicación puede encontrarse en el desigual uso del medio entre unos y otros, pero ésta es del todo insuficiente. La enseñanza curricular que reciben los jóvenes entre 12 y 18 años está escasamente vinculada con los medios de comunicación y los cambios sociales que éstos conllevan. En cambio, sí está estrechamente vinculada con su autodescubrimiento y con su interacción con los propios medios desde una perspectiva de diversión y ocio, ya que estas vertientes están cada vez más presentes en los medios de comunicación actuales. Los cuestionarios y las entrevistas no revelan una ausencia de ideas y opiniones de los jóvenes en relación a los medios, su evolución y su dinámica social, pero sin embargo, se manifiesta una dificultad palpable de encarar estas cuestiones desde una perspectiva racional y articularlas e interconexionarlas. Aquí también parece que la aportación de la familia se nos descubre como esencial. En algunas familias estas cuestiones prácticamente no se plantean, en otras no planteadas desde el ángulo del interés personal y en otras adoptan una dimensión colectiva y social. Un ejemplo de esta situación puede encontrarse en el tema de los riesgos y peligros de Internet. Según los contextos sociales, el riesgo ensalzado o marginado, valorándose más o menos la capacidad de la competencia personal para enfrentarse a esta amenaza. Desde una perspectiva colectiva, puede tener presente los mecanismos públicos de protección y control del medio.

Por tanto, ante la idea de que el desarrollo de los medios de comunicación puede ser entendida desde perspectivas tecnocráticas, económicas y hegemónicas, es importante que el mayor número de ciudadanos tome conciencia de la trascendencia de comprender la evolución de los medios y sus múltiples conse-

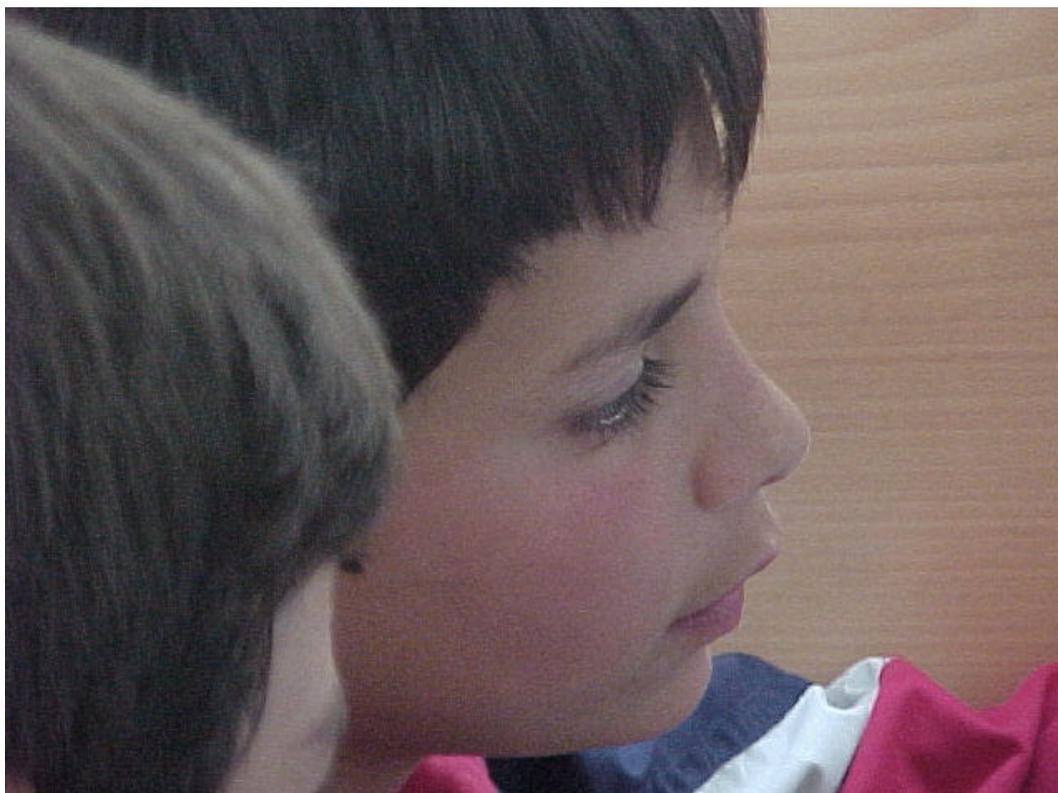
cuencias personales. Esta comprensión es verdadero compromiso ciudadano que necesita de una serie de capacidades:

- Poder acceder efectivamente a Internet y explorar todas sus dimensiones.
- Compartir sus experiencias con otras personas y debatirlas.
- Afrontar conceptualmente los medios, a partir de las dimensiones señaladas por el British Film Institute: productores, públicos, tecnologías, lenguajes, representaciones y géneros mediáticos.
- Prever los grandes cambios sociales que se van a generar con los nuevos medios.

- **Escasez de materiales para reflexionar sobre Internet.** Los jóvenes comprenden Internet a partir de sus propias experiencias. La complejidad técnica y comunicativa de este medio de comunicación se descubre muy difícilmente por el mero uso del mismo. La cuestión de ¿quién controla Internet? Es una prueba evidente. No sólo se permiten numerosas interpretaciones, sino que efectivamente es difícil por el simple uso descubrir las lógicas internas de este medio. La encuesta descubre, al interpelar a los jóvenes sobre estos temas, que ellos demandan información: ¿cómo funciona la red?, ¿cuáles son los derechos y deberes de los consumidores?, ¿qué consecuencias trae el control de la Red? Parece que se mueven más en rumores para construir sus representaciones del medio que en informaciones fiables y verificadas. Esta situación se explica en la medida que la propia Internet genera informaciones muy dispares, de voces múltiples y puntos de vista muy diversos. Esto implica, desde la perspectiva del usuario, un ejercicio permanente de interpretación y foco del rumor. Sin embargo, nuestra investigación demuestra que esto no es siempre así.

El informe francés sobre el cuestionario, los investigadores apuntan como perspicacia que «Internet es percibido como un objeto transparente, que deja circular todo tipo de informaciones, frente a la televisión en la que los jóvenes perciben confusamente que existe un emisor, unas intenciones y un dispositivo mediático. En nuestro caso, de la misma manera, los jóvenes describen Internet como un medio de acceso a la información y un medio de comunicación, pero no se refieren en ningún caso a sus representaciones y finalidades. Por ello, «invitar al cuestionamiento» debe ser el punto de partida de una pedagogía crítica del me-

dio. Esta primera etapa debería ser acompañada con la búsqueda de conocimientos útiles para entender el medio, partiendo de la curiosidad de los chicos. Esta pedagogía no puede ser más que una respuesta a la demanda de información de la sociedad actual, ya que Internet ha superado el modelo tradicional de acceso a la información. Esta nueva conceptualización de la información, sea genial o mediocre, demanda, en consecuencia, un nuevo tipo de aprendizaje crítico en el cual el cuestionamiento juega un papel esencial.



ANEXO: EL CUESTIONARIO



IDENTIFICACIÓN

APELLIDOS: _____

FECHA DE NACIMIENTO: _____ / _____ / _____
(día) (mes) (año)

SEXO: o1 Mujer
 o2 Varón

Para ti, ¿qué es Internet?

Expícalo en pocas palabras.

Se garantiza la confidencialidad y el anonimato de las respuestas a todas las preguntas contenidas en este cuestionario, que se utilizarán exclusivamente para fines científicos

TU UTILIZACIÓN DE INTERNET

1. Entre las 4 frases siguientes, escoge aquélla con la que te identifiques más.

Señala una sola casilla

- o₁ Nunca he utilizado Internet ni lo he visto utilizar a nadie.
 o₂ Nunca he utilizado Internet, pero sí he visto utilizarlo a alguien.
 o₃ He utilizado Internet yo mismo/a 1 ó 2 veces.
 o₄ He utilizado Internet yo mismo/a varias veces (más de 2 veces).

► *Si has señalado la casilla 1 o la casilla 2, pasa directamente a la pregunta 34, «Tu opinión sobre Internet», en la página 12, sin responder a las preguntas 2 a 33.*

► *Si has señalado la casilla 3 o la casilla 4, responde a las preguntas que vienen a continuación.*

2. La primera vez que utilicé Internet fue...

Señala una sola casilla

- o₁ En casa
 o₂ En la escuela, en el instituto
 o₃ En una biblioteca
 o₄ En la oficina de mi padre o de mi madre
 o₅ En casa de un amigo
 o₆ En una tienda de informática
 o₇ En otro lugar. Di dónde _____
 o₈ No me acuerdo

3. He utilizado Internet por primera vez hace...

Señala una sola casilla

- | | |
|--------------------------------------|---------------------------------|
| o ₁ Menos de 1 mes | o ₄ Entre 1 y 2 años |
| o ₂ Entre 1 y 6 meses | o ₅ Más de 2 años |
| o ₃ Entre 6 meses y 1 año | |

4. Hasta ahora, he utilizado Internet...

Señala una sola casilla

- o₁ Una o dos veces
 o₂ Varias veces (pero pocas)
 o₃ Con bastante frecuencia (regularmente)
 o₄ Con mucha frecuencia (varias veces por semana)

► *Si has señalado la casilla 1 o la casilla 2, pasa directamente a la sección «Internet en casa», en la página 8, sin responder a las preguntas 5 a 17.*

► *Si has señalado la casilla 3 o la casilla 4, responde a las preguntas que vienen a continuación.*

5. A continuación te mostramos algunas actividades que se pueden hacer en Internet.

Para cada actividad, 3señala la casilla que mejor describa tu utilización personal de Internet:

En general, cuando uso Internet...

a) Visito direcciones (páginas Web)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

b) Busco informaciones que me interesan personalmente

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

c) Busco informaciones para hacer mis deberes del instituto

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

d) Utilizo los buscadores (por ejemplo: Yahoo!, Lycos, Alta Vista)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

e) Juego a algunos videojuegos en directo con otros usuarios de Internet

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

f) Me comunico en directo con otros usuarios de Internet (por ejemplo, a través de CHAT, IRC, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

g) Envío mensajes por correo electrónico (*e-mail*)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

h) Participo en grupos de discusión

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

i) Respondo a sondeos o cuestionarios de opinión

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

j) Busco imágenes

- °1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
 °4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

k) Veo fragmentos de vídeo o escucho música

- °1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
 °4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

l) Me bajo (tele-cargo) juegos de vídeo o programas de software

- °1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
 °4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

m) Encargo o compro productos (por ejemplo: discos, revistas, etc.)

- °1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
 °4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

n) Aporto mis comentarios en las páginas que visito

- °1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
 °4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

o) Yo mismo diseño páginas Web

- °1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
 °4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

p) Abro los mensajes publicitarios

- °1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
 °4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

q) ➡ Si haces de manera regular una actividad en Internet que no haya sido mencionada arriba, indica cuál: _____

6. Mis 3 sitios de Internet preferidos son:

7. Habitualmente, cuando entro en Internet, visito direcciones de...

a- Actualidad e información (boletines de noticias de radio / televisión / periódicos; temas de actualidad, documentos especiales, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

b- Arte, espectáculos y diversiones (cine, televisión, musicales, grupos de música, exposiciones, moda, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

c- Deportes (fútbol, tenis, carreras de automóviles, ciclismo, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

d- Negocios y economía (empleo, compañías, productos, telecompra, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

e- Educación (páginas educativas; información sobre los institutos, sobre los programas educativos)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

f- Geografía (regiones del mundo, las ciudades y países del extranjero, sus habitantes, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

g- Informática e Internet (multimedia, programas, versiones actualizadas)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

h- Ciencia y tecnología (ciencias naturales, astronomía, ecología, biología, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

i- Instituciones y política (gobiernos, parlamento, partidos políticos, ayuntamientos, servicios públicos, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

j- Referencias y anuarios (el tiempo, mapas, páginas amarillas, horarios, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

k- Ciencias humanas (historia, civilizaciones, religiones, psicología, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

l- Actividades de ocio (aficiones, actividades al aire libre, bricolaje, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

m- Juegos (juegos de vídeo, simuladores, juegos de guerra, etc.)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

n- Comunicaciones on line (Chats, foros, grupos de discusión, debates)

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

o- Otro tipo de direcciones ‡ *indicar* _____

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo m6 No sé

8. A veces vuelvo a direcciones de Internet que ya he visitado antes...

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo

9. Cuando utilizo Internet, imprimo las páginas que visualizo en la pantalla...

°1 Nunca °2 Casi nunca °3 A veces
°4 A menudo °5 Muy a menudo

10. Visito direcciones de Internet en castellano...

- ⁰1 Nunca ⁰2 Casi nunca ⁰3 A veces
⁰4 A menudo ⁰5 Muy a menudo

11. Visito direcciones de Internet en inglés...

- ⁰1 Nunca ⁰2 Casi nunca ⁰3 A veces
⁰4 A menudo ⁰5 Muy a menudo

12. Visito direcciones de Internet en otros idiomas

‡ *indica cuáles* _____

- ⁰1 Nunca ⁰2 Casi nunca ⁰3 A veces
⁰4 A menudo ⁰5 Muy a menudo

13. Habitualmente, cuando entro en Internet...

a- navego haciendo clic sobre palabras o imágenes

- ⁰1 Nunca ⁰2 Casi nunca ⁰3 A veces
⁰4 A menudo ⁰5 Muy a menudo ^m6 No sé

b- busco las páginas precisas sirviéndome de buscadores (por ejemplo: Yahoo, Lycos, Alta Vista, etc.)

- ⁰1 Nunca ⁰2 Casi nunca ⁰3 A veces
⁰4 A menudo ⁰5 Muy a menudo ^m6 No sé

c- visito las páginas escribiendo su dirección (por ejemplo: http://www...)

- ⁰1 Nunca ⁰2 Casi nunca ⁰3 A veces
⁰4 A menudo ⁰5 Muy a menudo ^m6 No sé

d- utilizo las páginas almacenadas en mi carpeta de Favoritos (*bookmarks*)

- ⁰1 Nunca ⁰2 Casi nunca ⁰3 A veces
⁰4 A menudo ⁰5 Muy a menudo ^m6 No sé

e- intento encontrar las páginas imaginando cuál puede ser su dirección (por ejemplo: http://www...)

- ⁰1 Nunca ⁰2 Casi nunca ⁰3 A veces
⁰4 A menudo ⁰5 Muy a menudo ^m6 No sé

14. Por lo general, descubro sitios en Internet gracias a...

a- mis amigos

- | | | |
|-------------------------|-----------------------------|------------------------|
| ^o 1 Nunca | ^o 2 Casi nunca | ^o 3 A veces |
| ^o 4 A menudo | ^o 5 Muy a menudo | |

b- mis hermanos y hermanas

- | | | |
|-------------------------|-----------------------------|------------------------|
| ^o 1 Nunca | ^o 2 Casi nunca | ^o 3 A veces |
| ^o 4 A menudo | ^o 5 Muy a menudo | ^m 6 No sé |

c- mis padres

- | | | |
|-------------------------|-----------------------------|------------------------|
| ^o 1 Nunca | ^o 2 Casi nunca | ^o 3 A veces |
| ^o 4 A menudo | ^o 5 Muy a menudo | ^m 6 No sé |

d- mis profesores

- | | | |
|-------------------------|-----------------------------|------------------------|
| ^o 1 Nunca | ^o 2 Casi nunca | ^o 3 A veces |
| ^o 4 A menudo | ^o 5 Muy a menudo | |

e- La televisión o la radio

- | | | |
|-------------------------|-----------------------------|------------------------|
| ^o 1 Nunca | ^o 2 Casi nunca | ^o 3 A veces |
| ^o 4 A menudo | ^o 5 Muy a menudo | |

f- las revistas o los periódicos

- | | | |
|-------------------------|-----------------------------|------------------------|
| ^o 1 Nunca | ^o 2 Casi nunca | ^o 3 A veces |
| ^o 4 A menudo | ^o 5 Muy a menudo | |

g- otros sitios de Internet

- | | | |
|-------------------------|-----------------------------|------------------------|
| ^o 1 Nunca | ^o 2 Casi nunca | ^o 3 A veces |
| ^o 4 A menudo | ^o 5 Muy a menudo | |

h- otros † *indicar* _____

- | | | |
|-------------------------|-----------------------------|------------------------|
| ^o 1 Nunca | ^o 2 Casi nunca | ^o 3 A veces |
| ^o 4 A menudo | ^o 5 Muy a menudo | |

15. He hecho nuevos amigos en Internet

- | |
|-------------------|
| ^o 1 sí |
| ^o 2 no |

16. Utilizo Internet en casa de mis amigos...

- o₁ Nunca o₂ Casi nunca o₃ A veces
o₄ A menudo o₅ Muy a menudo

17. Utilizo Internet en la oficina de mi padre o de mi madre...

- o₁ Nunca o₂ Casi nunca o₃ A veces
o₄ A menudo o₅ Muy a menudo

INTERNET EN CASA

18. Entre las 4 frases siguientes, escoge aquélla con la que te identifiques más.

(el domicilio es el lugar donde habitas)

- o₁ No tengo mas que un domicilio y no hay conexión a Internet en este domicilio
o₂ Tengo más de un domicilio (por ejemplo: a veces vivo en casa de mi padre, a veces en casa de mi madre) y no hay conexión a Internet en ninguno de estos domicilios
o₃ No tengo más que un domicilio y hay una conexión a Internet en este domicilio
o₄ Tengo más de un domicilio (por ejemplo: a veces vivo en casa de mi padre, a veces en casa de mi madre) y hay una conexión a Internet al menos en uno de estos domicilios.

► Si has señalado la casilla 1 o la casilla 2, pasa directamente a la sección «Internet en la escuela», en la página 11, sin responder a las preguntas 19 a 29.

► Si has señalado la casilla 3 o la casilla 4, responde a las preguntas que vienen a continuación.

19. En casa tenemos Internet desde hace...

- o₁ menos de 1 mes
o₂ entre 1 y 6 meses
o₃ entre 6 meses y 1 año
o₄ más de 1 año
o₅ no sé
o₆ ya no tenemos Internet en casa ► Si has marcado esta casilla, pasa directamente a la sección «Internet en la escuela», en la página 11, sin responder a las preguntas 19 a 29.

20. En casa, nuestra conexión nos permite utilizar Internet...

- o₁ tantas horas como queramos, sin coste añadido
o₂ solamente un cierto número de horas por mes
o₃ no sé

21. En casa, yo utilizo Internet...

- ₀₁ Nunca ₀₂ Casi nunca ₀₃ A veces
₀₄ A menudo ₀₅ Muy a menudo

► *Si has señalado la casilla 1 «nunca», pasa directamente a la sección «Internet en la escuela», en la página 11, sin responder a las preguntas 22 a 29.*

► *Si has señalado la casilla 2, 3 ó 4, responde a las preguntas que vienen a continuación.*

22. En general, en un día del fin de semana (sábado, domingo), ¿cuánto tiempo pasas en Internet?

- ₀₁ menos de ½ hora por día
₀₂ entre 1/2 hora y una hora por día
₀₃ entre 1 hora y 2 horas por día
₀₄ más de 2 horas por día

23. En general, en un día entre semana (lunes, martes, miércoles, jueves, viernes), ¿cuánto tiempo pasas en Internet?

- ₀₁ menos de ½ hora por día
₀₂ entre 1/2 hora y una hora por día
₀₃ entre 1 hora y 2 horas por día
₀₄ más de 2 horas por día

24. En casa, mis padres me imponen un límite de tiempo para utilizar Internet:

- ₀₁ sí
₀₂ no

25. Mis padres quieren saber lo que hago en Internet...

- ₀₁ Nunca ₀₂ Casi nunca ₀₃ A veces
₀₄ A menudo ₀₅ Muy a menudo

26. En casa, utilizo Internet...

a- con mis hermanos y hermanas

- ₀₁ Nunca ₀₂ Casi nunca ₀₃ A veces
₀₄ A menudo ₀₅ Muy a menudo _{m6} No tengo ni hermanos ni hermanas

b- con amigos

- ₀₁ Nunca ₀₂ Casi nunca ₀₃ A veces
₀₄ A menudo ₀₅ Muy a menudo

c- con mi padre o mi madre

- ₀₁ Nunca ₀₂ Casi nunca ₀₃ A veces
₀₄ A menudo ₀₅ Muy a menudo

d- solo

- ^o1 Nunca ^o2 Casi nunca ^o3 A veces
^o4 A menudo ^o5 Muy a menudo

27. ¿Quién utiliza más Internet en casa?

- ^o1 los hijos
^o2 los padres
^o3 los hijos y los padres por igual

28. Cuando utilizo Internet en casa es...

- ^o1 sobre todo, para hacer mis trabajos del instituto
^o2 sobre todo, para distraerme (jugar, buscar informaciones sobre cosas que me gustan, conversar, enviar correos electrónicos)
^o3 tanto para hacer mis trabajos como para distraerme

29. Desde que tenemos Internet en casa...

a- veo la televisión

- ^o1 Menos que antes ^o2 Tanto como antes
^o3 Más que antes ^m4 No tengo televisión

b- veo películas de vídeo

- ^o1 Menos que antes ^o2 Tanto como antes
^o3 Más que antes ^m4 No tengo vídeo

c- juego con la consola de videojuegos (Nintendo, Sega, Genesis, Play Station)

- ^o1 Menos que antes ^o2 Tanto como antes
^o3 Más que antes ^m4 No tengo consola de videojuegos

d- escucho música

- ^o1 Menos que antes ^o2 Tanto como antes ^o3 Más que antes

e- leo por placer (libros, tebeos, revistas)

- ^o1 Menos que antes ^o2 Tanto como antes ^o3 Más que antes

f- paso tiempo en casa

- ^o1 Menos que antes ^o2 Tanto como antes ^o3 Más que antes

INTERNET EN EL INSTITUTO

30. La primera vez que utilicé Internet en el instituto fue...

- ₀₁ en septiembre de este año
- ₀₂ el año pasado o antes
- ₀₃ nunca he utilizado Internet en el instituto

- ➔ *Si has señalado la casilla 1 ó 2, responde a las preguntas que vienen a continuación.*
- ➔ *Si has señalado la casilla 3, pasa directamente a la sección «Tu opinión sobre Internet», en la página 12, sin responder a las preguntas de 31 a 33.*

31. Desde el primer día de septiembre de 1999, en el instituto, he utilizado Internet...

- ₀₁ Nunca ₀₂ Casi nunca ₀₃ A veces
- ₀₄ A menudo ₀₅ Muy a menudo

- ➔ *Si has señalado la casilla 1 «nunca», pasa directamente a la sección «Tu opinión sobre Internet», en la página 12, sin responder a las preguntas 32 y 33.*
- ➔ *Si has señalado la casilla 2, 3, 4 ó 5, responde a las preguntas que vienen a continuación.*

32. En el instituto, cuando entré en Internet fue...

a- durante una clase

- ₀₁ Nunca ₀₂ Casi nunca ₀₃ A veces
- ₀₄ A menudo ₀₅ Muy a menudo

b- durante un periodo de tiempo libre (por ejemplo: a mediodía o al terminar las clases)

- ₀₁ Nunca ₀₂ Casi nunca ₀₃ A veces
- ₀₄ A menudo ₀₅ Muy a menudo ₀₆ No sé

33. En el instituto, cuando entro en Internet es...

- ₀₁ sobre todo, para hacer mis trabajos del instituto
- ₀₂ sobre todo, para distraerme (jugar, buscar informaciones sobre cosas que me gustan, conversar, enviar correos electrónicos)
- ₀₃ tanto para hacer mis trabajos como para distraerme

TU OPINIÓN SOBRE INTERNET

34. A continuación tienes varias frases que expresan opiniones sobre Internet.

Para cada frase, 3marca la casilla que más coincida con TU OPINIÓN.

Incluso si tú nunca has utilizado Internet, expresa TU OPINIÓN.

a- «Internet es revolucionario»

- | | | |
|---|---|--|
| <input type="radio"/> 01 Totalmente en desacuerdo | <input type="radio"/> 02 Más bien en desacuerdo | <input type="radio"/> 03 Más bien de acuerdo |
| <input type="radio"/> 04 Totalmente de acuerdo | <input type="radio"/> m5 No sé | <input type="radio"/> m5 No sé |

b- «Es más agradable aprender con Internet que con libros»

- | | | |
|---|---|--|
| <input type="radio"/> 01 Totalmente en desacuerdo | <input type="radio"/> 02 Más bien en desacuerdo | <input type="radio"/> 03 Más bien de acuerdo |
| <input type="radio"/> 04 Totalmente de acuerdo | <input type="radio"/> m5 No sé | |

c- «Internet es una pérdida de tiempo»

- | | | |
|---|---|--|
| <input type="radio"/> 01 Totalmente en desacuerdo | <input type="radio"/> 02 Más bien en desacuerdo | <input type="radio"/> 03 Más bien de acuerdo |
| <input type="radio"/> 04 Totalmente de acuerdo | <input type="radio"/> m5 No sé | |

d- «Internet permite mejorar la comunicación entre la gente»

- | | | |
|---|---|--|
| <input type="radio"/> 01 Totalmente en desacuerdo | <input type="radio"/> 02 Más bien en desacuerdo | <input type="radio"/> 03 Más bien de acuerdo |
| <input type="radio"/> 04 Totalmente de acuerdo | <input type="radio"/> m5 No sé | |

e- «Cuando se tiene la conexión a Internet en casa, se habla menos»

- | | | |
|---|---|--|
| <input type="radio"/> 01 Totalmente en desacuerdo | <input type="radio"/> 02 Más bien en desacuerdo | <input type="radio"/> 03 Más bien de acuerdo |
| <input type="radio"/> 04 Totalmente de acuerdo | <input type="radio"/> m5 No sé | |

f- «A utilizar Internet se aprende muy fácilmente»

- | | | |
|---|---|--|
| <input type="radio"/> 01 Totalmente en desacuerdo | <input type="radio"/> 02 Más bien en desacuerdo | <input type="radio"/> 03 Más bien de acuerdo |
| <input type="radio"/> 04 Totalmente de acuerdo | <input type="radio"/> m5 No sé | |

g- «Una vez que uno comienza a utilizar Internet ya no hay forma de dejar de usarlo»

- | | | |
|---|---|--|
| <input type="radio"/> 01 Totalmente en desacuerdo | <input type="radio"/> 02 Más bien en desacuerdo | <input type="radio"/> 03 Más bien de acuerdo |
| <input type="radio"/> 04 Totalmente de acuerdo | | |

h- «Con frecuencia, en Internet es difícil encontrar lo que vamos buscando»

- | | | |
|---|---|--|
| <input type="radio"/> 01 Totalmente en desacuerdo | <input type="radio"/> 02 Más bien en desacuerdo | <input type="radio"/> 03 Más bien de acuerdo |
| <input type="radio"/> 04 Totalmente de acuerdo | <input type="radio"/> m5 No sé | |

i- «Internet es más que nada un medio de diversión»

- 1 Totalmente en desacuerdo 2 Más bien en desacuerdo 3 Más bien de acuerdo
4 Totalmente de acuerdo 5 No sé

j- «Será necesario controlar lo que hay en Internet (por ejemplo: sitios peligrosos, racistas, violentos, pornográficos, etc.)»

- 1 Totalmente en desacuerdo 2 Más bien en desacuerdo 3 Más bien de acuerdo
4 Totalmente de acuerdo 5 No sé

k- «Para hacer una investigación, los libros son más eficaces que Internet»

- 1 Totalmente en desacuerdo 2 Más bien en desacuerdo 3 Más bien de acuerdo
4 Totalmente de acuerdo 5 No sé

l- «Internet es una amenaza para el idioma español»

- 1 Totalmente en desacuerdo 2 Más bien en desacuerdo 3 Más bien de acuerdo
4 Totalmente de acuerdo 5 No sé

m- «Cuando se tiene la conexión a Internet en casa, se pasa menos tiempo viendo la televisión»

- 1 Totalmente en desacuerdo 2 Más bien en desacuerdo 3 Más bien de acuerdo
4 Totalmente de acuerdo 5 No sé

n- «Para utilizar Internet hace falta conocer bien la informática»

- 1 Totalmente en desacuerdo 2 Más bien en desacuerdo 3 Más bien de acuerdo
4 Totalmente de acuerdo 5 No sé

o- «Para utilizar Internet hace falta conocer bien el inglés»

- 1 Totalmente en desacuerdo 2 Más bien en desacuerdo 3 Más bien de acuerdo
4 Totalmente de acuerdo 5 No sé

p- «De aquí a pocos años será tan normal tener Internet en casa como tener teléfono o televisión»

- 1 Totalmente en desacuerdo 2 Más bien en desacuerdo 3 Más bien de acuerdo
4 Totalmente de acuerdo 5 No sé

q- «En el futuro, la gente hará casi todas sus compras en Internet»

- 1 Totalmente en desacuerdo 2 Más bien en desacuerdo 3 Más bien de acuerdo
4 Totalmente de acuerdo 5 No sé

r- «Para trabajar en la sociedad del futuro, será necesario dominar Internet»

- o₁ Totalmente en desacuerdo o₂ Más bien en desacuerdo o₃ Más bien de acuerdo
o₄ Totalmente de acuerdo m₅ No sé

s- «Internet va a reemplazar a la televisión»

- o₁ Totalmente en desacuerdo o₂ Más bien en desacuerdo o₃ Más bien de acuerdo
o₄ Totalmente de acuerdo m₅ No sé

t- «Habitualmente se puede confiar en las informaciones que encontramos en Internet»

- o₁ Totalmente en desacuerdo o₂ Más bien en desacuerdo o₃ Más bien de acuerdo
o₄ Totalmente de acuerdo m₅ No sé

u- «Internet va a reemplazar al instituto»

- o₁ Totalmente en desacuerdo o₂ Más bien en desacuerdo o₃ Más bien de acuerdo
o₄ Totalmente de acuerdo m₅ No sé

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

35. a- ¿Cuántos hermanos tienes? _____

b- ¿Qué edad tienen? _____

36. a- ¿Cuántas hermanas tienes? _____

b- ¿Qué edad tienen? _____

37. ¿Trabaja tu padre?

o₁ Sí † ¿Cuál es su empleo? _____

(por ejemplo : profesor, vendedor, agricultor, etc.)

o no sé

o₂ No (por ejemplo: está en casa, en paro, estudia, etc.)

o₃ No sé

38. ¿Trabaja tu madre?

o₁ Sí † ¿Cuál es su empleo? _____

(por ejemplo : profesora, vendedora, agricultora, etc.)

o₂ No (por ejemplo: está en casa, en paro, estudia, etc.)

o₃ No sé

39. ¿Cuál de las frases siguientes describe mejor tu situación?

o₁ Vivo con mis padres

o₂ Vivo con uno sólo de mis padres (sea mi padre o mi madre)

o₃ Vivo unas veces en casa de mi padre y otras en casa de mi madre

o₄ Vivo en casa de alguna otra persona (por ejemplo: con un familiar)

40. ¿Cuál es el idioma que más hablas en casa?
- o₁ el español
 - o₂ otro idioma † *indica cuál* _____
 - o₃ tanto uno como otro
41. ¿Cuál es tu nivel de inglés?
- a- Hablo inglés
- o₁ Nada
 - o₂ Un poco
 - o₃ Bastante bien
 - o₄ Muy bien
- b- Comprendo el inglés
- o₁ Nada
 - o₂ Un poco
 - o₃ Bastante bien
 - o₄ Muy bien
42. ¿Tienes ordenador en casa?
Si vives en varios domicilios, 3 marca «sí» con tal de que haya un ordenador al menos en uno de esos domicilios
- o₁ sí
 - o₂ no
- ➡ *Si has señalado la casilla 1 «sí», responde a las preguntas que vienen a continuación.*
 ➡ *Si has señalado la casilla 2 «no», has terminado de responder al cuestionario. -¡Gracias por tu participación!-*
43. En casa utilizo el ordenador...
- o₁ Nunca
 - o₂ Casi nunca
 - o₃ A veces
 - o₄ A menudo
 - o₅ Muy a menudo
44. ¿Quién utiliza más el ordenador en casa?
- o₁ los hijos
 - o₂ los padres
 - o₃ los hijos y los padres por igual
45. Cuando utilizo el ordenador en casa es...
- o₁ sobre todo, para hacer mis trabajos del instituto
 - o₂ sobre todo, para distraerme (jugar, buscar informaciones sobre cosas que me gustan, conversar, enviar correos electrónicos)
 - o₃ tanto para hacer mis trabajos como para distraerme
46. En casa, ¿dónde se encuentra el ordenador? (Si hay varios ordenadores en la casa, puedes marcar más de una casilla)
- o₁ salón, sala de estar, habitación de juegos
 - o₂ en una habitación que sirve de despacho
 - o₃ en la habitación de los padres
 - o₄ en la habitación de mi hermano o de mi hermana
 - o₅ en mi habitación

*Este libro se acabó de escribir en la ciudad de Granada
y Huelva en el mes de julio de dos mil uno
y de imprimir en su primera edición
en el mes de diciembre del
año dos mil uno*

